

UNIVERSIDAD DEL VALLE.

“Memorias juveniles”

Reconstrucción de la experiencia del taller
de Liderazgo Juvenil, implementado en la
fundación Plan de Apoyo Familiar.

Eduardo Ortega Torres; María Paula Morales Arango.

2013.

Instituto de educación y pedagogía. (IEP)
Programa: 3486 Licenciatura en Educación Popular.

NOTA DE APROBACIÓN.

ESTE TRABAJO DE GRADO HA SIDO APROBADO COMO REQUISITO PARCIAL PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO (A) EN EDUCACIÓN POPULAR.

PRESIDENTE DE JURADO

JURADO 1

JURADO 2

SANTIAGO DE CALI

2013

Agradecimientos.

Queremos agradecer a nuestras familias y especialmente a nuestros abuelos, quienes con su amor, ternura y apoyo incondicional hicieron posible que este trabajo de grado se realizara.

A nuestros profesores, quienes en cada curso, en cada clase contribuyeron a nuestra formación no solo como educadores populares, sino como mejores seres humanos.

A cada uno de nuestros compañeros, por las risas y las discusiones... por haber hecho de nuestro paso por la universidad una experiencia memorable.

A la coordinadora general de proyectos de la fundación Plan de Apoyo Familiar, quien nos posibilitó la oportunidad de realizar este trabajo.

Por último, queremos agradecer especialmente a Daniel Campo nuestro director de trabajo de grado, quien con su paciencia, dedicación y gran habilidad para facilitar la comprensión de las cosas, supo guiarnos en la realización de este trabajo.

A quienes se tomen la molestia de leer este documento que esperamos, sea de utilidad para ustedes y para diversas comunidades.

A todos y cada uno expresamos nuestros más profundos y sinceros agradecimientos.

Tabla de contenido

1. INTRODUCCIÓN	1
2. ANTECEDENTES.....	3
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	9
4. PREGUNTA CENTRAL	14
4.1 PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS.....	14
5. JUSTIFICACIÓN.....	15
6. OBJETIVOS Y RESULTADOS ESPERADOS.....	20
6.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	20
6.3 RESULTADOS ESPERADOS.	20
7. MARCO DE REFERENCIA.....	21
7.1 MARCO CONTEXTUAL:.....	21
7.2 MARCO LEGAL:.....	22
8. MARCO CONCEPTUAL.	26
9. MARCO METODOLÓGICO.	35
9.1 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.	40
10. RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA EXPERIENCIA.	42
11. CARACTERIZACIÓN DE LAS SESIONES.	60
12. ANÁLISIS.	87
12.1 Concepto de liderazgo juvenil	87
12.2 Estrategia pedagógica.	94
13. CONCLUSIONES.	108
14. RECOMENDACIONES.	118
15. BIBLIOGRAFÍA.....	125

1. INTRODUCCIÓN.

El siguiente trabajo de grado, contiene la reconstrucción colectiva del taller del Liderazgo Juvenil, implementado en la Fundación Plan de Apoyo Familiar ubicada en la carrera 2 oeste # 10-37 del barrio Santa Teresita, en los años 2011 y 2012.

Como objetivo general del trabajo pretendemos reconocer los aprendizajes pedagógicos en la experiencia de formación de líderes juveniles en la Fundación de Apoyo Familiar, arrojando como resultado el reconocimiento de unos lineamientos metodológicos, o pistas claves para trabajar con jóvenes procesos de sensibilización en pro del trabajo comunitario.

El taller de liderazgo nace en la fundación debido a la carencia de espacios para que los jóvenes se reunieran, hablaran de temas de su interés, despejaran dudas y realizaran actividades provechosas en conjunto. Durante los dos años de implementación del taller, los asistentes han sido las y los mismos, en su gran mayoría, lo que contribuyó al que el proceso de reconstrucción presentado aquí, fuese más participativo y contara con la opinión de todos sus asistentes.

La metodología empleada para la realización de este trabajo, fue la sistematización como praxis re-contextualizada; este tipo de sistematización, plantea que:

Se aplica a toda acción humana, intentando esclarecer sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores con una perspectiva de futuro. En este caso el punto de partida son las preguntas que cada una(o) se hace sobre un proceso. A partir de esos interrogantes y desafíos, ubicamos el contexto social, cultural, político, así como otros aspectos relevantes en la experiencia. El conocimiento surge en la confrontación entre las prácticas y los interrogantes planteados. (Mejía 2007)

El proceso de sistematización se llevó a cabo con los jóvenes asistentes al taller, con el tallerista y las directivas de la fundación. Buscamos rescatar el máximo de información y describir de manera muy clara y detallada lo acontecido en este. Por medio de un proceso de sistematización participativa, en la que se priorizó a los participantes, los relatos y recuerdos, sobre los documentos formales guardados en la

fundación. A fin de conocer como mencionamos anteriormente, la incidencia de este en todos sus participantes, no solo en los jóvenes sino en la fundación y el tallerista mismo.

2. ANTECEDENTES.

En el año 1968, el tema juvenil fue incluido en la agenda del gobierno Colombiano, y sucedió al crearse el Instituto Colombiano para la Juventud y el Deporte, COLDEPORTES, siendo el punto de partida del trabajo en temas de juventud, ya que en el pasado el Estado consideraba a la juventud exclusivamente como benefactora de programas de deporte y recreación.

Posterior a esto, en el año 1985, se celebró el año Internacional de la Juventud, promovido por la Organización de las Naciones Unidas, lo que permitió que por primera vez el tema de la juventud tuviera importancia pública y se inició un proceso de discusión de personas y grupos para pensar en los jóvenes como grupo poblacional importante y con una considerable influencia en variados ámbitos de la vida del país.

En los años posteriores, se dan una serie de iniciativas que estimularían y promoverían el papel de los jóvenes y su participación en la vida social del país, como los planes de prevención de la drogadicción, que empiezan a estimular la participación de organizaciones juveniles como base para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas. Y el seminario de servicios de salud para adolescentes promovido por la Organización Panamericana de la Salud que trataba temáticas como el consumo de licor, sustancias psicoactivas y la responsabilidad sexual. Cabe aclarar, que hasta este momento los programas de salud orientados a jóvenes, era un campo no definido en salud pública.

Finalmente, en el año de 1991 con la nueva Constitución Política de Colombia, se da una consolidación de acciones por parte del Estado, que reconocen y promueven la participación del joven en la sociedad; se crea la Consejería para la juventud, la mujer y la familia (actores sociales y políticos invisibilizados hasta este momento). Gracias a esto los jóvenes se empiezan a reconocer como actores sociales y políticos activos y de vital importancia, por lo que se crea el Vice-Ministerio de la Juventud en el año 1994, con miras a dar pie a una verdadera política de juventud.

Y tal vez, el acontecimiento más importante de esta década, al menos en materia de formación integral juvenil, fue la Ley 375 de 1997 (Ley de juventud) reconociendo o entendiendo por jóvenes, a aquellas personas entre los 14 y 26 años de edad. Esta ley

tiene por objeto establecer el marco institucional y orientar políticas, planes y programas por parte del Estado y la sociedad civil para la juventud.

Como finalidad, la Ley de juventud debe promover la formación integral del joven, contribuyendo a su desarrollo físico, psicológico, social y espiritual. Así como su vinculación y participación activa en la vida nacional, en lo social, lo económico y lo político como joven y ciudadano. El Estado debe garantizar el respeto y promoción de los derechos propios de los jóvenes que le permitan participar plenamente en el progreso de la Nación.¹

Gracias a lo anterior, en el año 2000, mediante el decreto 822 y debido a la convicción sobre la creciente importancia de trabajar con y por los jóvenes, se generó la necesidad de crear, bajo la órbita directa de la Presidencia de la República, el Programa Presidencial Colombia Joven como un organismo encargado de impulsar y coordinar acciones para que los jóvenes sean reconocidos como una fuerza social con plena identidad cultural, participativa, solidaria, productiva y económica, capaz de incidir en el desarrollo del país. Dicho programa tiene entre sus funciones:

1. Asistir al Presidente de la República, al Gobierno Nacional y a los gobiernos territoriales, en la formulación y ejecución de la política de juventud.
2. Procurar que las entidades estatales del orden nacional y territorial incorporen a los jóvenes en las políticas de desarrollo social y económico.
3. Diseñar y ejecutar planes, programas y proyectos en favor de la juventud y velar por la inclusión en los planes de desarrollo nacional y territorial.
4. Fomentar la formación para el trabajo, el uso del tiempo libre y la vinculación del joven a la vida económica, cultural, a la globalización y a la competitividad.
5. Promover y realizar estudios e investigaciones sobre temas y asuntos que conciernen a la juventud y sobre el impacto de la política pública de juventud.
6. Prestar asistencia técnica en el diseño y elaboración de los planes de juventud de las entidades territoriales.
7. Estimular la formación para la participación de la juventud en las decisiones que los afectan en la vida económica, administrativa y cultural de la Nación.²

¹ Constitución política de 1991. Edición 22. Ley 375 de 1997. Artículo 1 y 2

² Datos obtenidos de la página oficial del programa presidencial Colombiajoven.
www.colombiajoven.gov.co

Conociendo ya brevemente la historia y los hechos que impulsaron el tema de juventud en el país, pasamos a dar una mirada más regional, ubicándonos en el departamento del Valle del Cauca. En el 2004 es elegido como Gobernador del Departamento Angelino Garzón, quien trazó un programa incluyente y abierto a la participación ciudadana como principal eje para subsanar las dificultades que estaba enfrentando la región; de esa propuesta surge la iniciativa gubernamental de abrir un escenario en el que puedan converger los sectores sociales para incidir en la política del Departamento, al que se le llamó la Social Constituyente.

En la administración de Angelino Garzón (gobernador entre el 2004 y el 2007) se habló por primera vez en el departamento del Valle de iniciar procesos participativos basados en la Constitución Política de Colombia; inicialmente se creó la Social Constituyente, de donde posteriormente se derivaría la Juvenil, para mediados del 2005. Esta última empezó por ejercer su papel a nivel departamental; con el transcurso del tiempo ha ido ampliándose a lo largo de los municipios del departamento del Valle, para poder basarse en un nivel local y regional con el propósito de cumplir los mandatos constitucionales, apuntando a formar procesos sólidos y sostenibles de gobernabilidad.

Se evidencian una serie de intentos por involucrar a los y las jóvenes en proyectos participativos como Corpovalle (Corporación para el desarrollo del Valle del Cauca), que fue una organización centrada en abrir procesos de participación incluyentes para todos los sectores y entablar diálogos entre los diversos componentes sociales de la región en pro de sumergirlos en la política del Departamento, sin embargo esta organización no lograba vincular la cantidad de jóvenes esperados debido a la carencia de una estructura con suficiente solidez.

Con el cierre de Corpovalle, la única organización que quedó a cargo del tema de juventud fue el Consejo Departamental de Juventud, que si bien había logrado mantener diálogo y apoyo de la Gobernación, seguía siendo un cuerpo insuficiente para involucrar al sector juvenil de manera amplia.

Tras la pregunta de cómo involucrar a los sectores juveniles en mecanismos participativos a nivel local y regional surge la Constituyente Juvenil del Valle; ésta se da con el propósito de ser la construcción de un escenario de participación ciudadana, enmarcado en una política de diálogo social enfocada en el fortalecimiento de procesos

de gobernabilidad democrática, partiendo del diálogo y la concertación colectiva sobre temas fundamentales concernientes con el desarrollo del Departamento.

La Constituyente Juvenil puede ser entendida como un espacio de participación social, mediante el cual los y las jóvenes, representantes de las diferentes expresiones juveniles, discuten, planifican y evalúan los planes, proyectos y programas centrados en procesos de desarrollo regional y local dirigidos a este sector, donde son parte vital del asunto gracias a su capacidad como ente dinamizador de la Política Departamental de Juventud. La Juvenil está centrada en el nivel de lo departamental y lo municipal, donde deberá establecer para cada uno de estos ámbitos una estructura y una dinámica que garantice la participación de todos los sectores juveniles.

Lo que se pretendía con la nueva Política de Juventud era promover espacios de encuentro para la participación de los y las jóvenes en escenarios públicos incentivando el fortalecimiento de la interlocución con el Estado y las Organizaciones Sociales, buscando consolidar procesos de participación social y política en el Departamento. Desde esa pretensión la construcción de la Política departamental Juvenil del Valle del Cauca estuvo enmarcada por una metodología incluyente y participativa que surgió de un análisis de la situación de la juventud por parte de representantes de la Administración Departamental, de Organizaciones Sociales y de los mismos jóvenes para guiar las acciones a las que debería apuntar la nueva Política de Juventud.

Con esta iniciativa se dio paso a los Consejos Municipales de Juventud (CMJ) según el artículo 1° del decreto 089 “los consejos de juventud son organismos colegiados de carácter social, autónomos en el ejercicio de sus competencias y funciones e integrantes del Sistema Nacional de Juventud (SNJ)”. Es decir que son equipos compuestos por varias personas, que buscan contribuir al bienestar de la población joven. En síntesis, los CMJ buscan transmitir la voz de la población joven, y representar sus intereses ante entidades gubernamentales. Estos son elegidos por todos los jóvenes que habiten el sector en donde se creara el CMJ, por medio del voto popular.

Como mencionamos anteriormente, el Estado Nacional y los Gobiernos Departamentales, empiezan a movilizar recursos para ayudar a fortalecer las iniciativas de grupos juveniles y, especialmente se brinda apoyo a los CMJ con el fin de gestar una verdadera política pública de juventud. Sin embargo, esto fue un factor ambivalente,

pues aunque se pretendía el fortalecimiento de dichos procesos los recursos económicos dieron paso a acciones politiqueras que solo buscaban recibir la ayuda económica por parte de los gobiernos locales y dejaron a un lado la intencionalidad inicial del proceso como espacio de participación de los y las jóvenes.

En la línea de impulsar acciones que favorezcan el desarrollo de los jóvenes, se han sumado a la tarea de contribuir a la política pública juvenil y a la formación integral de los jóvenes diversas entidades privadas y no gubernamentales que, a través de diversos programas buscan brindar herramientas de participación, formación y liderazgo.

A nivel municipal, la Fundación de Apoyo Familiar, actualmente intenta rescatar un espacio de formación y participación para jóvenes a partir de sus propios intereses, por medio del taller de liderazgo juvenil que se implementa en esta.

La fundación plan de apoyo familiar nace en febrero del año 2000 como resultado del trabajo de un grupo de mujeres, quienes movidas por el compromiso solidario, decidieron poner en práctica las enseñanzas del evangelio cristiano³. Se encuentra ubicada en la ciudad de Cali valle del cauca, en la zona oeste de la ciudad, sobre las estribaciones de la cordillera occidental y junto a la rivera del nacimiento del río Cali. En esta zona, se encuentra la comuna 2 de Cali conformada por 28 barrios, la fundación se encuentra en la carrera 2 oeste # 10-37 del barrio Santa Teresita; sus beneficiarios son familias pertenecientes a los barrios Bella Vista, Altos de Normandía, Bajo Palermo, Aguacatal, Atenas, Brisas de los Cristales, El Mortiñal y Pilas del Cabuyal; algunos de estos, son asentamientos subnormales (De acuerdo con el Decreto 302 de 2.000, es aquel cuya infraestructura de servicios públicos domiciliarios presenta serias deficiencias por no estar integrada totalmente a la estructura formal urbana). Es una fundación arquideocesana, de la iglesia católica y tiene un convenio con la iglesia Santa Teresita ubicada en el mismo sector, por lo que las ceremonias y ritos católicos, juegan un papel preponderante en las actividades que realiza la fundación para sus beneficiarios. El enfoque central desde sus inicios estuvo centrado en los niños, teniendo siempre en cuenta su núcleo familiar y la comunidad a la cual pertenecen. La educación integral concebida como un proceso en el que se desarrollan y enriquecen las

³www.plandeapoyofamiliar.com

habilidades cognitivas, actitudinales y sociales, ha sido siempre el eje transversal sobre el cual se desarrollan todos los programas.

Pese a que su enfoque principal han sido los niños, la fundación se instituyó bajo el auge del trabajo con jóvenes, por lo que, no fue del todo ajena al trabajo con estos. Abrió espacios de participación para los adolescentes en las actividades que planteaban como institución (salidas pedagógicas, talleres de danza, manualidades etc.), igualmente contribuyó con algunos refuerzos académicos, ya que las problemáticas que identificaban las directivas de la fundación en cuanto a los adolescentes se centraban en su rendimiento académico. Se hace evidente pues, como si bien existía un interés latente por el trabajo con jóvenes en estos años, gracias a los diversos procesos mencionados anteriormente la fundación no tuvo mayor interés en procesos juveniles; pues, tanto su enfoque como su misma financiación, se dan en mayor medida gracias a los niños. Fue solo hasta el año 2010 que se logró concretar un espacio destinado a los adolescentes con el fin de atender sus necesidades. Dicho espacio se generó bajo el nombre de “Taller de Liderazgo Juvenil”.

El grupo de adolescentes de la fundación es de un total de 25 jóvenes beneficiarios, que oscilan en edades entre los 13 y 18 años de edad.

Al taller de liderazgo juvenil, que es el referente tomado en este trabajo de grado, asisten un total de 17 jóvenes, de los cuales 16 se encuentran terminando el bachillerato en grados de 8° a 11°, salvo una joven quien ya se graduó y actualmente se encuentra estudiando en el instituto universitario Antonio José Camacho.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En la fundación Plan de Apoyo Familiar, existe un total de 25 jóvenes adolescentes como beneficiarios (edades entre 13 y 18 años). La fundación realiza varias actividades a lo largo del año como celebraciones de fechas especiales (día de la madre, del padre, día internacional del agua, de la tierra, del amor y la amistad, de la mujer. Y, por ser arquideocesana celebra fiestas pertenecientes al catolicismo), días familiares y salidas pedagógicas. Igualmente ofrece talleres de diversos temas con el fin de contribuir a una formación integral en sus beneficiarios.

Los barrios en los que viven los beneficiarios de la fundación, se caracterizan por la presencia de sustancias psicoactivas, grupos delincuenciales, hogares con problemas de convivencia familiar y con una gran ausencia de adultos ya que los horarios laborales de estos son muy extensos y el tiempo que pueden dedicar a sus hijos (a) es limitado.

“Las características de la comunidad en la que se inserta el individuo, ejercen una influencia sobre los grupos informales y la familia, y por transitividad, ejercerá una influencia en el adolescente. Esta debe ser la encargada de transmitir las normas de control social, que serán establecidas en función de los criterios de los miembros de la comunidad. Se reafirma la importancia de un adecuado clima y de una integración de todos los factores en la comunidad para la adecuada función educativa que esta desempeña para el desarrollo de la personalidad del adolescente”. (Guerra, 2009)

En otras palabras, una comunidad en la cual existan constantes peleas entre sus habitantes, altos índices de delincuencia, drogadicción, violencia familiar, etc., transmite valores negativos y distorsionados a los adolescentes que la integran. Por tanto, esta se ve limitada en su función de control social, y los grupos informales que se forman en esa comunidad reflejan características de esta y organizarán sus actividades en función de estas conductas antisociales

En el plan de desarrollo municipal de Cali, se hace una caracterización acerca de los diferentes grupos poblacionales del municipio, en la caracterización de los jóvenes, existe un apartado que dice lo siguiente: “Algunas descripciones de jóvenes hacen notar

la inexistencia de privacidad en sus hogares, lo que hace de la calle u otros espacios de la ciudad escenarios más propicios para la expresión de su personalidad o para el desarrollo de sus intereses”.

Con lo anterior, pretendemos resaltar la importancia de crear espacios en los cuales los adolescentes (en este caso los beneficiarios de la fundación Plan de Apoyo Familiar) generen estilos de vida, prácticas y hábitos saludables para ellos y sus comunidades; por medio de la interacción entre ellos mismos siendo esta un agente socializador clave en el proceso de formación adolescente.

En el caso particular del taller de liderazgo juvenil de la fundación, el objetivo o meta que se persigue con este espacio, es proveer un lugar a los jóvenes en el que se puedan expresar acerca de temas o situaciones (dudas concernientes a sexualidad, bajos rendimientos académicos, situaciones concretas en el grupo de amigos, problemas en el hogar, entre otros) que por diversas razones no son tratados en sus casas o en la escuela, manifestar sus intereses y, paralelamente brindar opciones para que hagan un buen uso de su tiempo libre por medio de dinámicas lúdicas, conversatorios, video-foros y demás, que contribuyen a generar aptitudes que les serán útiles a lo largo de su vida como el trabajo en equipo, agilidad psicomotriz, comunicación asertiva, manejo de reglas y alteridad.

Pese a que las actividades son abiertas a la participación de todos los beneficiarios, la fundación se encuentra más enfocada en realizar actividades, salidas pedagógicas y talleres para niños, puesto que, como mencionamos anteriormente estos constituyen la mayoría de sus beneficiarios. Debido a esto, los y las adolescentes carecían de un espacio “propio” en el cual pudieran reunirse, comentar temas de su interés y realizar actividades más acordes con su edad y capacidad física, ya que manifestaban no sentirse a gusto con realizar actividades con niños que eran hasta 8 años menores que ellos, o conversar temas como su sexualidad o dificultades académicas frente a sus padres por vergüenza y miedo a ser juzgados (ya que la mayoría de los padres, no logran abstenerse de hacer comentarios irónicos, gestos de desaprobación e incluso regañar en el momento en que hablan sus hijos).

El carecer de un espacio “propio” y no contar con un acompañamiento adecuado para manifestar y orientar sus emociones y energía de manera sana, género que los

jóvenes disminuyeran su interés en las actividades realizadas en la fundación y dejaran de asistir; lo cual a su vez ocasionó que algunos mermaran su rendimiento académico e incluso empezaran a presentar problemas de convivencia en sus hogares debido al uso que le estaban dando a su tiempo libre. Entendiendo este, como las horas en las que no se encontraban en la escuela o realizando tareas correspondientes al hogar; (llegaban a sus casas a altas horas de la noche, algunos empezaron su vida sexual sin un acompañamiento o guía acerca de lo que esto acarrearía, pese algunas salvedades en las que los jóvenes contaban con información e ideas claras por charlas abiertas y honestas con sus padres u otro familiar y conferencias, clases o seminarios que habían tenido en sus escuelas, también algunos de los jóvenes se encontraban consumiendo de marihuana). Pues era en la fundación en donde encontraban mayor apoyo y acompañamiento para este tipo de situaciones.

Dentro de las características distintivas de la etapa adolescente, sobresale la inestabilidad emocional, que se expresa en constantes dificultades en la interrelación con los adultos, irritabilidad, hipersensibilidad y actitudes bipolares entre introversión y extroversión; todo esto ha contribuido a la visión comúnmente difundida de esta etapa como crítica o caótica, e incluso se le ha nombrado como “crisis adolescente”. Por tanto, para los padres y maestros suele ser difícil el tener una comunicación asertiva con los adolescentes; además, al ser los adultos reconocidos tanto por ellos como socialmente encargados de su formación y poner límites o reglas, no son personas con las que los jóvenes puedan compartir o tratar todas situaciones y emociones. Uno de los sentimientos que caracterizan al adolescente es el de ser incomprendido, lo cual se relaciona con una percepción de no ser niño ni joven, que viene dada porque el adolescente comparte algunas características de los adultos (como puede ser la capacidad de procrear, desempeñarse en alguna labor que genere remuneración económica, entre otras), pero socialmente no se les permite expresarla como tal. Esto provoca un conflicto entre lo que potencialmente el adolescente puede hacer y lo que socialmente le es permitido. (Guerra, 2009)

Esto produce un quiebre en las relaciones interpersonales en las diferentes áreas (familia, amistades). Comienza a enfatizarse el afán de independencia que marca conflictos en las relaciones con los padres, ya que esto también oscila entre

arranques de independencia y actuaciones infantiles que requieren protección y dependencia.

Esta posición intermedia, en la que el adolescente no es ni niño, ni adulto, sus necesidades de independencia (aunque depende de los padres), y la búsqueda constante de identidad, son elementos fundamentales que caracterizan la crisis en este período.

En esta etapa ya el grupo de amigos redimensiona su significación, volviéndose de vital importancia para el adolescente. Es a partir de la posición que ocupa en el grupo de amigos, y de cómo lo valoran los integrantes de dicho grupo, que va a conformarse la autovaloración del adolescente. Por tanto, el grupo de amigos y la percepción que tiene éste del adolescente indudablemente repercuten la valoración que tenga este de sí mismo.

“Esta es una de las características fundamentales de los grupos informales, ya que la mayoría de los intereses del adolescente están dirigidos hacia la actividad que realizan estos grupos. Además el grupo de amigos deviene en una fuente muy importante de satisfacción de necesidades que el individuo no satisface ni en la familia ni en la escuela”. (Guerra, 2009)

Dicho de otro modo, el adolescente se va a percibir a sí mismo en función de la percepción que tiene su grupo de él. Si en el grupo es reconocido y lo perciben positivamente esto influirá en la manera en que él exprese su comportamiento. De lo contrario puede tender a la búsqueda constante de aceptación por parte del grupo.

Igualmente las posiciones morales que adopta el adolescente dependen de las exigencias vigentes en el grupo. A pesar que el adolescente tiene sus propias ideas y juicios morales, formados en otros espacios de socialización (escuela, familia), estos comúnmente sólo se expresan en función de lo que el grupo acepta o no. Así, el adolescente no sólo se apropia de valores y normas, sino de patrones de conducta, modas, ideales, estereotipos, etc.

“Claro que en esto también interviene un agente de socialización que con su labor puede influir en los grupos informales. Nos referimos a la comunidad. En una comunidad se puede encontrar cómo confluyen numerosos grupos informales, así como interactúan numerosas familias y además puede estar presente la escuela. La comunidad

es un agente socializador muy complejo, en el cual se integran varios agentes de socialización”. (Guerra, 2009)

Se hace pues evidente, la importancia del grupo de amigos como agente socializador en esta etapa, ya que moviliza el comportamiento de sus integrantes.

4. PREGUNTA CENTRAL

¿Qué aprendizajes acerca de la formación en liderazgo juvenil se pueden reconocer en la experiencia de trabajo con jóvenes de la Fundación Plan de Apoyo Familiar?

4.1 PREGUNTAS COMPLEMENTARIAS

- ¿Cómo se concibe y se implementa el trabajo de formación en liderazgo juvenil en la Fundación Plan de Apoyo Familiar?
- ¿Cuál es la incidencia y la utilidad del taller de liderazgo juvenil para la cotidianidad de los jóvenes participantes?
- ¿Cómo se puede fortalecer la experiencia de trabajo con jóvenes desde la perspectiva de la Educación Popular?

5. JUSTIFICACIÓN.

Los agentes de socialización tienen gran relevancia en el desarrollo de la personalidad. La familia, la escuela, el grupo de amigos y la comunidad o comunidades de las cuales se hace parte (grupos religiosos, deportivos, de estudio, barrio, pandillas, etc.) que a su vez pueden ser escenarios para el grupo de amigos, son espacios de gestión vitales para la formación juvenil.

“Ahora bien, bajo esta perspectiva, la sociedad debe entonces orientar y promover la integración entre la familia, la escuela y la comunidad, para que la comunicación fluya adecuadamente y todos estos agentes participen conjuntamente en el proceso de socialización del adolescente. Esto adquiere vital importancia puesto que si cada uno trabaja por su lado se pierde la posibilidad de ejercer una única influencia positiva en el adolescente que permita una resolución constructiva de la crisis que se da en esta etapa”. (Guerra, 2009)

En este caso hemos enfatizado en uno, el grupo de amigos, quienes están presentes a lo largo de toda la vida del sujeto (sin querer decir que sean los mismos durante toda la vida), pero no todos los agentes de socialización influyen de la misma manera en todos los momentos por los que atraviesa el desarrollo de la Personalidad. En la etapa de la adolescencia, el agente socializador que generalmente es de mayor relevancia, es el grupo de amigos. Por lo que es indispensable, generar espacios en los cuales los adolescentes puedan socializar en torno a actividades, temas, dudas y procesos de su interés, de manera sana y contribuyendo a su formación como personas y agentes sociales.

Consideramos, que el taller que se ha implementado en la fundación, puede cumplir el papel de agente mediador, ya que si bien es externo a la familia, la escuela y la comunidad es igualmente un espacio que debido a su libertad metodológica, puede fácilmente abrirse campo y tratar con todos estos agentes de manera transversal; pues su protagonista principal es el adolescente en sí mismo.

Podemos considerar como “logros” de la adolescencia, una actitud activa en la búsqueda de conocimiento (cognitivo, empírico y socio-afectivo, que variara según los

intereses del adolescente), el desarrollo de formaciones superiores como la autovaloración, los ideales y la motivación profesional, que se dan fundamentalmente en las relaciones con sus amigos, pero siempre como resultado de la influencia de la familia y los maestros en etapas anteriores y del manejo adecuado de las situaciones críticas que generan los cambios de esta etapa. Lo anterior, se deriva de lo mencionado anteriormente acerca de la importancia de la familia, la escuela y el grupo de amigos como agentes socializadores influyentes en la formación del joven.

De ahí la importancia para los educadores populares, de dirigir u orientar conscientemente las influencias educativas de todos los agentes socializadores. Pues es en los espacios de formación (tanto formal como informal) y con todos los involucrados en estos (familia, escuela, amigos, comunidad) que se gestan los procesos y las transformaciones sociales a los cuales apuntamos desde la Educación Popular.

Como mencionamos anteriormente el objetivo, o la meta de implementar el taller de liderazgo en la Fundación Plan de Apoyo Familiar, es contribuir a la formación integral de los y las jóvenes brindándoles un espacio en el cual puedan socializar con semejantes, dialogar de temas de su interés, despejar interrogantes y desarrollar actividades grupales que contribuyan a su formación.

Ahora bien, las organizaciones juveniles son agrupaciones informales y formales de jóvenes, a través de cuales las y los jóvenes canalizan su motivación hacia la participación para asociarse libremente y responder de manera estable y mediante una acción colectiva a necesidades comunes. Estas organizaciones juveniles (clubes deportivos, grupos religiosos, asociaciones escolares, grupos de la alcaldía, grupos políticos, etc.) pueden a su vez conformar redes juveniles⁴. Dicha composición tan diversa permite tener la capacidad de dar respuesta a todo tipo de demandas y facilita el acercamiento de las y los jóvenes al entendimiento de las cosas que les preocupan.

Usualmente, se conforman desde el nivel local-comunitario con base en grupos de interés, se agrupan en Comité Municipales de Juventud, reconocidos por los Gobiernos Local, y se asocian en redes juveniles municipales, micro regionales, nacionales hasta internacionales. Por lo tanto, requieren de una representación a nivel nacional y una

⁴Documento revisado en línea, agosto 2012. ¿Qué es una organización juvenil?
<http://9social.wordpress.com/multimedia/>

plataforma de comunicación. Para dicho proceso, en la guía de “Procedimiento a seguir para la constitución de una organización juvenil” creada por la presidencia de la República de Colombia en el marco del proyecto “Colombia Joven” en el año 2000 se encuentran los pasos a seguir según la magnitud de la organización juvenil que se quiera conformar.

El trabajo voluntario de líderes juveniles a nivel comunitario les permite desarrollar habilidades personales y fortalecer sus valores democráticos y solidarios. Les transmite el sentido de pertenencia y reconocimiento social por otros actores de la sociedad. Los protege de hábitos peligrosos.⁵

En Colombia, la población menor de 20 años representa el 28,7% de la población⁶. Además las y los jóvenes de hoy tienen mayores niveles de educación que sus padres. Formándolos como protagonistas en el desarrollo democrático del país a través de la organización juvenil y la participación ciudadana, tienen el potencial para marcar un cambio.

Las organizaciones juveniles formales, se involucran en la implementación de actividades que den solución a problemas concretos como la pobreza, la marginación social y económica, la deserción escolar, la migración del campo a la ciudad o al extranjero, los códigos culturales y normas de poder que intervienen en las desigualdades de género, la desintegración familiar, etc. Empleando el lema: “Ser parte de la solución y no ser considerado parte del problema”(García et al, 2007). No obstante, existen organizaciones juveniles, que se orientan a la atención de sus mismos integrantes, es decir, se tratan temas y problemáticas que sean de interés de los miembros de dicha organización, con el fin de encontrar orientación adecuada. Y las actividades que se realizan van en pro de mejorar su formación integral. Esto último, es el caso del grupo de jóvenes de la fundación Plan de Apoyo Familiar.

Tomando como referente una de las charlas que se tuvo con los y las jóvenes de la fundación, en el momento en que estos manifestaron su interés por consolidarse como un grupo juvenil (organizado), aludiendo a que los beneficios de las organizaciones juveniles son:

⁵Asociación Canadiense de Salud Mental, Trabajando con jóvenes: Una guía para la participación juvenil en la toma de decisiones. S/F

⁶Boletín censo general 2005. DANE; www.dane.gov.co.

- Cuentan con mayor participación en procesos de desarrollo local, micro-regional y nacional
- Aumenta la integración social de jóvenes
- Empodera las y los jóvenes para reclamar derechos y rechazar demandas injustas
- Permite conocer fortalezas, amenazas, debilidades y oportunidades para los jóvenes en un contexto determinado.
- Genera alianzas entre jóvenes y adultos a través de espacios donde las y los jóvenes son escuchados y son actores claves de su propio formativo y del desarrollo de la comunidad.
- Ayuda a mejorar las perspectivas de desarrollo para jóvenes

Sin embargo, son pocos los jóvenes que se interesan por este tipo de procesos. En la actualidad muchos de los episodios violentos de nuestra cotidianidad, (robos, sicariato, enfrentamientos entre pandillas, consumo de sustancias psicoactivas y demás) son protagonizados por jóvenes y en ocasiones hasta por niños; que no han contado con espacios que les permitan concebir y desarrollar un papel diferente en la comunidad. Pues, cada quien se desenvuelve y actúa según la realidad que conoce; y no es un secreto que la realidad de Colombia lleva ya más de 60 años envuelta en violencia. Así que, recae en nosotros como educadores populares una parte de la responsabilidad de mostrar que otras realidades existen, evidenciar procesos de colaboración, rescatar prácticas y saberes que podrían mejorar nuestra realidad colectiva. Y qué mejor que hacerlo con jóvenes que, en la mayoría de los casos, se encuentran aislados pues carecen de quien los escuche, quien los guíe y les muestre realidades diferentes de las cuales pueden ser parte activa e imprescindible. Sumado a esto, aunque pueda sonar como un cliché, decir que los jóvenes y los niños son el futuro, debemos tener presente que nuestra actualidad y las acciones que tomemos con ellos ahora, serán determinantes para que sus realidades (su presente) se transformen en pro de un mejor futuro del cual seguramente todos esperamos hacer parte.

Siendo la Fundación Plan de Apoyo Familiar, una entidad con ganas de contribuir a la formación de jóvenes principalmente en el área de liderazgo, el proceso de sistematización de la experiencia del taller de liderazgo juvenil permitirá reconocer los aciertos, las fallas del proceso, reflexionar acerca de los contenidos temáticos e identificar posibles lineamientos que sean útiles de manera general a futuros procesos

con grupos nuevos dentro y fuera de la fundación. Por otra parte, el realizar este tipo de procesos contribuye a que los participantes de la experiencia discutan sobre su comportamiento en el proceso, la contribución que hicieron al mismo y, la forma en que la experiencia enriqueció o modificó sus concepciones y prácticas frente a diversos factores, situaciones y temas. Además, de identificar oportunidades y opciones de mejorar el proceso.

“En cuanto al proceso de sistematización, concebimos que es: Construir una memoria integral crítica como resultado del diálogo entre los diferentes actores, que incorpore elementos analíticos y socio-afectivos, buscando la comprensión del proceso y sus resultados, con el fin de contribuir tanto a la producción como a la socialización y devolución de conocimientos y a la cualificación de los trabajos

De la definición anterior, podemos deducir que un proceso de sistematización permite construir memoria de una experiencia, reconociendo diversos aspectos de la misma, se nutre de diferentes puntos de vista (actores, ejecutores, acompañantes) y pretende un análisis y comprensión de la experiencia desde el punto de vista socio-afectivo (pues al ser una relato construido entre varios actores y desde diversas perspectivas, las emociones juegan un papel importante) y cognitivo, pues nos permite evidenciar los conocimientos que se gestan a partir de los procesos sistematizados”. (Mariño, 2011)

En síntesis, la sistematización nos permite recopilar memorias de experiencias y explicitar los conocimientos que se gestan en estas. Conocimientos que en ocasiones, por ser prácticos damos por sentado y en alguna medida desvalorizamos. Por lo tanto, la sistematización nos permite rescatar y reconocer los saberes prácticos que se gestan en las diversas experiencias de las cuales como educadores populares hacemos parte, retomarlo e incluso a partir de estos crear nuevas propuestas o teorías de intervención. Además, de permitirnos conocer la incidencia que tuvo un proceso en sus participantes, más allá de lo consignado en los formatos o requerimientos institucionales que también hicieron parte de esta.

6. OBJETIVOS Y RESULTADOS ESPERADOS.

6.1 OBJETIVO GENERAL.

Reconocer los aprendizajes sobre la formación de líderes juveniles en la experiencia de la Fundación de Apoyo Familiar con el fin de identificar lineamientos educativos para el trabajo con jóvenes.

6.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Reconstruir la experiencia formativa con los jóvenes participantes
- Caracterizar el desarrollo metodológico del taller de formación juvenil.
- Analizar los alcances y las limitaciones de la experiencia en la formación del liderazgo juvenil
- Identificar lineamientos para el trabajo con jóvenes desde la perspectiva de la Educación Popular

6.3 RESULTADOS ESPERADOS.

- Reconstrucción colectiva de la experiencia.
- Caracterización metodológica del taller.
- Análisis de alcances y limitaciones del proceso formativo
- Lineamientos de trabajo con jóvenes desde la perspectiva de la Educación Popular

7. MARCO DE REFERENCIA.

7.1 MARCO CONTEXTUAL:

El presente trabajo de grado, tiene lugar en la fundación Plan de Apoyo Familiar, que se encuentra ubicada en la carrera 2 oeste # 10-37 del barrio Santa Teresita; es una fundación arquideocesana, de la iglesia católica y tiene un convenio con la iglesia Santa Teresita ubicada en el mismo sector, sus beneficiarios son familias pertenecientes a los barrios Bella Vista, Altos de Normandía, Bajo Palermo, Aguacatal, Atenas, Brisas de los Cristales, El Mortiñal y Pilas del Cabuyal; algunos de estos, son asentamientos por lo cual, la infraestructura de algunas casas es en esterilla y barro. Estos barrios, se encuentran ubicados al oeste de la ciudad de Cali. Los estratos sociales de los beneficiarios, se encuentran en el nivel 1 y 2.

La fundación ofrece apoyo a las familias, proporcionando mercados, cursos y capacitaciones a las madres para la generación de ingresos por medio de la realización y venta de bolsos, alimentos etc., de igual forma las madres cabeza de hogar beneficiarias de la fundación trabajan en esta, en labores de aseo que se rotan a lo largo del mes. Esto debido a que los ingresos y la manutención económica, es una de las principales problemáticas que presentan las familias, debido a la carencia de empleos fijos.

A los niños, niñas y jóvenes se les da respaldo académico, es decir la fundación tiene convenio con algunos colegios y los niños y jóvenes están becados por esta, durante primaria y bachillerato. También brinda talleres de música, danza, teatro, manualidades para que los niños y los jóvenes ocupen su tiempo libre⁷; el taller de liderazgo juvenil, que es el centro de estudio de este trabajo, se encuentra dirigido solo a jóvenes entre los 13 y 18 años de edad.

En la fundación existen un total de 22 jóvenes, de los cuales asisten con regularidad al taller de liderazgo juvenil entre 15 y 17, estos, como mencionamos anteriormente, se hallan en rangos de edades entre los 13 y 18 años y cursan el bachillerato entre los grados octavo y undécimo.

⁷Reiteramos el entendimiento del tiempo libre, como los espacios en los que los jóvenes y niños no se encuentran en la escuela o cumpliendo tareas del hogar.

El taller ha brindado un espacio para que los jóvenes compartan sus inquietudes, gustos, apatías y problemáticas frente a situaciones cotidianas. Las temáticas más frecuentes han sido sexualidad, convivencia familiar y escolar, pues, en torno a estos tópicos se localizan las principales inquietudes y problemáticas de los y las jóvenes.

Una de las finalidades del taller de liderazgo juvenil es que los jóvenes se constituyan como grupo juvenil y contribuyan a sus comunidades (fundación, escuela, familias) en primera medida esta contribución se realiza en la fundación, pues es un espacio que reúne no solo la institución sino también sus familias realizando y apoyando actividades comunitarias en pro de la mejora social.

7.2 MARCO LEGAL:

La Ley 375 de Julio 4 de 1997, define entre otros aspectos, el rango de edad de la población joven en nuestro país, de 14 años a 26 años. Por ende, la Ley 375 de 1997 (Ley de juventud) reconociendo o entendiendo por jóvenes, a aquellas personas entre los 14 y 26 años de edad. Esta ley tiene por objeto establecer el marco institucional y orientar políticas, planes y programas por parte del Estado y la sociedad civil para la juventud. (Constitución política de Colombia. 1991)

Dentro de estos rangos de edad en el municipio de Santiago de Cali, según proyección poblacional realizada a 2012 por el DANE, habitan 522.864 jóvenes, 264.161 hombres y 258.703 mujeres. Jóvenes amparados con la Política Pública Municipal, fijada mediante el decreto 0945 del 29 de diciembre de 2006. El cual, en su artículo 10 incluye algunos de los derechos políticos y civiles especialmente aquellos que permiten la participación y decisión de los y las jóvenes en la dirección de asuntos públicos, directamente o por medio de representantes elegidos libremente. Dentro de estos se encuentran el derecho a elegir y ser elegido, los derechos a la reunión pacífica y el derecho a asociarse libremente con otras personas.⁸

También encontramos el acuerdo 0226 de 2007 por el cual el Concejo Municipal de Cali adoptó el Sistema Municipal de Juventud, del cual harán parte el conjunto de instituciones, dependencias, organizaciones, grupos y personas del sector público y

⁸www.cali.gov.co

privado que realizan trabajo con las y los jóvenes y en pro de la juventud, el propósito es generar una articulación en la definición y desarrollo de las Políticas Públicas de Juventud, de acuerdo a lo dispuesto en el Artículo 18 de la Ley 375 de 1997.⁹

El Sistema Municipal de Juventud estará conformado por tres (3) instancias cuya misión fundamental es la concertación, definición y el desarrollo integral de las políticas públicas de juventud, orientándose por criterios de integración de los niveles Territorial, Municipal, Departamental y Nacional; intersectorialidad para la inclusión del tema de juventud en planes, programas, proyectos y servicios de los diferentes niveles del sector público y privado del Municipio de Santiago de Cali.

Estas instancias son:

- La Mesa de Trabajo Conjunto en Juventud del Municipio de Santiago de Cali.
Tiene como objeto la articulación de los Consejos del sector físico, social y colectivo para el desarrollo de las políticas públicas de juventud de manera que se garanticen la transversalidad de la misma en los planes, programas y proyectos del nivel global, sectorial y territorial del municipio para el logro de un resultado integral.
- Foro Permanente en Juventud.
Tiene como objeto la articulación de las instituciones, organizaciones sociales, expresiones, grupos y organizaciones juveniles y jóvenes para incidir en los temas concernientes a la juventud de conformidad con lo dispuesto en la Ley 375 de 1997 y sus decretos reglamentarios.
- El Consejo Municipal de Juventud.
La elección, conformación y funciones de los Consejo Municipales de Juventud se realizará conforme a los parámetros fijados en la Ley 375 de 1997 o ley de Juventud, en el Decreto Presidencial 089 del 2 de febrero de 2000 y en los Decretos 0083 del 28 de febrero de 2003 y 0115 de marzo 20 del mismo año emanados por la Alcaldía Municipal de Santiago de Cali en desarrollo de la Ley 375 de 1997.

Igualmente, en el plan de desarrollo municipal de Cali, se incluye el “Programa: Promoción, Prevención y Atención a Infancia, Adolescencia, Juventud”. Que funciona

⁹www.concejodecali.gov.co

en cumplimiento de la Ley 1098 de 2006, Ley de infancia y adolescencia que establece el “interés superior del niño, niña y adolescente”, se pretende que éstos puedan ejercer sus derechos como ciudadanos, con la corresponsabilidad del estado, la sociedad y la familia, desarrollando acciones de promoción, prevención, protección y restitución de los derechos vulnerados de los niños, niñas y adolescentes. De igual manera, para la atención a las juventudes del municipio y de acuerdo a la Ley 375 de 1997 o Ley Nacional de Juventud, el Estado es quién garantiza el respeto y promoción de los derechos propios de los jóvenes, que le permitan participar plenamente en el progreso de la Nación.

Por ello, la acción del municipio de Santiago de Cali, se cifra tanto en los infantes, adolescentes y jóvenes, con carácter principalmente preventivo y de protección hacia los factores de riesgo, asociados a la posible vinculación al consumo de sustancias psicoactivas, a la violencia familiar y sexual, la explotación laboral, a grupos al margen de la ley y embarazos en adolescentes. Esta acción ofrecerá asistencia y atención intersectorial e interdisciplinaria, que les permita ejercer sus derechos, optimizar los aspectos de protección, nutrición, salud básica, educación y cultura, encaminadas a la garantía, protección y establecimiento de sus derechos, además de fortalecer la democracia, la inclusión, la diversidad y la equidad¹⁰.

Frente a la labor o el compromiso social de los jóvenes, se encuentra el requisito legal de las 80 horas (como mínimo) de labor social que deben hacer estos para poder graduarse y finalizar sus estudios secundarios. El servicio social estudiantil, se encuentra regulado por el artículo 39, decreto número 1816 de 1994 de la Ley General de Educación.

En este artículo se plantea que: “El servicio social que prestan los estudiantes de la educación media tiene el propósito principal de integrarse a la comunidad para contribuir a su mejoramiento social, cultural y económico, colaborando en los proyectos y trabajos que lleva a cabo y desarrollar valores de solidaridad y conocimientos del educando respecto a su entorno social.

¹⁰Plan de desarrollo municipal de Santiago de Cali 2012-2015. “caliDA, una ciudad para todos”. Pág. 100 alcaldía de Santiago de Cali.

Los temas y objetivos del servicio social estudiantil serán definidos en el proyecto educativo institucional.

Los programas del servicio social estudiantil podrán ser ejecutados por el establecimiento en forma conjunta con entidades gubernamentales y no gubernamentales, especializadas en la atención a las familias y comunidades.

El Ministerio de Educación nacional reglamentará los demás aspectos del servicio social estudiantil que faciliten su eficiente organización y funcionamiento”.¹¹

Frente a la constitución de organizaciones juveniles, la presidencia de la república; genero un manual para la creación de estas, bajo el nombre de “procedimiento a seguir para la constitución de una organización juvenil” ciudad de Bogotá en el año 2000; esto orientado bajo el marco del programa Colombia joven. En este manual, se dan los lineamientos y pasos a seguir para crear una organización juvenil, realizando especificaciones y segregaciones de acuerdo al número de miembros, actividades, finalidad y reconocimiento jurídico.

¹¹Constitución nacional de Colombia; Ley General de Educación 115 de 1994; artículo 39.

8. MARCO CONCEPTUAL.

En este trabajo, se abordan dos grandes ejes, que direccionarán el análisis de la propuesta de sistematización. El primero, el liderazgo juvenil; tomando en cuenta que el principal objetivo del taller brindado en la fundación (como su nombre lo indica; taller de liderazgo juvenil), es la formación de los jóvenes asistentes como líderes.

Ahora bien, cabe aclarar que al liderazgo juvenil se le han dado diversas miradas; unas desde el campo social y otras desde el económico. Esto debido a lo reciente del tema, pues solo en el año de 1985 se llevó a cabo el año Internacional de la Juventud, promovido por la Organización de las Naciones Unidas, el tema de la juventud tuvo importancia pública y se inició un proceso de discusión de personas y grupos para pensar en los jóvenes como grupo poblacional importante y con una considerable influencia en variados ámbitos de la vida del país. Pues hasta ese momento, se consideraba a la juventud exclusivamente como benefactora de programas de deporte y recreación; al menos en Colombia cuyo único organismo dirigido hacia la población joven era el Instituto Colombiano para la Juventud y el Deporte, COLDEPORTES.

Posterior a esto, surgieron una serie de programas e iniciativas orientadas a la población joven; en un principio destinadas a la educación sexual y la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

Con el surgimiento de la Ley 375 de 1997 (Ley General de Juventud); se abrió paso a que los jóvenes pudiesen participar como sujetos sociales activos en nuestra sociedad; y de igual forma se buscaba contribuir a su formación integral.

Con la presencia del modelo neoliberal, y la presencia de la globalización; la formación de los jóvenes y la percepción de “liderazgo juvenil” se han visto permeados por una ideología capitalista; por lo que, se les ha relacionado de manera intrínseca con el emprendimiento empresarial; incluso en las instituciones educativas han surgido nuevos énfasis y con estos, nuevos objetivos, orientados a la formación de jóvenes emprendedores.

Miremos brevemente, las características de este enfoque de la juventud, desde el campo económico, orientado a la formación de emprendedores y más específicamente, emprendedores empresariales.

La palabra “emprendimiento” se deriva del término francés *entrepreneur*, que significa estar listo a tomar decisiones o a iniciar algo. Al describir la evolución histórica del término emprendedor, Vérin (1982) muestra cómo a partir de los siglos XVII y XVIII se calificaba de emprendedor al arquitecto y al maestro de obra. De esta manera se identificaba en ellos características de personas que emprendían la construcción de grandes obras por encargo, como edificio y casas. Esta noción se asocia con el concepto de empresa que se identifica como una actividad económica particular, requiere de evaluación previa sobre la producción y su equivalente en dinero, en todo momento de la ejecución los criterios para evaluar la empresa ya están determinados en variables de producto y dinero.

Adicionalmente, el concepto de emprendedor se caracterizaba por dos tipos de individuos: el guerrero arriesgado que emprendía una lucha o hazaña, reconocido por sus características personales; y el rey o jefe de Estado que planeaba sus estrategias y políticas para obtener con éxito sus metas, y era reconocido por sus funciones. Casson (1982) propone dos caminos similares de características personales y funcionales para definir el concepto de emprendedor, con base en la economía, diferenciando al emprendedor del inversionista.

La definición del término emprendedor ha ido evolucionando y se ha transformado con base en estas dos concepciones, hasta hoy en día, que caracteriza a la persona en un estado de innovación permanente, altamente motivada y comprometida con una tarea, que reporta unas características de planeación y ejecución, propensa al riesgo, y a la vez esquiva a la comprensión de sus propias dinámicas.

Desde una perspectiva netamente económica, el emprendimiento empresarial, entendido como la creación de la propia empresa (ser empleador y no empleado) se construye mediante el debilitamiento de la práctica para identificar, apoyar y aconsejar al emprendedor potencial mediante la estructura de modelos asociados a los objetivos de maximización de beneficios, caracterizándose por su aporte teórico. “La existencia o la

falta de emprendimiento es la razón de los desarrollos económicos de un individuo y por ende, de una sociedad” (Casson, 1982).

En resumidas cuentas, desde la perspectiva económica el liderazgo juvenil, se ve entrelazado con el emprendimiento empresarial, con el fin de lograr de manera autónoma un aumento de ingresos y generar empleo en lugar de buscar uno. Por lo que la formación de los jóvenes como líderes, se orienta a la creación de su propia empresa.

Desde la perspectiva social, que es la que tomaremos como base en este trabajo, la formación en liderazgo juvenil se evidencia como respuesta a la invisibilización que sufren estos. Es decir, los jóvenes son objeto de políticas asistenciales, y no son considerados como sujetos potencialmente transformadores, pese a que acarrean circunstancias como la violencia, el desempleo y los estereotipos gestados y perpetuados en nuestra sociedad por generaciones y condiciones históricas y socio-políticas diferentes a las actuales.

Cabe mencionar, que dicha situación se transformó gracias a la apertura de espacios de participación para los jóvenes, como lo son los consejos municipales de juventud (CMJ) y la creación de diversos proyectos y programas que se orientan a la atención de la población joven; en el caso de Colombia, encontramos el programa de Colombia joven, orientado a la atención de la población juvenil de manera integral y, el cumplimiento de las leyes y normas establecidas para esto. Estas iniciativas no se han gestado solo desde el estado, sino también a través de fundaciones y ONG’S que han incluido a los jóvenes en su planeación como beneficiarios y protagonistas.

La población joven se constituye como un conglomerado de individuos y de subjetividades que quizá no están tan contaminados por la corrupción y el individualismo; lo que los convierte en los actores idóneos para la transformación social.

Bajo esta mirada, se busca que la formación en liderazgo juvenil contribuya al empoderamiento de los y las jóvenes como actores socio-políticos, críticos y activos, que favorezcan la búsqueda de respuestas y soluciones a las problemáticas actuales. “Para esto, es necesario que se les reconozca como verdaderos actores sociales, e

interlocutores válidos de sus necesidades sociales, culturales, perspectivas, miradas y sueños” (García et al, 2007).

Siendo la Educación Popular una educación situada generalmente por fuera de los ámbitos institucionales y apuntando a la formación de sujetos socio-políticos conscientes de su realidad y participes activos en la transformación o mejora de la misma mediante procesos solidarios. Es imprescindible que se gesten procesos fundamentados en la Educación Popular con jóvenes, el liderazgo juvenil no debe orientarse simplemente a mejorar las habilidades laborales y adquisitivas, debemos formar en valores, ideales y principios socio-políticos que permitan que los jóvenes aporten y construyan la realidad social en la que se encuentran. No basta con el hecho de apoyar políticas de participación juvenil, (que en ocasiones son en vano, pues la esfera política valora la intencionalidad de los jóvenes, más no escucha o considera sus propuestas), es necesario contar con procesos que sensibilicen sobre la importancia de la participación juvenil y resalten la validez de la misma.

“Escuchamos hablar de políticas que favorecen la participación de adolescentes y jóvenes; pero si deseamos que ellos participen tenemos que considerar que ‘formar para la participación’ implica sensibilizar para querer participar, aprender para saber participar y finalmente –sólo finalmente organizarse para poder participar. No se constituye en ciudadano de la polis quien no se ha vinculado con los vecinos de su aldea. El principio base es la solidaridad y es en esencia participativa, no sólo en el aspecto ejecutivo, sino en aquellos procesos que hacen al análisis y a la toma de decisiones. Abrir ámbitos de participación genera compromiso, despierta la conciencia de que existen posibilidades de acción; generando espacios abiertos, sujetos a mutuo debate crítico, respetuoso y no excluyente”. (Borile, 2011)

El segundo eje que manejaremos en este trabajo, es el referente a modelo pedagógico; nos gustaría hacer un pequeño paréntesis que consideramos necesario; con frecuencia, se asocia la frase “modelo pedagógico” con la educación formal-tradicional; empero, consideramos y a lo largo de la carrera hemos evidenciado, como la educación y más específicamente, la pedagogía no se limitan a la educación formal institucional.

Desde la Educación Popular, la pedagogía se asume como el conjunto de procesos comunicativos que facilitan el aprendizaje y el proceso educativo personal; la pedagogía

es el arte de socializar y comunicar saberes, es la forma como se promueve la interacción del conocimiento humano y la construcción de nuevos aprendizajes.

“El ejercicio pedagógico, es un acto eminentemente comunicativo, que implica planeación, organización, ejecución y evaluación de situaciones educativas para el intercambio y la creación de conocimientos. En síntesis, la pedagogía tiene que ver con la creación de espacios y mecanismos (formales e informales), para el desarrollo del proceso de enseñanza/aprendizaje; por ende, esta se puede dar en diferentes ambientes sociales y a través de diversos canales”. (Campo et al, 2002)

Ahora bien, teniendo claridad en que tanto la educación como la pedagogía no se limitan a ambientes educativos formales; pasamos a hablar acerca del modelo pedagógico; entendiendo este como una respuesta a los interrogantes ¿Qué se enseña?, ¿Cómo se enseña? Y ¿Para qué se enseña? En el contexto de unas relaciones al interior del proceso enseñanza/aprendizaje y de unas relaciones, con la comunidad que lo acoge. (Campo et al, 2002). Es decir, el modelo pedagógico, es como la guía o procedimiento que seguimos en un proceso educativo, en tanto que lo compone y lo configura.

En el modelo pedagógico propuesto por (Campo et al, 2002), existen una serie de elementos, que consideramos pertinentes en cualquier proceso educativo, o al menos en cualquiera que parta de la educación popular. Dichos elementos son:

El contexto: teniendo claridad en la importancia de conocerlo y comprenderlo para poder gestar procesos educativos o formativos pertinentes y acordes en las comunidades.

Principios rectores, que son los que orientan la aplicación del modelo y que en el propuesto por Edupar se sitúan en un marco filosófico humanista. Los principios mencionados son:

- Principio de la Integralidad: se asume al hombre y a la sociedad como una totalidad y una unidad donde interactúan e interdependencia múltiples factores.
- Principio de la Participación: se valida la capacidad que tiene el ser humano de participar y de intervenir sobre su propia realidad.
- Principio de la Coherencia: las estrategias y actividades asumidas para el desarrollo del modelo pedagógico deben tener una relación efectiva con los fines

y los ejes conceptuales que lo orientan; el discurso pedagógico estará plenamente representado en la práctica educativa.

- Principio de la Pertinencia: se espera que los temas abordados y los proyectos contruidos en el modelo respondan a las necesidades prácticas de la comunidad educativa y se enmarque en las condiciones actuales de la sociedad colombiana.
- Principio de la Flexibilidad: aun cuando el modelo pedagógico sugiere un esquema formal a través de procesos secuenciales y contenidos preestablecidos, en la práctica tendrá que ajustarse a las condiciones socio-culturales de los participantes y a las exigencias de las instituciones de apoyo.
- Principio de la Autonomía: se reconoce la capacidad que tienen los individuos y las colectividades para decidir por sí mismos, luego de analizar una situación, evaluar las diferentes alternativas y prever futuras consecuencias y la autodeterminación para trazar objetivos y actuar en asuntos comunes.
- Principio de la Solidaridad: se parte de la convicción de que mediante la cooperación y la integración de esfuerzos entre las personas se pueden alcanzar metas comunes y sueños colectivos.
- Principio de la Equidad: el trabajo educativo debe propender por garantizar la igualdad de condiciones y de oportunidades para los participantes, independientemente de su condición social, económica, política, religiosa, étnica, de género u orientación sexual.

Igualmente, se plantean metas educativas, metas, que para el programa de Edupar y la propuesta del mismo, en el ejercicio educativo la meta fundamentalmente es:

“El desarrollo integral del ser humano, a partir de la construcción de una cultura local para la convivencia y la democracia. Los procesos de aprendizaje están encaminados hacia la generación y consolidación del desarrollo, tanto personal y grupal como comunitario y social. Por lo tanto, las relaciones pedagógicas son asumidas como relaciones eminentemente humanas, como interacciones entre las personas, orientadas hacia la realización de las necesidades fundamentales y mediatizadas por condiciones históricas, económicas, sociales y culturales”. (Campo et al, 2002)

Al hablarse de modelo pedagógico y procesos educativos, se hace necesario hacer mención de la concepción del proceso de enseñanza y aprendizaje, para esto, en el modelo propuesto por (Campo et al, 2002) se plantea la importancia de reconocer como

llegan los participantes al proceso pedagógico, para tal fin es necesario conocer cuatro aspectos fundamentales: ¿qué esperan los participantes del proyecto? (Expectativas), ¿qué tipo de principios orientan sus prácticas cotidianas? (Valores), ¿qué cosas saben hacer? (Habilidades) y ¿cómo se relacionan con los demás? (Vínculos). El proceso de enseñanza - aprendizaje se concibe a partir de la relación que establecen los participantes con el saber y el conocimiento.

Los procesos educativos, poseen contenidos temáticos, dichos contenidos deben tener como base o punto de partida el contexto, las experiencias sociales y los vínculos humanos de quienes participan en el proceso. “A partir de la interacción y el intercambio de significados entre las personas, se configuran los procesos y objetos en función de los cuales construimos nuestra subjetividad, nuestra identidad, la realidad personal, social y cultural que hacen parte de nuestra vida cotidiana” (Arango, 2001). Los objetos que se hacen significativos en las relaciones educativas y se concretan a la luz de los ejes conceptuales del modelo, se constituyen en los contenidos temáticos de la propuesta (Campo et al, 2002).

Por último, para el presente trabajo, uno de los objetivos, es la caracterización en términos metodológicos; lo que presupone identificar los principales rasgos instrumentales del modelo pedagógico empleado; para esto, tomaremos los siguientes componentes propuestos por (Campo et al, 2002) en su propuesta de modelo pedagógico (pedagogía para la convivencia y la democracia).

Niveles pedagógicos.

El lúdico: orientado a trabajar sobre la sensibilidad de las personas a través de técnicas recreativas y de juegos. El objetivo es generar una disposición a la vivencia de nuevas experiencias y una actitud constructiva frente al proceso educativo con actividades de ambientación y motivación. Vivencial: centrado en la exploración y el reconocimiento de las experiencias en el marco de la vida cotidiana de los participantes. La recuperación de lo vivencial permite la confrontación de algunos temas que tradicionalmente forman parte de un discurso sin práctica.

Racional: encaminado a hacer énfasis en el ejercicio reflexivo e intelectual sobre las experiencias cotidianas a partir de las categorías temáticas acordadas con los

participantes. El objetivo es producir conocimientos sobre la vida cotidiana mediante acciones de conceptualización, análisis y síntesis de las experiencias

Contextual: que implica el análisis del entorno en que se ejecutan los procesos educativos, involucrando situaciones comunitarias locales, regionales, nacionales e internacionales que escenifican el liderazgo, la participación comunitaria y el desarrollo local. Dicho análisis debe llevar a conclusiones que motiven a los participantes a la acción para incidir en el contexto.

Propositivo: orientado a la generación y validación de propuestas de acción que contribuyan a la solución de los problemas comunes y al desarrollo integral de la comunidad; la idea es explorar y apoyar alternativas de intervención ajustadas a las características, necesidades y problemas de los participantes y diseñar proyectos concretos que mejoren sus condiciones de vida.

Se ahonda o profundiza en cada uno, dependiendo de las metas u objetivos que se persigan en el proceso.

Actividades educativas; son las acciones que se desarrollan con el fin de aportar al cumplimiento de las metas planteadas; como su mismo nombre lo indica, son las actividades, acciones que realizaremos en el proceso educativo. Estas varían dependiendo de las necesidades del proceso; y del momento del mismo. Pueden ser talleres, capacitaciones; jornadas lúdicas etc.

Técnicas de trabajo; las técnicas permiten poner en escena el proceso educativo; son recursos que ayudan a implementar el trabajo planeado y apoyan el cumplimiento de los ideales pedagógicos. Estas técnicas, pueden ser, tradicionales o alternativas según las necesidades; e incluso combinarse con el propósito de conseguir un proceso más fructífero; las técnicas; varían dependiendo de la actividad que estemos realizando; socio dramas, conversatorios; gymkanas, escritos, historias de vida, entre otras.

Relación educador/educandos; se busca esclarecer tanto el papel que desempeñara cada uno a lo largo del proceso, como la mediación y aportes que habrá de uno a otro. Ya que esta, es de vital importancia para que el proceso pedagógico sea agradable y provechoso para todos los involucrados.

Mecanismos de seguimiento y evaluación; en estos, se busca establecer los criterios que darán cuenta del estado (pertinencia) del proceso educativo; dependiendo del tipo de proceso que se desarrolle, este puede estar orientado a la medición de conocimientos, mejoramiento del proceso, el desarrollo de potencialidades y el conocimiento de la pertinencia o impacto del proceso educativo. Consecuentemente, dichos mecanismos pueden ser aplicados por agentes externos, por el educador o guía del proceso o por los mismos participantes.

9. MARCO METODOLÓGICO.

La metodología que se emplea en este trabajo es la sistematización. No obstante, queremos esclarecer que no realizaremos un trabajo de sistematización, sino de caracterización y análisis; es decir, haremos uso de algunas de las herramientas que la sistematización nos ofrece para poder caracterizar mejor la experiencia, empero, no seguiremos fielmente algún modelo de sistematización.

En América Latina desde los años 70 y tomando como base la obra de Paulo Freire, se elabora una propuesta educativa alternativa a la educación “clásica”, basada en el trabajo social y la alfabetización (Bermúdez, 2008; Cendales, 2002). Hacia fines de esta década, grupos de profesionales, técnicos y estudiantes ligados al trabajo con organizaciones populares, acuñan el término “sistematización de experiencias” para dar cuenta de una nueva propuesta de investigación con enfoque crítico y participativo. “Aunque el desarrollo de la sistematización fue gradual, hasta consolidarse como modelo en la década de los noventa, ya desde un inicio se pudo percibir que las experiencias prácticas de las intervenciones de desarrollo social aportaban aprendizajes muy valiosos sobre los sectores en los que se trabajaba, y las estrategias y métodos que sobre la marcha se estaban implementando en la confrontación entre el saber académico y la experiencia práctica”.

Pese a que no existe una definición consensuada acerca de la sistematización; si existen diversas definiciones que responden a varios enfoques o perspectivas conceptuales. Para este trabajo, será entendida desde el punto de vista conceptual como: “Interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que intervinieron en dicho proceso, cómo se interrelacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo” (Oscar Jara, Alforja; citado en Pinilla 2005).

Es decir, consideramos la sistematización como un proceso de reflexión crítica y aprendizaje, en el cual, por medio de la reconstrucción de una experiencia se evidencian conocimientos y aprendizajes que contribuyen a la construcción de nuevos planteamientos y acciones en el campo de las ciencias sociales; y que al quedarse solo en la praxis pueden llegar a ser subestimados; pues no se realiza reflexión o creación teórica alguna desde estos.

Ahora bien, entre las diferentes definiciones dadas acerca de que es la sistematización, existen una serie elementos o aspectos comunes, que se presentan en cada una (incluyendo la que tomamos como base para este trabajo de Oscar Jara) y las exponemos en la continuación:

- a) **Se trata de un proceso aprendizaje y reflexión crítica.**- en la sistematización los actores directos de los procesos deben darse el tiempo para pensar “sobre lo que hicieron, por qué lo hicieron, por qué lo hicieron de una manera y no de otra, cuáles fueron los resultados, y para qué y a quien sirvieron los mismos.” El resultado es un proceso de aprendizaje a través del cual los actores y las instituciones involucrados pueden mejorar sus prácticas a futuro.
- b) **La reflexión crítica se aplica a un proceso.**- lo que se busca es describir y entender los procesos, cómo se dieron por qué se desarrollaron de determinada manera, pero sobre todo lo que se busca es comprender por qué se llegaron a esos resultados y obtener lecciones de ello.
- c) **La reflexión se basa en la idea de "organizar" o de "ordenar".**- es decir, la sistematización provee de herramientas metodológicas para poner en orden u organizar un conjunto de saberes, conocimientos, aprendizajes que “hasta ese momento están dispersos y desordenados.”
- d) **Es un proceso participativo.**- la sistematización es un proceso de conocimiento participativo que involucra a los actores directos de la experiencia en todos sus niveles.(Berdegué, 2007)

Desde el punto de vista metodológico, abordaremos un proceso de sistematización como praxis re-contextualizada; este tipo de sistematización, plantea que:

“Se aplica a toda acción humana, intentando esclarecer sus sentidos y significados acumulados en la memoria de la experiencia (archivo, personas, documentos, etc.) y en los actores con una perspectiva de futuro. En este caso el punto de partida son las preguntas que cada una(o) se hace sobre un proceso. A partir de esos interrogantes y desafíos, ubicamos el contexto social, cultural, político, así como otros aspectos

relevantes en la experiencia. El conocimiento surge en la confrontación entre las prácticas y las interrogantes planteadas”. (Mejía 2007)

Todo proceso de sistematización cuenta con ciertos criterios o principios que guían su aplicación. Según Cadena¹², “en toda sistematización deben tomarse en cuenta los siguientes siete principios guía”:

1. **Relevancia:** sólo deben sistematizarse los proyectos que sean percibidos como una necesidad por parte de los beneficiarios del proyecto y que los vaya a beneficiar directa o indirectamente.
2. **Integralidad:** los proyectos no se ejecutan aisladamente y, por lo tanto, no deben ser entendidos de manera fragmentada, sino dentro de un contexto amplio que incluye aspectos sociales, culturales, económicos y políticos.
3. **Visiones múltiples de la realidad:** la información disponible debe ser analizada desde los ángulos más diversos: político, económico, social, cultural, técnico, etc.
4. **Historicidad:** las causas o determinantes de la problemática a la que responde un proyecto determinado deben analizarse de forma tal que los actores involucrados estén en condiciones de desempeñar un rol activo en el cambio y evolución de dicha problemática.
5. **Relatividad:** se debe tener presente que los proyectos se ejecutan en un tiempo y circunstancias específicos, por lo que la validez de los conocimientos y aprendizajes generados a partir de su sistematización están acotados a esos límites. Sin embargo, es posible identificar principios que guiaron esas experiencias que puedan ser replicados en otros proyectos y que pueden servir para el rediseño de programas y políticas sociales.
6. **Pluralidad:** implica la incorporación de diferentes “miradas” sobre una misma realidad o proceso. Es decir, la sistematización debe incorporar los puntos de vista de todos los agentes involucrados en la elaboración e implementación de los proyectos.
7. **Participación:** la sistematización no debe ser responsabilidad de un solo individuo, sino que la tarea de analizar y evaluar y obtener aprendizajes debe ser un proceso participativo en el que realicen aportes todos los actores involucrados.

¹²Citado por Selener en: Sistematización de Proyectos de Desarrollo. Una metodología de evaluación participativa para fortalecer la capacidad institucional de ONGs y organizaciones populares, s/f, p-p 4-5.

En cualquier caso, conviene recordar que la sistematización es una propuesta que puede posibilitar que el grupo (participante de la experiencia a sistematizar) sólo o acompañado por alguna otra persona pueda reflexionar, cuestionarse, aprender y consensuar pistas para próximas prácticas.

No es una “receta” sino una propuesta abierta y flexible que ha de ser adecuada y adaptada al grupo en función de su experiencia, tiempos, recursos, etc. pero que puede facilitar no sólo la mejora de nuestras prácticas sino el aprendizaje y empoderamiento de todas las personas implicadas en la acción.

Empero, tomando en cuenta la propuesta de Alboan (2004) utilizamos algunos “pasos básicos”, para la realización de este proceso.

- “Definir el objetivo de la sistematización; que se quiere lograr, cuál es su fin.
- Seleccionar las personas que participaran de ella. Lo ideal es que participe toda la población que estuvo implicada en el proceso, sin embargo, si esto se dificulta (tiempo, obligaciones, movilidad etc.) se busca seleccionar un grupo de base que pueda participar de manera constante en la sistematización de la experiencia.
- Procesos de participación, la sistematización es un método que posee una dinámica participativa. Esto supone la creación de un espacio de trabajo donde compartir, confrontar y discutir las opiniones basado en la confianza y respeto de las personas participantes.
- Reconstrucción de la historia, revisar los documentos, videos, grabaciones y demás, que contengan información del proceso; conocer las versiones de los participantes en el proceso, haciendo énfasis en los procesos que ellos consideran relevantes y el porqué. Realizar, revisar y validar de manera conjunta el documento que dará cuenta de lo ocurrido en la experiencia.
- Análisis e interpretación. Luego de recuperada y ordenada la memoria histórica es necesario realizar una interpretación de la misma para poder objetivar la experiencia y así poder extraer los aprendizajes.
- Comunicación, los aprendizajes y nuevos conocimientos producidos a través de la sistematización deben ser comunicados y compartirlos con los implicados en la experiencia sistematizada, los que contribuyeron al proceso de sistematización y quienes trabajan en el mismo ámbito de la experiencia sistematizada.

- Aprendizaje, incorporación de nuevos conocimientos y transformación de la práctica. El ejercicio de la sistematización de experiencias genera el aprendizaje y la incorporación de nuevos conocimientos que surgen de la propia experiencia. La adquisición de estos conocimientos y su incorporación a nuestras prácticas es clave para el trabajo de transformación social”.

Glosario terminológico.

A continuación, queremos esclarecer algunos términos de recreación que emplearemos en lo que viene del documento; hecha ésta salvedad queremos señalar que todas las categorías de actividades de recreación tienen enfoques pedagógicos, llámense recreación dirigida, rompehielo, pre deportivo, recre acuáticos etc. es decir, cada actividad recreativa mencionada, apuntaba al abarcamiento y comprensión de los tópicos escogidos para trabajarse en el taller.

- Rompehielo: toda actividad con la que se inicia una jornada de recreación, como su nombre indica es para romper el hielo con los participantes. Es decir, para entrar en confianza y generar participación.
- Recreación dirigida: actividades lúdicas que no requieren materiales y se dirigen solo a través de la comunicación oral por una persona ya sean canciones, rondas, juegos de expresión corporal o dinámicas de competencia grupal.
- Pre-deportivos: son todos aquellos juegos que se derivan de los deportes por tanto requieren ciertas habilidades como golpeos, lanzamientos, bateo, desplazamiento, son juegos modificados de los deportes para que sean más lúdicos y no tan competitivo.
- Recre-acuáticos: son todos aquellos juegos o dinámicas realizadas en el agua con o sin materiales específicos.
- Rondas tradicionales y del pacífico: desde la recreación, las rondas juegan un papel importante en nuestra cultura ya que con estas se resaltan valores o situaciones propios de cada comunidad. Dicho lo anterior, cuando se hace referencia a rondas del pacífico nos referimos a rondas muy propias que se practican en la cultura del pacífico colombiano o sea buenaventura, Tumaco, Quibdó y toda esa región que se distinguen por la musicalidad; por ejemplo “culebra” y “en un convento”. Sin embargo, cuando hacemos referencia a rondas

tradicionales nos dirigimos más que al lugar de nacimiento de las rondas o canciones, a la apropiación de éstas por parte de la cultura colombiana en general ejemplo: “agua de limón” y “la chuspa de aire” que son rondas que la mayoría de colombianos en algún momento jugamos y conocemos independientemente de su lugar de origen.

9.1 CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.

Actividad	Fecha de realización.	Participantes.
Montaje operativo: 1. Socialización del proyecto con directivas de la fundación. 2. Socialización con los jóvenes.	Marzo 9 del 2012. Marzo 16 del 2012.	-Directivas de la fundación. -Jóvenes participantes en el taller.
Selección de los jóvenes participantes (de manera permanente; grupo base) en el ejercicio de sistematización.	Marzo 23 del 2012.	Tallerista, jóvenes; investigadores.
Reconstrucción del primer año: -conversatorios. -revisión documental y fotográfica. -entrevistas. -plenarias. -video-memorias.	Marzo 30- Abril 27 del 2012.	Jóvenes seleccionados (5); tallerista, investigadores.
Construcción del macro-relato.	Mayo 4- Mayo 11 del 2012.	Investigadores.
Revisión y ajustes del macro-relato primer año.	Mayo 18- Mayo 25 del 2012.	Jóvenes participantes del taller, tallerista, investigadores.
Identificación de aciertos y	Junio 1 – Junio 15 del	Jóvenes participantes del

oportunidades de mejoras en el primer año.	2012.	taller, tallerista, investigadores.
Inicio sistematización del segundo año (2012) -revisión documental. -conversatorios. -memorias individuales (escritas) -revisión de video y fotografía.	Julio 27- Agosto 31 del 2012.	Jóvenes seleccionados (5); tallerista, investigadores.
Construcción del macro-relato segundo año.	Septiembre 7- Septiembre 14 del 2012.	Investigadores.
Revisión y ajustes del macro-relato segundo año.	Septiembre 21- Septiembre 28 del 2012.	Jóvenes participantes del taller, tallerista, investigadores.
Identificación de aciertos y oportunidades de mejoras en el segundo año.	Octubre 12. Octubre 19 del 2012.	Jóvenes participantes del taller, tallerista, investigadores.
*observación de las actividades realizadas; en el taller de liderazgo juvenil.	* Todas las sesiones realizadas.	Investigadores.
Análisis e interpretación	Noviembre- diciembre del 2012.	Investigadores.
Comunicación de los aprendizajes producidos.	Febrero del 2013.	Jóvenes participantes del taller, tallerista, investigadores.

10. RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA EXPERIENCIA.

Experiencia del proyecto de Liderazgo Juvenil implementado en la fundación Plan de Apoyo Familiar.

Antes de entrar de lleno a la reconstrucción de la experiencia, nos gustaría explicitar que a lo largo del documento que narra la experiencia y la caracterización de las sesiones realizadas, se hace uso de los nombres propios de los participantes en el taller. Así, como de algunas de las directivas que aprobaron la realización de este trabajo en la institución fundación plan de apoyo familiar. Cada uno de los personajes mencionados en este documento autorizó el uso de su nombre. Además, el siguiente relato fue construido, escrito, revisado y aprobado por los jóvenes participantes en el taller.

Memorias juveniles de la Fundación Plan de Apoyo Familiar.

Era un diciembre, el 2010 ya se iba a acabar el año, y para el cierre, la fundación planeo una salida a la “Hacienda La María”, ese día asistimos todos estábamos unos 21 más o menos, le dimos el recorrido normal a la hacienda y después comenzó una jornada lúdica, todos estábamos esperando a ver que iba a pasar, porque en la convocatoria nos habían dicho que esta vez nos habían preparado algo para nosotros y que no nos tocaría tener actividades con los niños más pequeños.

Jugamos casi toda la tarde, hicimos competencias y juegos de trabajo en equipo; la verdad es que nos divertimos bastante. Incluso al final que nos pusieron hacer una reflexión de la jornada; nos preguntaron ¿que nos gustó y que no?, y hasta nos preguntaron que habíamos aprendido; y la verdad hasta ese momento ninguno se había pensado que de los juegos que hicimos podíamos aprender cosas, y en ese momento fue la primera vez que participábamos en la construcción de las actividades que queríamos para nosotros; porque Eduardo¹³ antes de empezar nos preguntó qué tipo de juego queríamos, lo cual fue chistoso porque aunque sabíamos que queríamos juegos diferentes a los de los niños, no sabíamos con exactitud cuáles. Por eso fue que la pasamos tan bien, prácticamente, era la primera vez que estábamos casi todos los

¹³Tallerista de la fundación PLAN DE APOYO FAMILIAR, encargado de llevar a cabo el taller de liderazgo juvenil. Además, de ser uno de los autores de este trabajo de grado.

adolescentes, aunque se nos colaron como 2 que tenían 12 años porque no se querían hacer en el otro grupo.

Cuando estábamos terminando, todos le decíamos a Eduardo que siguiera con esos tipos de juegos en la fundación y él nos dijo que si queríamos eso debíamos nosotros mismos hablar con Shirley¹⁴ y decirle. Ese día, ya estando otra vez en la fundación, hablamos con Shirley para decirle lo mucho que nos habíamos divertido para mirar a ver si nos podían sacar más espacios así, en los que estuviéramos todos juntos y nos divirtiéramos, pero sin niños pequeños y sin las mamás o papás.

Ya después de las fiestas de diciembre y de haber recibido el año nuevo 2011, la Fundación volvió a empezar actividades; a nosotros nos dieron el cronograma como siempre, había talleres de música, manualidades y teatro; igual que los años anteriores los talleres eran de citación abierta, o sea que los que quisieran podían llegar. Casi siempre para estos talleres iban los mismos de siempre Tatiana, Isabela, Angie y a veces Johan, pero los talleres seguían abiertos para todos por eso eran los mismos tres con el resto de adolescentes, ahí empezamos a hablarnos y tomamos algunos la iniciativa de hablar pues la verdad nos daba un poco de pena.

Como en febrero, Isabela, Juan Carlos y Herney fueron a la Fundación a hablar con Shirley a ver si nos podían abrir un taller que fuera sólo para adolescentes y que se trabajaran temas y actividades que nos gustaran y que fueran de nuestro interés. Le mencionamos que la idea había surgido por la actividad en la “Hacienda la María” y queríamos que Eduardo fuera el encargado de los talleres. A lo que Shirley preguntó: ¿por qué él? Nosotros le contamos que nos había gustado mucho el tipo de juegos que realizamos ese día. Ella dijo que iba a hablar con las directivas a ver que podían hacer, porque a ella le parecía buena idea. Shirley los convenció y abrieron el nuevo taller, eso sí, nos dijo que teníamos que asistir cumplidos porque ya no teníamos excusa para la inasistencia. El taller se incluyó en el cronograma del mes de marzo, sin embargo este empezó en el mes febrero.

A nosotros nos llamaron para avisarnos el día y la hora en la que se llevaría a cabo el taller, quien nos llamo fue el tallerista, Eduardo llamó a quienes fuimos a la salida de la “Hacienda la María” para comentarnos lo del nuevo espacio para

¹⁴Directora de proyectos de la fundación PLAN DE APOYO FAMILIAR.

adolescentes. Igual, Isa, Juan Carlos y Herney ya nos habían comentado a todos los demás que de pronto abrían un taller nuevo; lo que nos lo confirmó fue la llamada de Eduardo. Eso sí como nosotros casi no íbamos a las actividades de la fundación, ya que no tenían el teléfono de todos; entonces no todos nos enteramos.

Arrancamos el 18 de Febrero, era viernes, nos reunimos por la tarde, de 3:00 pm a 5:00 pm, ese día asistimos poquitos éramos como 10 u 11, nos comentaron bien porque era que se había dado el espacio y cuadramos el horario para que pudiéramos asistir todos, gastamos como 1 hora con lo del horario hasta que dijimos que era mejor dejarlo así, ese día los viernes en la tarde de 3:00 pm a 5:00 pm. Ese primer año, nos veíamos solo dos veces al mes, así que el taller lo hacíamos cada 15 días. Nos dijeron que les comentáramos a los demás para ver si venía más gente.

Ya para la segunda vez éramos más, vinimos como 19; debido a que la mayoría no estábamos enterados de que si habían dado el espacio, además, casi no nos gustaba ir a la fundación más de lo necesario. Porque nos daba pereza pegarnos esa caminata, sin saber si habían o no aprobado el taller. Y después de la primera vez Eduardo nos volvió a llamar y nos mandó razón con Isabela, Juan Carlos y Tatiana (que fueron los que estaban acá ese día) a los que no habíamos asistido por esto, la segunda vez éramos más. Claro que eso solo duro los primeros días, porque después seguimos solo los que estamos acá, (15). Empezamos a hacer actividades y juegos como los que hicimos en la María, así fueron como las primeras 3 sesiones; veníamos, nos contábamos las cosas que nos habían pasado, nos reíamos, jugábamos y la pasábamos muy bien; pero eso sí, al final siempre nos ponían a hacer la jornada de reflexión, y nos explicaban que no se trataba de jugar por jugar, sino que teníamos que pensar en las cosas que esos juegos nos enseñaban y nos permitían mejorar. Entonces, siempre, al final nos tocaba decir que nos había gustado, que no, ¿por qué? Y que habíamos aprendido.

Una de las cosas que más nos llamó la atención, fue que Eduardo nos colocaba ajugar con la música de la tambora y eso se prestaba para que fuéramos como trabajando la expresión corporal, sobre todo porque la mayoría éramos súper penosos, además, el ambiente era muy chévere, toda la fundación sabía que estábamos nosotros por la bulla de la tambora, los gritos de nosotros y los niños se acercaban para observarnos y la verdad era bacano sentir que teníamos algo que era solo de nosotros.

Aparte del juego, de las primeras cosas que hicimos que nos gustó mucho y que todavía hacemos fue lo de compartir algo personal bueno o malo, esto nos lo pusieron a hacer para que fuéramos más unidos y nos conociéramos mejor. Aunque al principio nos costó muchísimo trabajo porque nos veíamos en el colegio o por la casa pero no nos teníamos mucha confianza, además estábamos como con ese pensamiento de que a los demás qué les importa lo que a mí me pase. Cuando pasó el tiempo y ya nos teníamos más confianza y nos conocíamos más, hasta pedíamos turno para hablar, porque era como el momento en el que nos podíamos desahogar y sacar todo lo que nos habíamos guardado del colegio, la casa, los amigos y hasta de la novia o el novio incluso después de un tiempo, empezamos a pedir consejos no solo al tallerista, sino también a nuestros compañeros pues a veces entre nosotros teníamos situaciones y problemáticas muy parecidas. Eso sí, para evitarnos problemas acordamos que el que comentaba su situación (buena o mala) era el que decía sí quería o no que le comentaran algo o que lo aconsejaran, y los que escuchaban pedían permiso para ver si podían opinar respecto a lo que se había dicho, la única regla que teníamos era que lo que habláramos en ese espacio se quedaba ahí ni Shirley ni ningún padre debía saber algo al respecto.

Debido a esto nosotros hablamos las cosas de grupo solo entre nosotros, ya que es bacano, lo que nosotros cuádramos se queda solo entre nosotros y la verdad, cuando ya todos cogimos más confianza podíamos decir lo que de verdad pensábamos de la fundación o de algunos talleristas, lo que nos pasaba en la casa o en el colegio. Y nadie nos criticaba o nos regañaba, Eduardo siempre nos dejaba hablar sin cuestionarnos, incluso cuando algo en la fundación no nos gustaba él nos aconsejabacomo decirlo para que nos escucharan o para que no quedáramos como groseros; igual con los problemas de la casa y así. Por eso, cuando queremos decir algo esperamos siempre los talleres para poder decirlo y desahogarnos.

Nosotros hicimos como una lista de los temas que a nosotros nos interesaba tratar al final. Quedamos en trabajar convivencia familiar, sexualidad, consumo de sustancias psicoactivas, y mucho trabajo en equipo, para poder consolidarnos más como grupo y tener mayor confianza entre nosotros.

Unos los manejamos como en conversatorios, sobre todo después de que nos dimos cuenta de que todos teníamos experiencias o dudas similares, era chévere, porque a

veces uno siente que es el único que está pasando por algo; pero estar acá y compartir eso, le ayudaba a uno a ver que no estaba solo, y que había muchas personas que pasaban por lo mismo que uno. Otros sí los hicimos más lúdicos, porque nos gustan más los talleres cuando son más activos; lo chévere era que no siempre teníamos claridad en que estábamos trabajando, hasta que hacíamos la reflexión y ahí uno cae en cuenta de muchas cosas que había trabajado en la actividad (trabajo en grupo, comunicación, respeto, y cosas así) y que a veces uno puede mejorar, como por ejemplo ayudar más en la casa (pero sin que le tengan que decir a uno); pero pues uno no las hace sino hasta que cae en cuenta de que podría hacer más o hacer mejor lo que ya hace.

Además esas cosas nos sirvieron para mejorar las relaciones con nuestras familias, para poder hablar mejor y hacernos entender, igual también para entender más a nuestros papás y mamás; porque es que la mayoría peleábamos mucho en la casa porque no nos dejaban salir o porque íbamos mal en el colegio. Pero ya de verlo a uno acá en la fundación y en el grupo, en la casa como que están más tranquilos porque saben en donde esta uno y que no anda haciendo nada malo, o que no nos va a pasar nada, que es normalmente lo que más les preocupa además, era muy chistoso cuando la mayoría empezábamos con estos temas y caíamos en la cuenta que nuestros padres casi todos tienen el mismo discurso, se enojan por lo mismo; además a la mayoría nos regañan y castigan por lo mismo. Nos reíamos por lo que al inicio nos traían de mal humor y para completar Eduardo contaba unas experiencias familiares muy chistosas que terminaban después de la risa y recocha en alguna reflexión, que hacíamos entre todos, a partir de lo que teníamos en común, esto nos gusta mucho de la manera como se da el taller.

El grupo comenzó a ser más sólido, nos teníamos más confianza y hasta nos empezamos a hablar por fuera de la fundación, andábamos juntos en el colegio y como vivíamos cerca compartíamos también en el barrio. La única que casi no logró integrarse bien fue Andrea; lo que pasaba era que en las actividades que hacíamos, ella siempre ponía un pero, cuando hicimos la gymkana dijo que no participaba porque se iba a mojar; cuando hacíamos las actividades de lúdica, decía que no se quería agitar o que tenía pereza y en los conversatorios, que no quería hablar. Igual nosotros todos le hablábamos e intentábamos que participara, hasta Eduardo la ponía a que lo

ayudara con cosas para ver si se integraba más, pero la verdad después de un tiempo ya nos daba igual lo que pasaba con ella; es más, empezó a caernos mal porque nunca quería hacer nada, no sabemos cómo Eduardo le tuvo paciencia, nosotros mismos le dijimos a él que “suerte con ella¹⁵” y no se cansara más ni que le dedicara más tiempo porque en el colegio y en la calle era otra; o sea, que en la fundación era puro teatro solo para llamar la atención, de todas maneras al final del año la familia la retiro de la fundación por que perdió el año y la castigaron.

Para el mes de junio, las directivas de la fundación le dijeron a Eduardo que hablara con nosotros, porque no estábamos asistiendo a los otros talleres, sino que íbamos solo el viernes al taller de liderazgo; él habló con nosotros, pero la verdad no le pusimos mucha atención y después de dos talleres dejamos de asistir la mayoría a los demás talleres. Hasta que, entre octubre y noviembre, Eduardo nos dijo que Shirley había dicho que sino retomábamos los demás talleres cancelarían el taller de liderazgo; Eduardo nos preguntó el porqué de nuestra inasistencia y, como ya teníamos confianza con él, le dijimos la verdad, cosa que no nos atrevemos a hacer con los demás. El motivo, era que no nos gustaba la manera como los otros talleristas daban los temas o ejercicios, siempre era con diapositivas, nos ponían a hacer manualidades y cosas que no queríamos hacer; además nos costaba mucho la relación con algunos de los otros talleristas porque eran como muy rígidos, y era salir de las clases del colegio (que ya eran lo suficientemente rígidas y hasta aburridas) para después en la tarde llegar a otro sitio como con el mismo ambiente y para rematar tuvimos un problema con una señora, que era la que dictaba el taller de manualidades.

Un día que llegamos del colegio y fuimos a la fundación, después de esa cantaleta de Shirley por la inasistencia, la tallerista nos regañó porque estábamos molestando en la clase, lo que no nos pareció importante, ya que igual estábamos haciendo las manillas; sin embargo, lo que nos dio rabia fue que una compañera se paró de la mesa y ella le grito que se sentara. Angie se sintió mal y nosotros nos sentimos indignados y nos fuimos. Eduardo nos dijo que habláramos con ellos pero que no podíamos dejar de asistir ya que eso representaba plata perdida para la Fundación, sin embargo, aunque asistimos la verdad esto no nos gustó por parte de la Fundación, nos sentíamos como

¹⁵La expresión denota el agotamiento de los jóvenes ante una situación o persona y el deseo de no trabajar o esforzarse mas ante esa situación o persona específica.

obligados a ir, igual, nuestra disposición no era la misma en los otros talleres a comparación del de liderazgo juvenil que sí era de nosotros.

Cuando salimos a vacaciones del colegio, la fundación entró también en un receso; antes de salir del todo de clases, Juan Carlos y Camilo tuvieron un problema en el colegio, porque Camilo tenía una gorra, y Juan Carlos le dijo que esa gorra era de él, que se le pasara; como Camilo no se la paso, Juan Carlos le dijo que iba a mandar a unos primos para que se la quitaran. Resulta que como a los dos días a Camilo lo robaron unos tipos y él dice que fue Juan Carlos el que los mando, Juan Carlos dice que no; pero pues ahí nadie sabe; nosotros no nos metimos, procuramos que eso no afectara mucho el grupo, porque hasta antes de eso, ellos iban juntos a todas partes. Nosotros les dijimos que eso no era importante, pero de todas maneras Eduardo le gastó tiempo a esos dos para arreglar las cosas, no sabemos bien qué hablaron pero por lo menos se volvieron a saludar. Cuando la Fundación comenzó otra vez actividades, el grupo estaba al principio algo tenso; pero, al final, aunque Juan Carlos y Camilo ya casi no se hablan, igual participaban del grupo y no formaban problema ni nada.

En la semana de vacaciones recreativas de la Fundación, como Eduardo era quien manejaba eso, nosotros nos rotábamos los días y le ayudamos con los otros grupos, además él nos ha estado enseñando cosas de recreación (actividades de presentación y reconocimiento, rondas tradicionales, actividades lúdicas para niños e intergeneracionales). La semana que nos correspondió a nosotros la pasamos muy bien, salimos a las canchas panamericanas a jugar, fuimos a cine, tuvimos gymkana pre deportiva y eso nos gustó porque casi no salimos todos juntos; pero lo mejor fue el campamento en la Fundación, primero porque vinimos casi todos, (y nosotros estábamos pensando que no nos iban a dar el permiso, por lo que nos tocaba dormir fuera de la casa) claro que ahí ayudo que Shirley se quedó con nosotros; y el reglamento que hicimos entre todos, ese día nos gustó bastante, primero porque nos dimos cuenta de que nuestros papás y mamás estaban confiando más en nosotros, y pudimos estar todos reunidos y pasar un buen rato. Cuando el campamento empezó era una recocha¹⁶, Eduardo estaba algo tenso por la cantidad de cosas que debíamos

¹⁶Situación en la que dos o más individuos realizan bromas, comentarios de carácter jocoso y que por lo general puede generar ambientes bullosos por risas y diversas voces hablando al tiempo.

hacer, aunque la verdad le decíamos que no se estresara; reconocemos que estábamos algo cansones por la alegría de estar relajados sin que nos molestaran. Claro que para ese día, Shirley también se quedó con nosotros porque no quería dejarnos solos en la Fundación.

De todas maneras cuando fue pasando el tiempo, nos dirigimos a realizar las actividades de logística del campamento por grupos como lo cuádramos antes. El grupo encargado de cocinar esa noche tenía que salir a comprar las cosas y fuimos con Eduardo y su amigo Harvi que nos acompañó como hasta las 12:00 a.m. ese día. Cuando estábamos en el Carulla¹⁷ de la Portada, comprando, empezó a llover durísimo y habíamos ido en el carro del amigo; éramos Isa, Johan, Juan Carlos, Camilo, Briyi, Eduardo y el amigo, todos íbamos en el carro, era un carro muy viejo, y la aventura empezó cuando nos subimos al carro, como llovía tan duro no se veía nada, para rematar ya estábamos mojados y el agua estaba entrando al carro; por si no fuera suficiente Harvi dijo que debíamos bajarnos y mover las plumillas del carro. Eduardo se bajó y las dañó, nosotros estábamos mojados pero no podíamos ni hablar de la risa porque a Harvi, como ya no teníamos plumillas, le tocaba sacar la cabeza por la ventana como perrito para poder ver y teníamos que llegar a la fundación para no retrasarnos en el cronograma. Cuando llegamos todos estaban mirándonos con cara de ¿qué pasó? ya que ellos si estaban secos. Esa es una de las mejores experiencias que hemos tenido los que fuimos a comprar las cosas ese día; todavía nos acordamos y nos reímos mucho de eso.

Otra cosa chévere fue la salida a FUNDAMOR, es una fundación que ayuda a niños con VIH; ese día, nos dieron un recorrido por las instalaciones y pudimos ver e interactuar con algunos de los niños. Nos sorprendieron mucho las instalaciones que tenían, porque era muy grande, tenía zona campestre y, además había varias cosas que los niños habían hecho. Esa salida nos sirvió para darnos cuenta de que nosotros también podemos aportar y ayudar a otras personas, lo que pasa es que como estamos vinculados a la Fundación, a veces uno piensa que por la situación de ser beneficiario, uno no está para ayudar a otros, sino para que lo ayuden. Para la salida a FUNDAMOR, entre todos acordamos recoger ropa que estuviera buena para llevarla a los niños de allá; todos sacamos un poco de ropa que ya no usábamos y entre todos

¹⁷ Cadena de supermercados.

sacamos dos bolsas grandes, y las llevamos; la idea era que nosotros nos encargáramos de hacer unas actividades de recreación para los niños. A todos nos gustó mucho sentir que con lo de la ropa les habíamos ayudado en algo, aunque fuera pequeño.

Algo que nos llamó mucho la atención, sobre todo a las niñas del grupo, era ver niños tan pequeños y algunos que recién nacen los llevan para allá. La verdad esperábamos encontrarnos con niños de aspecto fuerte con manchas en la cara o desfigurados aunque no se lo comentamos a Eduardo porque nos daba pena, cuando llegamos ahí sí le dijimos, pues aunque uno que otro tenían algunas manchas la mayoría tenía muy buen aspecto, y lo que nos llamaba más la atención era ver que aunque algunos de esos niños no tenían padres, eran felices con lo que tenían. Eso nos puso a pensar, que muchas veces nos quejamos de nuestra situación y hay otras personas en peor condición que nosotros y son más felices.

Para la actividad de cierre de la Fundación, nosotros salimos a mostrar unas fotos que era lo que habíamos hecho y a comentar que habíamos trabajado, las salidas y las actividades en la Fundación; ese día las directivas de la Fundación y las familias quedaron muy contentas porque normalmente estas cosas las presentan los talleristas, pero esa presentación la hicimos nosotros; bueno, eso si no todos salimos a hablar, los que hablaron fueron Isa, Camilo y Juan Carlos. Pero todos ayudamos con la elaboración de las diapositivas, conseguir las fotos y a preparar bien que era lo que íbamos a decir.

Empezando el segundo año...

El taller de este año (2012) lo comenzamos en abril, empezamos tarde porque Shirley decidió que nos debían dar unos talleres de competencias ciudadanas, que nos lo iba a dar la psicóloga; a esos talleres solo asistimos unos 8. El trabajo grande de ese taller era construir la historia del sector en el que estaba ubicada la Fundación, pero, al final, lo único que hicimos fue unas entrevistas y ya, eso se quedó quieto; lo de competencias ciudadanas no nos quedó muy claro, ella mostro unas diapositivas y leyó unos cuentos, pero la verdad no nos parecía mayor cosa; además todos nos preguntábamos y estábamos pendientes de los talleres de liderazgo incluso preguntábamos por Facebook o llamábamos para saber por qué nos estábamos

demorando en empezar el proyecto. A lo de Silvia (psicóloga de la fundación) disminuyó la asistencia, por lo que terminamos solo yendo 4.

Ya en abril que iniciamos con el taller de liderazgo, empezamos a ir otra vez, todos, bueno los 14 que quedábamos fijos del año anterior, claro que Yurlady no volvió, Angie tampoco porque cambio de horario en la universidad. Al inicio estábamos varios, éramos los 13 del año pasado, más unos que se nos sumaron, porque como habían estado con Silvia en lo del taller de competencias, cuando ese finalizó, entraron al taller de liderazgo. Llegamos a ser 21; como éramos tantos y había varios nuevos, en los primeros talleres tuvimos que empezar casi de cero con la integración, porque en un principio éramos quienes ya habíamos estado en el taller el año pasado, por un lado, y los nuevos, por otro. Entonces en las actividades de grupo casi no compartíamos. Incluso lo de compartir una experiencia, a los nuevos participantes les daba pena y a nosotros nos daba pena con ellos. Por eso, al principio tuvimos que empezar a hacer varias actividades de trabajo en equipo y comunicación, y empezar a mezclarnos, para poder tener ya un grado mayor de confianza. Lo que facilitó esto, fue el hecho de que quienes eran relativamente nuevos pertenecían a la Fundación y, aunque no tenían la misma regularidad que nosotros en los talleres, el año pasado ya nos distinguíamos y nos veíamos en el colegio. Lo que estaba retardando la integración era que el año pasado habíamos generado un grado de confianza y compañerismo, entonces no queríamos que personas ajenas entraran a saber de nuestras cosas.

Cuando ya estábamos todos, otra vez cómodos en el grupo, volvimos a mirar que temáticas queríamos trabajar este año, básicamente quedaron las mismas del año pasado: sexualidad, convivencia familiar, recreación dirigida, salidas de la Fundación pues, el año pasado solo nos dejaron las vacaciones, el campamento y sustancias psicoactivas; la verdad es que aunque habíamos resuelto y aprendido cosas de estos temas el año pasado todavía teníamos muchas dudas frente a estos temas; lo que incluimos de nuevo este año, fue hacer unos refuerzos académicos; porque varios habíamos perdido materias el año pasado, y para el primer periodo de este, todos menos Stefani que pasó nítida¹⁸; llevábamos por lo menos 1 materia perdida; y en la casa ya nos estaban poniendo problema por eso, a unos hasta les dijeron que si seguían

¹⁸ La expresión referencia el hecho de que la joven aprobó exitosamente todas las asignaturas a lo largo del año lectivo.

perdiendo materias no podían seguir asistiendo al taller. Lo que hicimos con los refuerzos académicos, fue que escogimos las materias en las que teníamos más dificultades, y entre todos no íbamos a ayudar con las tareas y con lo que no entenderíamos, o sea, el que supiera de español le ayudaba a los otros, al que se le facilitara el inglés pues ayudaba en inglés y así por el estilo.

Aparte de las temáticas que queríamos trabajar, acordamos que este año queríamos tener más actividades por fuera de la Fundación, igualmente, conocer otros grupos juveniles; la salida a Fundamor el año pasado, nos gustó mucho; así que queríamos la oportunidad de conocer otras experiencias fuera de ella.

En los primeros dos talleres comenzamos con unas encuestas sobre que nos había gustado del año pasado, y que entendíamos por comunicación, liderazgo, recreación, etc., entre otras cosas, como que había sido lo más significativo de la anterior experiencia. Después de esto, pasamos a trabajar en cosas más precisas de recreación, como el tipo de actividades que debíamos hacer con los niños porque algunos de nosotros debíamos hacer el proceso de horas de alfabetización que exigen en los colegios. La fundación nos apoyó con esto, entonces, hicimos las horas ayudando a los niños más pequeños de la fundación. Sin embargo, tuvimos un problema al comienzo, y era que algunos de nosotros, no hicimos las horas en la fundación y los horarios se nos cruzaron con los de los talleres y aunque este año fue más chévere porque nos veíamos todas las semanas no cada 15 días como el año anterior. Pero el no poder asistir, hacía que uno se quedara atrasado con lo que se trabajaba en los talleres, además a los hombres les toco empezar a hacer las diligencias del batallón.

Empezando los talleres, Eduardo nos presentó a María Paula, era una amiga de la universidad que estaría con nosotros en este año, la verdad al principio como era medio seria no hablaba mucho, pero después como le decimos se tomó confianza y es re bien con nosotros, tenía una personalidad más seria que Eduardo pero muy amable y participa de los talleres; también se lleva muy bien con los más tímidos del grupo.

Para facilitar los horarios con lo de la alfabetización, el batallón etc., se planteó que los talleres fueran una semana el día jueves y otra semana el viernes, pero eso sólo funcionó al principio, luego empezamos a venir la mitad cada día, entonces lo retomamos los viernes para asistir todos juntos.

Los talleres este año siguieron con la misma metodología lúdica que el año pasado, pero sentimos que se precisaron más las temáticas como liderazgo, comunicación, trabajo en equipo y recreación. Además, este año la fundación cambió de sede, lo cual fue muy bueno para nosotros debido a que en la anterior el espacio físico de las instalaciones era peleando con el profe de música y Eduardo siempre tenía que estar buscando el espacio para nosotros; mientras que en esta nueva sede las instalaciones eran más grandes, bonitas y hay un espacio físico para cada taller, lo que nos gustó mucho a todos.

Una de las primeras actividades que realizamos para la fundación fue el evento de inauguración de la nueva sede, al cual asistieron las fundadoras y las personas que le aportan de una u otra manera a la fundación y algunos beneficiarios entre madres padres y niños además los niños de música que se presentarían ese día.

Nosotros éramos los encargados de la parte logística del evento y, del recorrido a cada visitante, explicando que se hacía en cada espacio nuevo, a algunos se nos facilitó el hablar en público, pero otros estaban muy nerviosos, así que nos hicimos en parejas para que no nos diera tanta pena; además, debíamos aprendernos lo que teníamos que decir en cada lugar que parábamos; al final la Fundación nos felicitó por nuestro trabajo. Quedaron gratamente sorprendidos por la responsabilidad y seriedad con la que nosotros nos comportamos en el evento. Pero la verdad es que a nosotros no nos gusta estar tan presentes en esas actividades porque nos parecen aburridoras, lo que pasó es que María Paula y Eduardo hablaron con nosotros y sabemos que nos beneficiamos de lo que la fundación nos brinda y debemos corresponder de la misma forma eso es algo que hemos hablado en los talleres. Igual asistimos a las actividades y colaboramos en lo que nos piden.

Luego de esto empezamos a hablar de que nosotros queríamos realizar alguna actividad fuera de la Fundación; María Paula y Eduardo querían que realizáramos no solo una salida, sino que aprovecháramos y nos capacitáramos o trabajáramos en las temáticas que estábamos abordando en los talleres; la Fundación, o mejor dicho doña Patricia (directora de la fundación), decía que no había presupuesto y que era demasiada responsabilidad para Eduardo y María Paula quedarse solos con nosotros; de todas maneras nos reunimos y como grupo miramos que opciones teníamos; de ahí salió la idea de mandar una carta de autorización a los padres, junto con el

cronograma de actividades y las reglas del campamento; además de esto, María y Eduardo nos propusieron que invitáramos a las madres que nos quisieran acompañar para que la fundación no nos colocara tanto problema por la salida, ya que la idea de nosotros era realizar un campamento de un día para otro. La mama que nos acompañó, fue doña Esther, la mama de Paula. Finalmente Shirley nos dijo que sí iba a haber un presupuesto para esta actividad, pero que no alcanzaba para toda la logística del campamento, nosotros les dijimos a María Paula y a Eduardo que podíamos colocar el dinero que faltaba, de todas maneras no era mucho y como algunos de nuestros padres estaban pendientes de los talleres no le vieron ningún problema en colocar lo que faltaba para el campamento.

Finalmente el día del campamento llegó, 6 de junio, un viernes tipo 3 de la tarde nos dividimos en varios grupos, unos se encargaron de cocinar los dos días, otros se encargaron de la compra de los alimentos y lo que necesitábamos para la gymkana, la lavada de platos, el transporte de los materiales, la armada de marañas¹⁹, pruebas de recreación dirigida etc. Ese día teníamos que llegar desde la fundación a pie por que se suponía que era cerca; el señor que nos alquiló la finca (La Esperanza), nos dijo que eran 3 kilómetros desde la Fundación, y como no teníamos más dinero, ni nos pareció lejos, decidimos caminar. Nos encontramos con la sorpresa que sí eran tres kilómetros, pero en una subida por la montaña del oeste, al lado del nacimiento del río Cali y nos tomó dos horas más de lo que pensábamos, ya que aparte de que algunos teníamos mal estado físico llevábamos cargando todos los materiales y alimentos.

Esa subida fue inolvidable, casi que no llegamos, recochamos mucho, pero la verdad sí llegamos muy cansados, tanto así, que cuando finalmente llegamos, Eduardo nos dijo que debido al cansancio habrían cambios en el cronograma, y menos mal, porque la verdad es que no teníamos ánimo para nada de actividad física después de ese esfuerzo.

Lo primero que hicimos cuando llegamos fue dar una vuelta por el lugar, ver las habitaciones y recordar los compromisos de comportamiento pactados, luego se nos asignó un cuarto con camarotes para los hombres y otros para las chicas. Luego nos dividimos en grupos, los de la cena se fueron con María Paula a la cocina y los que

¹⁹Prueba que hace parte de una gymkana, que consta de estacas y cuerdas con las que se arma una telaraña cerca del piso, convirtiéndola en un obstáculo a superar durante la gymkana.

teníamos que armar las marañas y las demás cosas con Eduardo; cuando terminamos de armar todo, bajamos de la finca a una zona verde abierta en donde trabajamos manejo del espacio y recreación dirigida, orientada a trabajar las rondas infantiles con niños; allí jugamos y realizamos técnicas de respiración para poder mantener el tono de la voz y poder llevar a cabo estas actividades con los niños pequeños.

Después de que terminamos esta primera parte, subimos a comer, quedó muy rico, los encargados de los platos se inauguraron y en ese momento nos dejaron descansar un rato. Lo siguiente fue un conversatorio que tuvimos sobre la responsabilidad que debíamos tener con las diferentes cosas que hiciéramos, no solo en la Fundación o en los talleres sino en nuestras casas; realizamos actividades de trabajo en equipo y terminamos la primer parte del campamento, o por lo menos lo del cronograma. Después de esto nos fuimos a la piscina natural, que estaba súper fría, compartimos incluso con María Paula, metiéndonos todos a la piscina; fue chévere por que Eduardo y María Paula jugaron con nosotros.

Más o menos, a la 1 de la mañana las chicas se acostaron con María Paula y los chicos nos quedamos con Eduardo, hablamos como 2 horas de sexualidad y ya que las niñas no estaban, le hicimos toda clase de preguntas; nos reímos mucho con las anécdotas y nos contamos muchas cosas íntimas que se quedaron en esa conversación. Cuando nos fuimos a acostar, para sorpresa nuestra las chicas estaban despiertas y se reían porque decían que habían escuchado todo desde el cuarto. Luego de esto intentábamos dormir pero la recocha no nos dejaba, hasta nos estábamos asustando un poco en la madrugada, nos demoramos, pero finalmente como a las 4 de la mañana nos dormimos.

Al otro día nos levantaron muy temprano, sobre todo al grupo del desayuno y como era de esperarse estábamos con sueño, aunque eso no fue impedimento para que empezáramos con el cronograma, a lo largo de todo el día trabajamos diferentes temáticas, pero a las que les trabajamos más fuerte, fue la recreación dirigida, trabajo en grupo y comunicación; se nos asignó dirigir diferentes tipos de actividades por grupos, en donde colocábamos en práctica lo aprendido. La pasamos muy bien, nos gustó mucho, aprendimos bastante y nos divertimos, llegamos cansados a nuestras casas ya que nos tocó esa caminata inolvidable, otra vez para poder devolvernos.

Esta fue la última vez que nos vimos, porque después de esto, la Fundación entró en receso. Se supone que arrancaríamos otra vez con el taller en julio, pero debido a una cirugía que tuvo Eduardo, tocó aplazar el inicio. Empezamos otra vez en septiembre; lo primero que hicimos fue reflexionar acerca de lo que aprendimos en el campamento, eso lo hicimos en dos talleres, el primero fue como un conversatorio porque le teníamos que presentar un informe a Shirley contándole para que nos había servido la salida; seleccionamos entre nosotros los que tenían mayor facilidad para hablar, y mandamos a Isabela, Herney, Johan y Stefani para que hicieran una exposición de lo que habíamos hecho y de lo que habíamos aprendido.

Ya el segundo taller que utilizamos para hablar de esto, lo hicimos más reflexivo, porque María Paula y Eduardo, nos pidieron no solo que escribiéramos y dijéramos que habíamos aprendido, sino cual era la utilidad que tenía esto para nosotros en nuestra vida diaria. Al principio, pues, como que todos decíamos lo obvio, que habíamos aprendido recreación dirigida para niños, que nos servía para manejar grupos de niños y eso; pero la verdad es que no todos nos pensamos como recreadores, ya después de un rato de estar hablando, nos dimos cuenta de que eso del tono de voz no es solo para recrear, sino que en el colegio, nos había ayudado con las exposiciones y que en la casa ya teníamos mejores maneras de expresarnos y comunicarnos con nuestros papás y mamás. Además, la verdad es que casi todos somos tímidos, pero con esas actividades, y dirigirlas, uno va perdiendo pena y se siente más seguro hablando o estando en público; hasta estando con los amigos uno se siente más seguro; nosotros y nostras a veces sentíamos que para que decíamos las cosas u opinábamos, como que no tenían valor o no iban a ser tomadas en cuenta, pero ya después de las actividades no solo las del campamento, sino todas las del taller, aprendimos que la opinión de todos y todas tiene valor, solo hay que saberla expresar. Después del campamento, Dick no volvió porque en el colegio le cambiaron la jornada, pero el hermanito Anderson siguió viniendo. Camilo tampoco volvió, porque le toco empezar a pagar la labor social, y le tocaba en la Cruz Roja.

Los talleres que siguieron, los utilizamos para lo de convivencia familiar y para los refuerzos académicos. La fundación realizó un bazar para recolectar fondos, lo hizo en la iglesia de Santa Teresita, eso fue un sábado; se supone que cada taller tenía que presentar algo, las madres prepararon comida para vender y todos teníamos que

colaborar ese día. A nosotros, pues, nos tocó ayudar con la logística, pero lo que decidimos vender para ayudar a la recolecta de la Fundación, fue maquillaje artístico, nos dividimos en grupos pequeños, para que unos manejaran la plata, otros se encargaban de estar pendientes y ayudar en lo que se necesitara el día del bazar, y los que iban a encargarse de maquillar a las personas; el evento comenzó como a las 4 de la tarde, ya nosotros estábamos listos, y como habíamos llegado desde temprano, habíamos ayudado a acomodar y armar las carpas con cada venta.

Las que nos encargamos del maquillaje, fuimos las mujeres; Eduardo nos ayudó porque había dibujos que todavía no sabíamos hacer, pero como el sísabía, cuándo pedían un dibujo que no supiéramos, lo llamábamos. María Paula también nos ayudó, incluso hizo un escorpión que le quedó tan gordo que parecía langosta, eso nos hizo reír mucho. Se supone que íbamos a realizar actividades de recreación, pero como se atrasó toda la programación, no alcanzamos; sin embargo, con lo del maquillaje nos fue súper bien, nosotros no pensamos que lo iban a pedir tanto. Las trabajadoras de la Fundación también se maquillaron. Como eso estaba lleno de niños, hubo un momento en el que todos estábamos maquillando, hasta el hijo de Shirley se maquillo. Incluso, ya casi a las 6 de la tarde que se estaba empezando a oscurecer, los niños pedían el maquillaje, y a los hombres lestocó empezar a alumbrar a las que estaban pintando con los celulares para que pudieran ver.

Después del día del bazar, las directoras de la Fundación quedaron súper contentas, porque los que asistieron fueron quienes invierten en la Fundación y habían dicho que el grupo de jóvenes, que había estado ayudando, era muy responsable y habían estado muy organizados y atentos a lo que se necesitara y como todos los niños querían lo del maquillaje, en la fundación hasta nos felicitaron. Incluso un tipo que también hacía parte de otro grupo juvenil, quería que nos reuniéramos con ellos para intercambiar experiencias. Eduardo nos comentó porque el tipo habló con él, pero a nosotros la verdad no nos llamaba la atención, lo que pasó es que ese grupo era de jóvenes cristianos y se reunían era a hablar de la iglesia y eso no nos gusta mucho.

Gracias a los talleres y a la colaboración que tuvimos en las actividades de la Fundación, empezaron a dar mercados en las casas también para las familias de los adolescentes, o sea para nuestras casas, porque antes, solo se les daba a las familias que tuvieran niños menores de 12.

Un día, Silvia dijo que teníamos que terminar en el taller de liderazgo, lo que habíamos empezado de la historia del sector; retomamos las entrevistas que habíamos hecho y empezamos a pensar en cómo lo íbamos a hacer, porque nos daba pereza ponernos a escribir todo eso. Tuvimos muchas ideas, María Paula nos propuso que hiciéramos un video, esta fue la idea que más nos sonó, pero después vimos que ninguno quería aparecer hablando en una cámara. Decidimos entonces, hacer el video, pero que este solo tendría nuestras voces y mostraríamos imágenes de los barrios. Eduardo nos dividió por grupos, nos acomodó por los barrios en los que vivíamos. Quedamos en que teníamos que recoger la mayor información posible y empezar a grabar el audio; lo de grabar el audio casi no lo empezamos porque cuando al fin reuníamos la información, no veníamos todos los que éramos de un mismo barrio, y como íbamos a grabar con los que vivían en un mismo barrio juntos y les correspondía contar la historia de ese sector. Ya para esta actividad, Camilo había vuelto, porque ya había terminado de pagar la labor social.

Cuando al fin empezamos a grabar los audios, casi que no acabamos, porque nos tocaba encerrarnos en un baño de una de las oficinas de la Fundación para que no quedara ruido de afuera, entrabamos los grupos de los barrios a los que pertenecíamos, y ya cuando entrabamos allí, nos agarraba una risa; nos poníamos nerviosos y se nos olvidaba o hablamos muy rápido, nos equivocábamos y tocaba volver a empezar. Con Herney fue muy chistoso porque ya cuando estaba terminando, le sonó el celular y tuvo que volver a empezar, además se reía a cada rato, el grupo de él fue el que más se demoró, los que estábamos afuera, no escuchábamos sino risas. Claro que ese baño tenía algo, porque estando afuera todo estaba bien y nos sabíamos todo, pero apenas entrabamos, se nos olvidaba y nos daba era risa. Cuando escuchábamos las grabaciones completas, nos reíamos más, porque se nos oían raras las voces.

Para conseguir las imágenes de los barrios, María Paula y Eduardo, se vieron con Johan para tomar las fotos; ese día también fue Cristian, y la novia de Johan, porque ella es buena tomando fotos. Caminamos bastante y, María Paula y Eduardo, no hacían sino quejarse de que todo estaba muy lejos, además ese día hizo un solazo y como las calles son empinadas peor, nosotros también nos cansamos, pero igual estábamos acostumbrados porque vivimos allí. Ese día terminamos como a las 3 de la tarde. Johan

era el encargado de acomodar el audio y las imágenes, porque él es el que sabe manejar esas cosas.

Nosotros para el cierre de la Fundación, habíamos hecho otro video pequeño que mostraba todas las actividades que habíamos realizado; pero como el de la historia de los barrios nos quedó tan bien, lo mostramos también en la actividad de cierre. El cierre de la fundación se hizo el 26 de noviembre, nosotros mostramos los dos videos, el de la historia de los barrios lo aplaudieron mucho, además, como los beneficiarios de la fundación viven en esos sectores, reconocían las imágenes y se emocionaban; Shirley nos felicitó por los dos videos y por el trabajo que hicimos este año, nos dijo que todos estaban muy contentos con nosotros e incluso la directora de la Fundación doña Patricia manifestó que se notaba el trabajo de nosotros y le pidió a Eduardo copia de ese material para mostrarlo en la junta directiva de la Fundación.

Ahora, estamos esperando a ver qué pasará el siguiente año...

11. CARACTERIZACIÓN DE LAS SESIONES.

A continuación, describiremos las sesiones del taller en los dos años sistematizados, 2011 y 2012. En el primer y segundo año, encontraremos un total de 19 sesiones en cada uno, sin embargo, en cada año se anexo la caracterización de actividades como vacaciones recreativas, basares y salidas pedagógicas que se llevaron a cabo en la fundación y que permearon las actividades y temáticas tratadas en el taller de liderazgo juvenil.

El esquema metodológico general de las reuniones, se basa en compartir una experiencia, realizar actividades lúdicas, conversatorios o demás técnicas y actividades y, al finalizar hacer una reflexión acerca de lo trabajado.

La única actividad recurrente en todas las sesiones, consistía en compartir una experiencia al inicio del taller. Uno de los jóvenes, de manera voluntaria compartía algo que le hubiese sucedido en el colegio, el barrio o en la casa que considerara importante y como lo había hecho sentir. La condición para esto, era que nada de lo que se contara en este espacio sería juzgado por ninguno o comentado por fuera del taller.

Pese a ser una actividad constante durante todas las sesiones realizadas, en este escrito solo incluiremos aquellas que hubiesen afectado la temática o metodología con la que se llevó a cabo el taller.

1ª sesión. 18 de febrero 2011.

Asistieron 11 jóvenes.

Se realizó un conversatorio acerca de cómo se había logrado que se diera el espacio para el taller; y se pusieron en común las expectativas que los jóvenes tenían del taller. Se hizo una actividad lúdica, en la cual cada uno de los asistentes debía presentarse; con el fin no solo de conocerse, sino, de que los jóvenes tuviesen una idea acerca de qué tipo de actividades iban a desarrollar en el taller.

Igualmente se cuadró que el horario de los talleres sería los días viernes de 3:00 PM a 5:00 PM cada 15 días, es decir, habría taller dos veces en el mes. Se les solicitó a los

asistentes de este día, que les avisaran a sus otros compañeros que ya se había dado inicio al proceso formativo.

2ª sesión, 4 de marzo 2011.

Asistieron 17 jóvenes.

En la segunda sesión se explicó que la metodología de estos talleres sería diferente a la empleada en los demás, debido a que las temáticas a trabajar se construirían con ellos; se planteó que al inicio de cada taller, un integrante del grupo, voluntariamente compartiera algo personal que le hubiese ocurrido en la casa, el colegio o el barrio; diferente a las cosas que normalmente se dicen como edad, gustos, color favorito etc. Todo esto, con el objetivo de fomentar la confianza en el grupo.

Los jóvenes manifestaron su interés porque la metodología del taller fuera lúdica y dinámica, ya que no querían trabajar más con videobean como en los otros talleres y, venían agotados de ver clases magistrales en los colegios.

Se realizó un conversatorio y posteriormente un trabajo de escritura, en el que los jóvenes debían expresar que entendían por grupo juvenil, y cuáles eran las actividades que debían realizarse en estos.

Se realizaron actividades de recreación dirigida, orientadas a identificar las habilidades psicomotrices de los jóvenes, y mejorar la expresión corporal y oral de los jóvenes, ya que la mayoría tenía timidez de expresar su sentir y sus ideas.

La actividad consiste en una secuencia que inicia desde lo individual hasta actividades grupales partiendo del manejo del espacio en el que se encuentren desplazándose de diferentes maneras, con un pie o los dos en diferentes direcciones, luego en parejas. Esto permite ver el nivel de coordinación, lateralidad, concentración y capacidad de seguir instrucciones como a su vez permite el contacto físico y visual mostrando las reacciones físicas, mentales y actitudinales entorno a la dinámica del juego.

3ª y 4ª sesión, 18 de marzo, 1 de abril 2011.

Se realizó un conversatorio en el que los jóvenes manifestaron qué actividades querían realizar a lo largo del año; como resultado de esto se decidió que el grupo tendría un campamento, que en la semana de vacaciones recreativas de la fundación, habría un espacio y unas actividades que estuvieran orientadas específicamente para ellos como adolescentes; y que se buscaría un nombre y un logo que los identificara como grupo juvenil de la fundación.

En el mismo conversatorio, se abordó la relación de los jóvenes con la fundación; pues las directivas de la misma manifestaban que los jóvenes no participaban en las actividades. Entre las razones que manifestaron para su inasistencia a las actividades propuestas, estaba el hecho de que no se les tenía en cuenta para la planeación de las mismas y que siempre se los ubicaba con niños, por lo que terminaban cuidándolos en lugar de disfrutar la actividad.

Se acordó que para la sesión siguiente los jóvenes traerían propuestas acerca del posible nombre y logo del grupo.

Para la cuarta sesión, se realizaron actividades lúdicas de expresión corporal en las cuales los jóvenes participaron de manera más activa en las dinámicas propuestas.

Estas actividades consistían en expresar diferentes emociones u objetos al azar y combinarlos con rondas tradicionales como agua de limón permitiendo interactuar de una manera más dinámica partiendo del reconocimiento propio de sus aptitudes corporales.

5ª sesión, 15 de abril del 2011.

Asistieron 14 jóvenes.

Se realizó la actividad de compartir una experiencia. En esta sesión el joven Juan Carlos habló de lo que le pasaba en ese momento sentimentalmente, eso desencadenó un debate acerca de las relaciones emocionales en sus hogares y cómo era la relación con sus padres; lo que dejó en evidencia una serie de dificultades comunes en los hogares sobre todo de comunicación; se habló y reflexionó sobre el papel que como adolescentes juegan en sus respectivos hogares.

Lo anterior permitió hacer una primera lectura sobre las dinámicas de la cultura íntima en sus hogares y dejó al descubierto la necesidad de abordar temas como sustancias psicoactivas, proyecto de vida y convivencia familiar.

Entre las propuestas de nombre para el grupo que se llevaron estaban: J.C.C (“jóvenes comprometidos con la comunidad”), “pioneros del oeste”, “luces de esperanza”. El nombre que escogieron fue el de J.C.C; entre las propuestas de logos hubo tres: un corazón, una paloma volando y el nombre de J.C.C con el significado alrededor. Como el nombre escogido fue el de J.C.C, el logo escogido fue el de las siglas J.C.C con su significado alrededor.

6ª sesión, 29 de abril del 2011.

Asistieron 14 jóvenes.

Se realizó la actividad de compartir una experiencia en esta ocasión, la niña Isabela Montenegro manifestó su inconformidad con la relación de su hermano mayor y la mala relación con su padre; situación con la que varios de los jóvenes se sintieron identificados, claro que más que enfatizar en la mala relación se evidenció no tener referente de padre en el hogar.

En esta sesión se realizó un taller de origami donde aprendieron a hacer la rana de papel y luego hicieron carreras de ranas, solo en recreación se manejó juegos orales como el charro, adivinanzas, dichos y refranes.

7ª sesión, 13 de mayo del 2011.

Asistieron 14 jóvenes.

Partiendo del taller anterior, después del conversatorio inicial se abordó el tema de las relaciones en el hogar y se enfatizó en la relación con los hermanos. Los jóvenes participaron de una manera muy activa y eufórica, expresando sus diferentes tipos de relación en el hogar; al final más que concluir se reflexionó sobre el papel que ellos cumplen al interior de cada hogar y cómo con sus comportamientos podían contribuir para que muchas de estas situaciones mejoraran, también quedó expuesta la manera como ellos

conciben desde sus subjetividades el concepto de hogar y cómo funcionan las relaciones de poder y autoridad en el interior.

La temática se abordó desde la confianza, desde una perspectiva emocional y sentimental en sus relaciones, permitiendo más que simplemente manifestar un descontento o tratar de entender las relaciones, propiciando una reflexión sobre cómo se sienten y cómo se identifican, qué perspectivas de vida tienen y cuáles valores consideran deben tener como sujetos activos en la sociedad llamada familia.

En el conversatorio se trabajó el asumir el papel de otro un cambio de roles; se propuso una actividad: ellos debían decir cómo actuarían en el caso opuesto, es decir siendo ellos los padres; esto se realizó para que los jóvenes identificaran el concepto de responsabilidad de sus actos y las lógicas de autoridad.

Al final del taller se trabajó con la tambora manejando diferentes tipos de ritmo para ejercitar la expresión corporal y el trabajo en grupo.

En esta actividad se canta y acompaña el ritmo con tambora a canciones infantiles tradicionales y del pacífico, simultáneamente se dividen por grupos alternando un líder en cada uno de los cambios de ritmo acordados por la señal en la actividad. Cada vez que se cambie de líder, este debe proponer una coreografía para que los demás la sigan; evidenciando la capacidad de reaccionar y comunicarse con el grupo, al mismo tiempo que se trabajaba en la coordinación y comunicación frente a una prueba, demostrando cualidades y generando la oportunidad de asumir un rol de guía a los participantes quienes por lo general no lo hacen por decisión propia (ya que al ser un grupo la lógica que manejan es actuar como grupo, es decir no dividirse o separarse).

8ª sesión, 27 de mayo del 2011.

Asistieron 15 jóvenes.

Se realizó la actividad de compartir una experiencia, en esta oportunidad el joven Dick Bolaños compartió la historia de su hermano mayor quien abandonó su hogar por problemas de drogadicción; lo cual afectó mucho a la familia Bolaños al punto de que ellos tuvieron que abandonar el barrio por motivos de seguridad y pasaron de vivir en el oeste a

el barrio el Poblado, frente a esta situación la Fundación los apoyo independientemente de que ya no vivieran en el barrio donde se hace la intervención; por lo que siguieron siendo beneficiarios y recibiendo la ayuda que ésta les brindaba. A medida que el conversatorio avanzaba, se pudo identificar que varios de los jóvenes ya habían tenido algún tipo de contacto con sustancias psicoactivas y esto arrojó como resultado que precisáramos un taller para trabajar el consumo de sustancias psicoactivas. Puesto que varios de los jóvenes, a pesar de haber tenido contacto con estas sustancias aún tenían grandes interrogantes frente a éstas.

En este taller se trabajaron actividades de recreación dirigida, en las que varias tenían como eje central fortalecer el proceso de comunicación entre ellos, enfatizando en la comunicación asertiva, esto se realizó con varias dinámicas, entre ellas se inicia con actividad rompe hielo (que en recreación se refiere a la primera actividad que determinara la simpatía del grupo por el resto del taller como un ejercicio corto de presentación pero agregando sonidos de animales que ellos sientan que representa su personalidad permitiendo realizar un ejercicio de reconocimiento de cualidades y defectos propios fundamentales para tener un referente de en donde se está y cuál es el objetivo personal a alcanzar), también la actividad tradicional de teléfono roto y una lectura llamada las tres rejillas del mensaje; en la que se enfatiza que antes de hablar, debemos pensar en: si lo que se va a decir es verdad, necesario y si va repercutir de manera positiva en el receptor del mensaje.

9ª sesión 10 de junio del 2011.

Asistieron 16 jóvenes.

La primera actividad fue el conversatorio personal, después se abordó el tema de sustancias psicoactivas, en la cual se trabajó, a través de dinámicas que permitieron la reflexión del consumo y abuso de estas, construyendo 4 carteleras que correspondían a los 4 grupos en los que se dividió a los asistentes y que reflejaban la visión que los jóvenes tenían de estas sustancias.

En la segunda parte del taller, se mostró los diferentes tipos de sustancias y los efectos físicos que traían consigo; esto se basó en la información que tiene la secretaría de salud sobre este tema y una investigación previa al taller, luego se asumió la parte emocional y

familiar que esto desencadena, los jóvenes se mostraron muy participativos, ellos mismos construyeron sus propias reflexiones acerca del abuso y uso de estas sustancias y las consecuencias que podrían traer a sus vidas y sus familias.

En el taller se manejó una actividad de trabalenguas como actividad inicial (rompe hielos) y se realizó un dramatizado sobre el tema, en el cual los grupos desde su propia perspectiva veían el impacto negativo a su vida, (cada grupo decidió como representarlo) todos los jóvenes participaron y en la reflexión de la jornada manifestaron estar muy a gusto con el taller y con las actividades lúdicas que se habían trabajado.

10ª sesión, 24 de junio del 2011.

Asistieron 15 jóvenes.

Se socializó la idea que tenía la Fundación para realizar vacaciones recreativas según los rangos de edades en los que se incluyó al grupo de adolescentes.

Los adolescentes participaron y precisaron las actividades recreativas que ellos querían realizar los días que les correspondían las vacaciones, ya que no se sentían a gusto con las dinámicas que la Fundación proponía. En este taller se trabajó el cronograma de las vacaciones recreativas y se definió un horario de acompañamiento por parte de ellos en las jornadas de los otros grupos (más pequeños) con el fin de capacitarse en recreación y apoyar las actividades de la fundación.

Se realizaron actividades grupales para fortalecer el trabajo en grupo y la identidad del mismo, las dinámicas consistían en unas pruebas que requerían un grado de coordinación y comunicación para lograrlas, esto permite que el grupo se identifique y se apropie del proceso y de la idea de grupo juvenil en la fundación.

Algunas de las actividades consistían en resolver problemas lúdicos desde la competencia con los otros grupos, ejecutando pruebas como laberintos de piola (marañas) transportando pimpones de diferentes formas, tiro al blanco con pelotas y cestos a 10 metros y pruebas de tiempo con rompecabezas; estas fueron algunas de las actividades que permitieron abordar de forma lúdica el trabajo en equipo, comunicación, liderazgo y reacción ante una dificultad con cierto grado de presión.

Al final de la jornada se reflexionó la importancia del trabajo en equipo y, la coordinación para diferentes actividades; igualmente, se reconoció la responsabilidad que implicaba asumir un liderazgo para apoyar las actividades de la fundación.

11ª sesión, 8 de julio del 2011.

Asistieron 15 jóvenes.

Se llevó a cabo una jornada de capacitación en dinámicas que los jóvenes pudieran desarrollar con niños de 4-10 años. Esta capacitación, comprendió rondas infantiles, actividades rompe hielo, juegos pre-deportivos, técnicas de manejo de voz y de grupo, manejo de reglas en las dinámicas, juegos acertados.

En esta capacitación, se hizo evidente que no todos los jóvenes tenían aptitudes para recrear, ya que a muchos de ellos les gustaba participar de las dinámicas, mas no dirigirlas. Para lograr que todos contribuyeran en las vacaciones recreativas quienes no estuvieran en actividades con los niños, se encargaban de manejar los listados de asistencia, repartir los refrigerios, transportar los materiales y demás.

En la reflexión de esta jornada, los jóvenes manifestaron como el liderazgo no es la única forma de contribuir a un grupo, es decir, cada uno posee aptitudes y habilidades distintas, y lo que hace que un grupo funcione es que se aprovechen al máximo las habilidades de todos permitiendo que contribuyan y participen desde sus capacidades.

12ª sesión, 22 de julio del 2011.

Asistieron 15 jóvenes.

Este día, se delegaron responsabilidades para la semana de vacaciones recreativas de los adolescentes. Debido a que muchas de las actividades que querían realizar necesitaban materiales ajenos a la fundación (por ejemplo películas, baldes, harina etc.) cada uno contribuiría con materiales diferentes.

Se dividieron funciones acerca de quiénes se encargarían de cada actividad; igualmente, se dividió a los jóvenes en grupos para saber qué días debían asistir a colaborar con los niños más pequeños.

Vacaciones recreativas de la fundación. Agosto del 2011.

Debido a las vacaciones recreativas de la fundación, no hubo talleres en este mes; sin embargo los jóvenes colaboraron en la ejecución de las actividades planteadas para los más pequeños.

En la primera semana fueron las vacaciones para los niños de 4-7 años.

La segunda semana fueron las vacaciones para los niños de 7-11 años.

La tercera semana fue la de los adolescentes; en esta semana se desarrollaron las siguientes actividades:

- Día 1: Gymkana pre-deportiva.
- Día 2: salida al cine centenario.
- Día 3: jornada deportiva en las Canchas Panamericanas.
- Día 4 y 5: campamento de capacitación aptitudes de liderazgo y colaboración.

El campamento se llevó a cabo en las instalaciones de la fundación de un día para otro; se contó con la presencia de la coordinadora de proyectos de la fundación quien acompañó todas las actividades. Los jóvenes se encargaron de la distribución del presupuesto para alimento, la compra de la comida y la preparación de la misma. En la noche se vio una película, se llevó a cabo la búsqueda de un tesoro por medio de la cual se dividió a los jóvenes en dos grupos y se presentaban diversas pruebas que ellos debían solucionar como grupo. En esta actividad cada grupo debía escoger un líder, y posteriormente identificar las fortalezas de sus integrantes para solucionar las pruebas lo más rápido posible.

Para la actividad mencionada anteriormente, a cada grupo se le entrega un mapa con pistas para ir reuniendo los puntos que los llevarían al tesoro, cada pista tenía como objetivo aludir a las temáticas trabajadas en los talleres y a sus componentes como: trabajo en equipo, comunicación, sustancias psicoactivas y valores como tolerancia, respeto, etc.

Al final cada grupo debía decir ¿por qué escogió su líder y cuáles fueron los aportes de cada uno de sus integrantes?

El objetivo de lo anterior era evidenciar los parámetros de observación, identificación y reconocimiento partiendo de la perspectiva del otro, asemejando desde ellos cualidades y atributos en el liderazgo general para esta actividad. Lo que permitiría tener un aproximado de la construcción mental del grupo en el concepto de líder y la dinámica propia de trabajar como uno solo asumiendo ejercicios de comunicación, tolerancia y cooperación dando prioridad al objetivo grupal por encima del individual.

En la mañana se realizaron actividades libres en juegos tradicionales tales como lazo, trompo, yoyo, rayuela, balero.

Por último, se procedió a dejar las instalaciones de la fundación en orden; un grupo se encargó de la cocina y el otro de organizar los espacios y materiales que habían sido utilizados.

13ª sesión, 2 de septiembre del 2011.

Asistieron 14 jóvenes.

Se desarrolló un conversatorio en el que se hizo una autoevaluación de la participación de los jóvenes en las vacaciones recreativas y de lo realizado en el campamento.

Referente al campamento manifestaron una gran satisfacción, ya que habían tenido la oportunidad de compartir entre ellos, también, debido a que sentían que tanto sus padres como la fundación, confiaban más en ellos; pues les habían permitido realizar una actividad que fuese del gusto de ellos, les dieron mayor libertad y autonomía y con una supervisión “mínima”; en tanto que ellos se encargaron de los materiales, de la compra de los alimentos y la preparación de la comida, la selección y ejecución de las actividades.

Respecto al haber colaborado con las vacaciones de los niños menores; la mayoría sentía empatía con los niños, y lograron divertirse; pues declararon estar a gusto con ayudar con los pequeños; sin embargo, hubo otros que manifestaron que había sido más difícil de lo que pensaban, pues los niños se aburrían rápido de las actividades y era difícil mantenerlos controlados. La mayor satisfacción que obtuvieron los jóvenes de haber colaborado con los niños, fue el reconocimiento y agradecimiento que les dio la fundación

por este trabajo y, las felicitaciones de sus padres por haber sido tan responsables. Esto fue lo que más les gusto; pues sentían que su esfuerzo había sido valorado.

Al final de la sesión se planteó la idea de conocer otros procesos pedagógicos y experiencias con otras fundaciones. Para tal fin se acordó salir a FUNDAMOR²⁰, el grupo manifestaba particular interés en esta experiencia expresando que les gustaría aportar aunque fuera un poco a estos niños.

Se acordó visitarlos con dos actividades principales como grupo: la primera sería la entrega de ropa (en buenas condiciones y algunas nuevas de los jóvenes) para donarlas. La segunda sería una actividad lúdica donde participarían los niños integrándolos con los jóvenes y alegrándoles el día a través del componente lúdico como eje integrador y socializador; esta decisión se llevó a cabo en consenso después de discutir con la siguiente pregunta orientadora: “¿ustedes en este proceso como jóvenes y grupo que consideran que le pueden aportar a la fundación FUNDAMOR?”

3 de septiembre del 2011, salida a FUNDAMOR.

Asistieron 18 jóvenes.

La hora de salida fue las 2:00 PM, la fundación brindó toda la logística para el desplazamiento a FUNDAMOR, en el recorrido a la fundación el conductor se perdió de la ruta y hubo un retraso de 1 hora, la llegada a FUNDAMOR fue a las 4:00 de la tarde. Se hizo el recorrido conociendo las instalaciones y explicando la metodología de trabajo en la fundación. Se llevó a cabo la entrega de la ropa a la señora encargada de recibir las donaciones. Se hizo un conversatorio en el que se intercambiaron experiencias entre los niños de FUNDAMOR y los jóvenes de Plan de Apoyo Familiar. Al finalizar se realizó una actividad lúdica de integración a través de recreación dirigida por el facilitador del taller de liderazgo (Eduardo Ortega), entre los niños y los jóvenes quienes propusieron variantes a las dinámicas propuestas.

14ª sesión, 16 de septiembre del 2011.

²⁰Institución sin ánimo de lucro que desde 1992 trabaja a favor de los niños, niñas y adolescentes de 0 a 18 años de edad afectados por el VIH y Sida, quienes adicional a su enfermedad, se encuentran en alto riesgo socioeconómico y con vulneración de derechos, brindándoles Protección y Atención Integral en Salud, Educación, Vivienda, Nutrición y Recreación dentro de sus instalaciones en la sede campestre en La Viga Pance de la ciudad de Cali. <http://www.fundamor.org/>

Asistieron 15 jóvenes.

Previo a este día, una de las jóvenes asistentes al taller, había llamado al tallerista para decirle que tenía un “retraso” en su ciclo menstrual de un mes, estaba asustada, no sabía qué hacer y no podía decirle a nadie en su casa. Esto se reportó a la trabajadora social de la Fundación, a la niña se le hizo acompañamiento y finalmente no resultó en embarazo. Pero, se vio la necesidad de trabajar educación sexual con los jóvenes. En el taller, se abordaron actividades encaminadas a este tema. En primer lugar se realizó un conversatorio en el que los jóvenes manifestaron las dudas que tenían respecto a sus cuerpos y las relaciones con otros.

Se hizo una sopa de letras con conceptos como; autoestima, cuerpo, relaciones, maternidad, placer, higiene, respeto, responsabilidad y dignidad. Después de resolver la sopa de letras, los jóvenes se organizaron por grupos para elaborar que entendían sobre cada concepto; posterior a esto, se socializaba a todo el grupo, y se buscaba una construcción conjunta sobre el significado y la importancia de dichos conceptos en sus vidas.

15ª sesión, 7 de octubre del 2011.

Asistieron 13 jóvenes.

Se realizó la actividad de compartir una experiencia. Una de las jóvenes asistentes, ya cercana a graduarse del colegio, manifestó que no sabía qué hacer cuando terminara.

En torno a este comentario, y en vista de que la mayoría de los jóvenes del grupo se encontraban cursando el grado 10º y 11º, en esta sesión, se realizaron actividades que tenían por objetivo, lograr que los jóvenes empezaran a pensar su proyecto de vida.

Para esto, se empezó con un conversatorio acerca de que les gustaba hacer, y que profesiones u oficios les parecían interesantes. Se habló de que cosas querían lograr en sus vidas, y como se imaginaban, unos 5 años, después de terminado el colegio.

Luego, cada joven dibujaba en que le gustaría desempeñarse, que logros quería alcanzar, y como lo haría. Posteriormente, cada uno mostraba su dibujo y compartía sus

ideas con sus compañeros. En seguida, entre todos se analizaba que estaban haciendo para lograr cumplir esos objetivos, que podían mejorar y que podían empezar a hacer.

16ª sesión, 21 de octubre del 2011.

Asistieron 14 jóvenes.

En esta ocasión se trabajó un taller de maquillaje artístico, ya que varios jóvenes en las vacaciones recreativas vieron cómo se maquilló a algunos de los niños y dijeron que querían aprender.

Para esta sesión el tallerista llevó los materiales necesarios, se les explicó cómo usar el maquillaje, las diferentes puntas de los pinceles, los diferentes dibujos y manejos del maquillaje sobre diferentes zonas del cuerpo y, cómo retirarlo. Los jóvenes se organizaron en parejas y se empezaron a maquillar entre ellos.

17ª sesión, 11 de noviembre del 2011.

Asistieron 16 jóvenes.

Para este mes se realizaba la actividad de cierre de la fundación; cada taller debía mostrar que se había trabajado a lo largo del año.

En esta sesión, se discutió con los jóvenes que se mostraría en dicha actividad; se decidió que se realizarían unas diapositivas con las fotos de los trabajos y actividades realizadas; que la comunidad se enterara en qué consistía el taller y se hiciera convocatoria para nuevos asistentes el año siguiente. Al tiempo unos representantes del grupo hablarían explicando qué logros se habían alcanzado este año.

Se escogió a Isabela, Juan Carlos y Camilo para hablar en público, ya que eran quienes tenían mayor facilidad de expresión. El resto del grupo, se dividió en quienes seleccionarían las fotografías para utilizar y otros serían los encargados de la realización de las diapositivas.

18ª y 19ª sesión, 15 y 16 de noviembre del 2011.

Asistieron 16 jóvenes.

Estas sesiones, se realizaron como extras, para verificar las diapositivas que se presentarían, y realizar un ensayo sobre el día de la presentación. Entre todos los integrantes del grupo se corrigió a quienes hablarían sobre la postura y lenguaje que debían manejar.

*El día del cierre las directivas de la fundación manifestaron estar muy contentas con lo mostrado, y tanto los padres como los demás beneficiarios se mostraron satisfechos y orgullosos del trabajo de los jóvenes.

Segundo año, 2012.

En los primeros meses, febrero, marzo y principios de abril; los jóvenes participaron en un proyecto de apadrinamiento en el que debían hacerse cargo de los niños más pequeños de la fundación, colaborando en los talleres, y realizando trabajos de comunicación y acercamiento con ellos; este proyecto fue dirigido por la psicóloga de la Fundación y se pretendía que los jóvenes efectuaran la labor social obligatoria de los colegios. Debido a lo anterior, los talleres de liderazgo juvenil, se iniciaron solo hasta el mes de abril.

1ª sesión, 20 de abril del 2012.

Asistieron 12 jóvenes.

En esta sesión, se llevó a cabo un conversatorio en el que se les preguntó a los jóvenes ¿qué les había gustado de lo que se realizó el año pasado?, ¿qué querían que se siguiera realizando? y ¿qué querían modificar?

Se mostró un gran interés por seguir realizando actividades lúdicas pues aparte de permitirles aprender, les brindaban la oportunidad de dispersarse y dejar a un lado las preocupaciones que tenían frente a sus casas y el colegio.

Deseaban igualmente, que se mantuviera el espacio al inicio de los talleres para compartir una experiencia, ya que la mayoría, identificaban este, como un espacio de expresión libre.

Entre las modificaciones que se solicitaron, los jóvenes pidieron que este año se hiciera más énfasis en el trabajo de grupo juvenil, es decir, que se realizaran más actividades en las

que ellos pudieran retribuir a la fundación y a sus familias, e igualmente destacarse. Y, se realizó un bosquejo de los temas que querían trabajar este año, con base en los trabajados el año anterior y las dudas que habían quedado sobre estos.

Los temas y su respectivo orden, fueron los siguientes:

- Educación sexual.
- Proyecto de vida.
- Refuerzos académicos y grupos de estudio.
- Relaciones familiares; convivencia.

Debido a compromisos académicos, muchos de los jóvenes no podían asistir los viernes; por lo que se acordó que los talleres se realizarían una semana los días viernes y la siguiente los jueves, para que todos pudieran participar de las actividades.

2ª sesión, 26 de abril del 2012.

Asistieron 10 jóvenes.

Se empezó a abordar el tema de educación sexual, se aclararon dudas acerca de las partes y el funcionamiento del cuerpo femenino y masculino, por medio de un “mapa corporal” en el que los jóvenes por equipos debían poner en orden los órganos e identificar su funcionamiento.

Posteriormente, se vieron unos cortometrajes acerca del cuerpo y la publicidad, la relación entre el amor, sexo y autoestima. Después de ver los cortometrajes, se hizo un conversatorio acerca de lo que habían percibido de cada uno, se habló de las presiones y percepciones que se tienen tanto en sus casas como en el colegio acerca de la sexualidad.

*En este taller, se notó una separación entre los integrantes nuevos y los antiguos; no solo en la acomodación por grupos, sino también en las participaciones; por lo que se evidenció la necesidad de trabajar nuevamente relaciones de grupo y trabajo en equipo con el fin de incentivar la unión entre antiguos y nuevos.

3ª sesión, 4 de mayo del 2012.

Asistieron 15 jóvenes.

En esta sesión, cada uno de los jóvenes realizó un escrito en el que consignaba qué entendía por grupo juvenil y cuáles eran las funciones que debía desarrollar el mismo. El consenso general acerca de que era un grupo juvenil hacía referencia a que: es un grupo de jóvenes que se reúnen a hablar de sus intereses y realizan actividades de esparcimiento y recreación, que puedan contribuir de alguna manera a su formación.

Entre las funciones y actividades que debe realizar un grupo se destacaron: viajar, ver documentales, tocar temas sobre tecnología, confianza, aclarar dudas en diversos temas, uso del tiempo libre; en síntesis, actividades y salidas, que contribuyan al bienestar de los jóvenes.

Como pregunta adicional, se planteó el interrogante de que logros querían alcanzar al interior del grupo para el mes de noviembre. Se planteó que deseaban conformarse mejor como grupo, en la medida en que conocen sus debilidades y fortalezas, (tanto individuales como colectivas), y que se dé un alto grado de confianza e integración.

4ª y 5ª sesión, 11 y 24 de mayo del 2012.

Asistieron 16 jóvenes.

Estas sesiones, se orientaron a actividades lúdicas que contribuyeran al trabajo en equipo, la comunicación y la integración entre los jóvenes antiguos y los nuevos. También se llevaron a cabo actividades de competencia, en las que debían trabajar los jóvenes nuevos con los antiguos.

Se realizaron ejercicios de reconocimiento, preguntas acerca de los demás participantes; presentaciones personales; en los que se trabajó en parejas, tríos y así sucesivamente, hasta que se llegara al grupo completo. Se compartió con los nuevos las actividades realizadas el año pasado por medio de conversatorios y revisión fotográfica. Igualmente, algunos de los jóvenes nuevos ya habían pertenecido a algunos grupos juveniles como los de la Cruz Roja o los Boy Scouts y compartieron sus experiencias.

6ª sesión, 8 de junio del 2012.

Asistieron 11 jóvenes.

En esta sesión, se planteó la idea de realizar una salida; los jóvenes manifestaron el deseo de salir de la fundación y se pensó inicialmente en ir al Lago Calima, sin embargo por presupuesto se decidió que se alquilaría una finca y se realizaría desde el viernes 6 de julio hasta el sábado 7 de julio del 2012. La salida se llevaría a cabo en el mes de julio ya que todos se encontraban en vacaciones. Se repartieron las responsabilidades entre quienes cotizarían la finca, los alimentos, la organización de las actividades a realizar, los permisos para los padres etc. La salida pedagógica, tendría el carácter de capacitación, en tanto que se buscaría que los jóvenes aprendieran más acerca de recreación dirigida, mejorando su expresión oral y corporal y, sus maneras de relacionarse con los mayores.

Se realizó una actividad lúdica de ritmo y memoria. Consistía en seguir una canción que combinaba el ritmo con un movimiento específico de alguna parte del cuerpo, dicho movimiento, llevaba un orden consecutivo de la parte abajo del cuerpo hacia arriba, alternando esto en cada ronda. Esto permitió trabajar ritmo y habilidades motrices con su capacidad de retentiva y asociación visual.

*Se decidió que los talleres se seguirían realizando solo los días viernes, ya que era el día que contaba con mayor asistencia y se habían tenido varias confusiones acerca de que días había talleres y que días no; causando que algunos de los jóvenes no asistieran o fuesen el día que no era.

7ª sesión, 14 de junio del 2012.

Asistieron 12 jóvenes.

Primero se discutió acerca de las cotizaciones que se habían realizado, se escogió el sitio que se alquilaría y se concordó el presupuesto ya que la fundación no cubriría el total de la salida, por lo que cada joven se comprometió a aportar \$5000 pesos para poder completar el dinero faltante. Se repartieron las autorizaciones que debían firmar los padres para que los jóvenes asistieran y, se acordó que una madre acompañaría la salida con el fin de contar con más supervisión, apoyo y facilitar la aprobación de los padres y las directivas de la fundación.

En esta sesión, se abordó el tema de relaciones familiares; se preguntó acerca de cómo estaba compuesto el núcleo familiar de cada uno; la mayoría se encuentra conformado por padre y madre; en algunos casos por madrastra o padrastro; todos tenían hermanos la mayor parte de los asistentes al taller se encontraban en el medio ya que no eran ni los mayores ni los menores.

Los problemas que se evidenciaron eran referentes al cumplimiento de normas (horas de llegada, labores domésticas, notas del colegio y permisos), los jóvenes manifestaron no estar de acuerdo con la forma en las que se les imponían estas normas; pues no se les explicaba el porqué de las mismas. Además, en el momento de llamarles la atención, los familiares realizaban comentarios como “cuando se mantenga y viva solo (a) hace lo que se le de la gana, pero mientras viva acá hace lo que yo le diga” que generaban resentimiento en los jóvenes. Se notó también que todos tenían contacto cercano con casos de farmacodependientes en sus familias (en la mayoría por hermanos mayores).

Se realizaron dramatizados acerca del tipo de situaciones que los jóvenes considerarían ideales; en contraste con las que sucedían en sus hogares. Posteriormente, se compararon los puntos en común y las diferencias en ambas situaciones; luego se seleccionaron unas “tareas” (cada joven lo hacía según su caso) que los jóvenes estaban dispuestos a realizar con el fin de lograr un cambio en la relación con sus padres.

8ª sesión, 22 de junio del 2012.

Asistieron 16 jóvenes.

En esta sesión los jóvenes llevaron las autorizaciones debidamente diligenciadas. Las directivas de la fundación compraron una nueva sede; dicha sede sería bendecida, al evento asistirían todos los socios y algunos de los inversionistas y solicitaron que el grupo juvenil colaborara este día con la logística del evento y guiara un recorrido por la nueva fundación a los asistentes al evento.

En vista de lo anterior, se comenzó a trabajar en actividades de expresión oral y corporal ya que algunos jóvenes sentían nervios al hablar en público. Se realizaron trabalenguas, se hicieron algunas dinámicas de teatro que involucraban el manejo de diversas partes del cuerpo; por último, se buscó más información acerca de los programas

que tiene la fundación con el fin de tener mayor conocimiento para comunicar el día del evento.

9ª sesión, 29 de junio del 2012.

Asistieron 13 jóvenes.

Se desarrolló una actividad lúdica oral, en la cual los jóvenes debían organizarse en círculo, decir una palabra y el siguiente debía decir otra, relacionada con la palabra que su compañero anterior había dicho y una nueva. Esto, con el propósito de mejorar la agilidad mental de los jóvenes y su expresión oral en cuanto a pronunciación. Logrando crear con las palabras una historia estructurada que tuviera sentido y desenlace, a medida que aumentaban las rondas la historia fue tomando estructura a partir de la habilidad de cada uno y de todos los participantes.

En esta sesión, se ensayó el recorrido que se daría el día del evento (bendición de la nueva sede). Se recogió el dinero para completar el presupuesto para la salida. Se acordó quienes comprarían los alimentos y se llamó a la finca para apartar el espacio. También se realizaron actividades lúdicas y juegos que los jóvenes querían con el fin de divertirse.

*En el mes de julio, se llevó a cabo la bendición de la nueva sede y el campamento, por lo tanto, no hubo talleres además, la fundación entró en receso de mitad de año.

Bendición de la nueva sede.

Los jóvenes llegaron a la fundación a las 2:30PM, el evento empezaba a las 4:00PM; ayudaron a acomodar el espacio y a organizar lo que faltara. En el momento en que se dio inicio al evento, se dividieron en grupos y cada grupo se encargaba de un número determinado de personas. Se les dio el recorrido por la nueva sede, se explicó para qué era cada espacio y se habló sobre los programas que estaba ofreciendo la fundación.

Posteriormente se procedió a una oración y la bendición de la nueva sede, por parte del cura de la iglesia Santa Teresita. Tanto en la oración como en la bendición los jóvenes estuvieron colaborando en la acomodación de personas, el sonido y demás.

Tanto los asistentes como las directivas, mostraron agrado por la labor realizada por los jóvenes.

Campamento.

El campamento se llevó a cabo en la finca la Esperanza, asistieron un total de 15 jóvenes. La llegada fue en la tarde, cerca de la 5:00PM, esa noche se repartieron las habitaciones, se realizaron actividades de recreación dirigida, con el propósito de enfatizar en rondas y juegos tradicionales que los jóvenes pudieran aprender y coordinar posteriormente con otros grupos. Para esta actividad, cada joven escogía una ronda o un juego tradicional y lo dirigía mientras los demás participaban de ella. Algunas de las rondas fueron “agua de limón”, “la chuspa de aire”, “arroz con leche”, “el puente está quebrado”, “la pitita”, “hey boogy boogy hey”, “los pollitos”, “el lobo”, “el minué” y “quemado”.

En la noche, se sirvió la comida, algunos nadaron en la piscina y posteriormente se realizaron juegos recre-acuáticos (actividades lúdicas en el agua) dividiéndolos en dos grupos los cuales realizaron dinámicas de coordinación como transporte de objetos, coreografías que aludían a temáticas relacionadas con lo trabajado en los talleres ejemplo: (comunicación) se crea una canción y coreografía en el agua aludiendo a este tema, alrededor de las 11:00PM, se encendió una fogata, y se hizo un conversatorio acerca de las expectativas que tenía cada uno al terminar el colegio; se trató también el tema de las relaciones familiares y los grupos de amigos que cada uno tenía en el colegio y en el barrio.

Al día siguiente, se hicieron actividades lúdicas acuáticas (actividades con agua pero no en piscina); los jóvenes se dividieron en grupos, cada grupo ingeniaba y dirigía una actividad para que los otros grupos compitieran. Salieron un total de tres grupos, por lo tanto, se realizaron tres actividades. Unas de competencia, que tenían como enfoque la comunicación, esta se abordó tanto de manera oral como corporal en las actividades en las que no podían hablarse.

Uno de los grupos creó un concurso de transporte de agua con vasos en relevos ganaba el grupo con menor tiempo en transportar la cantidad de agua acordada, otro fue un

concurso de tiro al blanco con pelotas plásticas y el último fue un concurso del juego pañuelo con modificaciones que el grupo que la dirigía añadió.

10ª sesión, 7 de septiembre del 2012.

Asistieron 9 jóvenes.

Se reciben las excusas de 3 jóvenes (Herney, José y Camilo) quienes se encontraban en el batallón debido a que fueron citados, y de Dick, que se encontraba realizando la labor de alfabetización.

Para autorizar la salida al campamento, las directivas de la fundación solicitaron que al retomar los talleres, los jóvenes debían dar un informe acerca de lo que habían aprendido.

Se les pide a los asistentes, que realicen un escrito, con la descripción de la utilidad del campamento; posteriormente se compartían, se encontraban puntos en común y con base en estos se realizó el informe para argumentar en la fundación la fundación. El factor común, radicaba en que lo que se había aprendido en cuanto a expresión tono de voz, pronunciación, postura, gestos y trabajo en equipo; les habían ayudado a relacionarse más fácil con otras personas en su cotidianidad. En tanto que escuchan más atentamente a las demás personas.

En este trabajo, se observa que a la mayoría de los jóvenes les era más fácil y grato comentar acerca de lo aprendido, que escribirlo.

11ª sesión, 14 de septiembre del 2012.

Asistieron 13 jóvenes.

Se realizó la actividad de compartir una experiencia. Una de las jóvenes, contó que ya no podría asistir a los talleres, pues había conseguido trabajo; todos los jóvenes la felicitaron y le dijeron que sería bienvenida cuando pudiera volver.

José y Herney que no habían asistido la sesión pasada, realizan el escrito acerca de lo que habían aprendido en el campamento. Se seleccionan a Herney, Isabela y Paula para que presenten un informe oral a la fundación acerca de lo aprendido.

Se les plantea una situación a los y las jóvenes, acerca de estar con un grupo de niños entre 4 y 8 años de edad, en un espacio cerrado con un tiempo de dos horas, para saber si recordaban los pasos básicos de recreación dirigida y las actividades trabajadas. La construcción de los pasos, se realiza de manera grupal, una vez que ya se tienen cada uno pasa a realizarlos con el grupo.

Por último, se lleva a cabo la actividad del “cien pies”, con el propósito de que aprendan a resolver actividades conflictivas; al final de la actividad, se les preguntó qué creían que les ayudaba a mejorar esa actividad y las respuestas fueron: agilidad y coordinación.

12ª sesión, 21 de septiembre del 2012.

Asistieron 14 jóvenes.

En este taller, la coordinadora de proyectos de la fundación, habla con los y las jóvenes; explica que el sábado 6 de octubre del 2012, la fundación realizaría un bazar y cada grupo debía prepara algo para ese día.

En el grupo de jóvenes, se decidió que se trabajaría maquillaje artístico para los niños que asistieran, se dividieron en subgrupos, unos ayudarían a la logística del evento, otros serían los encargados de los materiales y otros maquillarían.

En esta sesión, se realizaron grupos de estudio en los que los jóvenes llevaban las tareas que no entendían, las asignaturas eran matemáticas, inglés y filosofía; los jóvenes que tenían entendimiento de los temas tratados en estas asignaturas, explicaban los temas sin entender a los otros.

Se plantea que se realizará otra sesión de maquillaje artístico antes del bazar, debido a que no todos recordaban cómo realizar las figuras.

13ª sesión, 28 de septiembre del 2012.

Asistieron 16 jóvenes.

En esta sesión, se llevó a cabo el refuerzo de maquillaje artístico solicitado por los jóvenes para el día del bazar.

A los nuevos se les explicó el manejo de las pinturas y los pinceles, posteriormente se escogieron unos dibujos base para realizarse el día del evento. Se acomodaron en parejas y se procedió a realizar los dibujos propuestos; al finalizar esto, se acordó que los encargados del maquillaje el día del evento, deberían llevar más figuras aparte de las propuestas para poder realizarlas. El evento planeado por la fundación daría inicio a las 3:00PM, se acordó llegar a las 2:00PM para contribuir con la organización.

Al finalizar el taller se recibieron camisetas de la fundación, que cada uno de los jóvenes portaría el día del evento. Igualmente, se decidió que el precio por el que se vendería el maquillaje artístico sería \$500 pesos.

14ª sesión, 5 de octubre del 2012.

Asistieron 12 jóvenes.

Para esta sesión, la psicóloga de la fundación habló con el tallerista acerca de una actividad que había quedado pendiente en el proyecto de apadrinamiento, que había realizado con ellos, dicha actividad era la reconstrucción de la historia del sector; se solicitó al tallerista que terminara este trabajo con los jóvenes.

Se planteó a los jóvenes la labor de realizar la reconstrucción del sector; en un principio mostraron apatía por esto, debido a que en ocasiones pasadas les había tocado realizar escritos y no se sentían a gusto con esto. Cuando se les comunicó que la reconstrucción de la historia podía hacerse de otra manera, se procedió a acordar qué método se usaría para ello. Entre las ideas que surgieron, se encontraban:

- Presentar fotos de los barrios con breves descripciones.
- Hacer una exposición.
- Realizar un video.

Al final se optó por la realización del video, con la condición de que aparecieran las voces de los jóvenes, pero en lugar de sus rostros, se pasarían imágenes del sector.

Se dividió a los jóvenes por los barrios en los que vivían, para que investigaran la historia del mismo. Anderson y Dick quienes por problemas familiares ya no vivían en el sector, ayudarían a construir la historia del barrio en el que habían vivido. Los grupos quedaron de la siguiente manera:

- Mortiñal: Herney, Stefani, José, Natalia.
- Bella vista: Johan, Isabela, Cristian, Camilo, Briyi.
- Altos de Normandía: Paula, Tatiana, Anderson, Dick.
- Brisas de los cristales: Juan Carlos, Erika, Geraldine.

Se acordó que la recolección de imágenes se haría el día martes 15 de octubre en la mañana con el tallerista y tres jóvenes que conocieran bien los diferentes barrios.

Bazar de la fundación (6 de octubre del 2012)

Los jóvenes contribuyeron a la logística del evento.

El puesto del maquillaje artístico fue de los más visitados a lo largo de la jornada.

Los padres asistentes mostraron mucho interés en apoyar a sus hijos y orgullo por la labor que estaban realizando. Las directivas de la fundación agradecieron la colaboración de los jóvenes y los felicitaron por el buen servicio que habían prestado y por haber sido uno de los lugares más visitados en la jornada.

15ª sesión, 12 de octubre del 2012.

Asistieron 14 jóvenes.

Se reunió la información que se tenía hasta el momento sobre la historia de los barrios, se identificaron los puntos comunes y cada grupo se reunió para sacar un escrito general que diera cuenta de la historia de su barrio.

Una vez terminado el escrito, éste se dividió en el número de integrantes por grupo, para que al momento de grabar el audio cada uno tuviera la oportunidad de hablar; la división se realizó al interior de cada grupo.

Como se aproximaba el mes de noviembre y la actividad de cierre de la fundación se realizaría en este mes, se decidió que se haría una breve exposición acerca de lo trabajado en este año, y al finalizar como producto se mostraría el video de la reconstrucción de la historia del sector.

Acordaron que para la próxima sesión se grabaría el audio necesario para la realización del video.

16ª sesión, 19 de octubre del 2012.

Asistieron 16 jóvenes.

Para evitar que se registraran ruidos exteriores, la grabación se realizaría en el baño de una de las oficinas de la fundación. Cada grupo debía entrar, decir el barrio que le correspondía y contar la historia del mismo. Se había planeado que en esta sesión se grabaran todos los audios, empero, por nervios de algunos, risas y confusiones; tan solo se alcanzó a grabar el audio de dos barrios, los dos faltantes se grabarían en la siguiente sesión.

17ª sesión, 26 de octubre del 2012.

Asistieron 14 jóvenes.

Los jóvenes que aún no habían grabado el audio para sus respectivos barrios se reunieron en la oficina de la fundación para proceder a realizar la grabación; esto duro un poco más de las dos horas del taller, ya que fueron necesarios varios intentos para que quedaran bien.

Los demás, seleccionaron de las fotografías que se habían tomado a los barrios, cuales se usarían para la realización del video.

Johan, sería el encargado de hacer el video, puesto que manejaba con facilidad los programas necesarios. La realización del video se llevó a cabo en horarios ajenos del taller.

18ª sesión, 2 de noviembre del 2012.

En esta sesión, se compartió el video realizado, hicimos algunos ajustes al mismo, y escogimos a los que este año hablarían en el cierre de la fundación. Los seleccionados fueron: Johan, Stefani y Herney.

Hubo un ensayó acerca de lo que se diría en la actividad de cierre.

19ª sesión, 9 de noviembre del 2012.

Asistieron 16 jóvenes.

En esta sesión, desarrollamos dinámicas de ritmo y competencia que los mismos jóvenes propusieron. Realizamos la actividad de “échele granito a la maraca pa’ que suene” y recreación dirigida con actividades de integración como la de la “silla solidaria”, que consiste en que a diferencia del juego tradicional que es excluyente (pues el que se quede sin silla sale y es eliminado), está por el contrario, a medida que quitan las sillas nadie debe quedarse afuera (pues deben buscar la forma de acomodarse todos los concursantes en el número de sillas que van quedando) fortaleciendo el trabajo en equipo e integrando a los jóvenes.

Antes de finalizar la jornada lúdica; se hizo un conversatorio, en el que los jóvenes compartían una experiencia que fuese significativa para ellos por lo aprendido o, por lo que sintieron, pero esta debía relacionarse con algo de lo realizado en el taller durante este año.

Actividad de cierre de la fundación 18 de noviembre del 2012.

Cada uno de los grupos mostró que había trabajado durante el año.

El grupo de liderazgo juvenil, realizo una exposición breve acerca de lo trabajado, enseño algunas fotografías y finalmente mostro el video de la reconstrucción de la historia del sector, que hasta ese momento, no había sido visto ni por las directivas, familias o demás beneficiarios, reconstruyendo la historia de los barrios donde la fundación tiene mayor incidencia.

La directora de proyectos y la psicóloga mostraron mucha satisfacción con el trabajo realizado, y agradecieron la labor de los jóvenes tanto en la realización del video, como en las actividades que había tenido la fundación a lo largo del año.

La directora de la fundación quedó con copia del video realizado y lo compartió con la junta directiva, la cual quedó muy satisfecha y gratamente sorprendida con el trabajo realizado por los jóvenes

Las familias y beneficiarios de la fundación, mostraron mucho entusiasmo por la labor de los jóvenes y emoción por ver las imágenes y conocer la historia de los barrios en los cuales vivían; esto generó el interés de varios padres de familia nuevos en la fundación en integrar a sus hijos adolescentes al proceso mostrado.

12. ANÁLISIS.

Orientaremos el análisis de la experiencia presentada anteriormente bajo dos grandes conceptos, liderazgo juvenil y estrategia pedagógica.

12.1 Concepto de liderazgo juvenil

En primera instancia, nos referiremos a la experiencia a partir del concepto de liderazgo juvenil. Para esto, retomaremos una cita realizada anteriormente acerca de lo que se pretende desde el campo social con el liderazgo juvenil:

Se busca que la formación en liderazgo juvenil contribuya al empoderamiento de los jóvenes como actores socio-políticos, críticos y activos, que favorezcan la búsqueda de respuestas y soluciones a las problemáticas actuales. Para esto, es necesario que se les reconozca como verdaderos actores sociales, e interlocutores válidos de sus necesidades sociales, culturales, perspectivas, miradas y sueños. (García et al, 2007)

Partiendo de lo anterior, consideramos que el taller de liderazgo juvenil llevado a cabo en la fundación Plan de Apoyo Familiar durante los años 2011 y 2012, fue asertivo, en tanto logró sensibilizar a los jóvenes participantes acerca de la importancia de pensarse y actuar como sujetos socio-políticos formadores y transformadores de su realidad. Esto se ve reflejado en el momento en que los jóvenes deciden nombrar al grupo JCC “jóvenes comprometidos con la comunidad”. Sin embargo, consideramos pertinente resaltar el hecho de que el taller surge en primera medida como una solicitud de los jóvenes por tener un espacio “propio” es decir, un lugar en el cual pudieran tratar temas y realizar actividades acordes a sus intereses. Por tanto, el principal interés de los jóvenes era el taller mismo visto como un espacio de esparcimiento y recreación entre pares. Fue a partir de los espacios en los que compartían experiencias en los cuales se empezaron a identificar problemáticas similares entre los jóvenes asistentes al taller y al mismo tiempo, la oportunidad de contribuir a su mejora como grupo. Espacios y conversatorios que además, favorecieron el establecimiento de un lazo de confianza entre los integrantes del grupo.

En síntesis, lo que queremos resaltar es que el interés y deseo de los jóvenes por contribuir a sus comunidades (grupo de amigos, familia, fundación, escuela) y solucionar como grupo las problemáticas comunes que encontraron, consideramos que es debido a tres razones. La primera, el contar con un espacio en el que pudieran expresarse de forma

libre y a la vez dichas expresiones fuesen respetadas y valoradas. Respetar las opiniones del niño o del adolescente significa escucharlas. Así de sencillo. No necesariamente implica obedecerlas o aprobarlas, sino que sean tenidas en cuenta con respeto y se les otorgue la importancia que merecen. En definitiva, el ejercicio del derecho a la participación de los más jóvenes involucra también a los adultos, estableciéndose una nueva relación entre unos y otros en la cual la comunicación y la voluntad de los adultos para aprender a escuchar son las claves. (Bonetti y Artagaveytia. 2006)

La segunda, el constituirse como grupo; lo que implica desde nuestra perspectiva un proceso organizativo, proceso que se llevó a cabo no solo en la escogencia del nombre y posible logo del grupo, sino también en las diferentes actividades de las que se hicieron partícipes, bazares, salidas pedagógicas, campamentos y demás en las que el grupo de jóvenes distribuía responsabilidades a partir de las capacidades de cada uno de sus integrantes y con el fin de conseguir una meta u objetivo común. También, el contar con una identidad grupal, con elementos más allá del ser contemporáneos en edad (gustos musicales, situaciones sentimentales, relaciones familiares, dificultades o capacidades de expresión, visualización de proyectos de vida entre otros) lo que hace que el proceso organizativo no sea una imposición, sino como una decisión.

La tercera razón es el taller mismo. Es decir, disponer de un espacio guiado u orientado por un facilitador²¹ mas no predeterminado, es decir, si bien era un espacio institucional con objetivos propuestos, se buscó que la mayor parte del tiempo se trataran temas del interés de los jóvenes, con actividades que llamaban su atención y que contribuían no solo a identificar las potencialidades con las que contaba cada uno sino a mejorarlas y enriquecerlas, de manera que puedan convertirse en herramientas útiles tanto en el grupo como en la cotidianidad de cada uno (a).

Ahora bien, una persona a quien llamamos líder, es una persona que por lo general cuenta con características como un buen tono de voz, manejo de público, capacidad argumentativa, delegación de responsabilidades, trabajo en equipo entre otras. No obstante, al hablar de liderazgo juvenil, no podemos referirnos a jóvenes que cuenten con todas estas cualidades. Por tanto, la formación en liderazgo juvenil, o al menos la experiencia

²¹Facilitador (promotor, coordinador o animador): Mediador en la generación de procesos participativos. Es quien pone en acción una serie de instrumentos y estrategias para que los adolescentes desarrollen sus capacidades y es, a la vez, quien aprende con ellos y de ellos al entablarse una relación horizontal. (Quima et al, 2006)

analizada en este trabajo, se orienta a la identificación de gustos, intereses, habilidades y destrezas de cada uno de los participantes con el propósito de fortalecerlas para que los jóvenes sean conscientes de que cada uno de ellos puede contribuir al mejoramiento de una situación (personal o grupal) a partir de prácticas propias y cotidianas, sin menospreciarse a sí mismo y a los demás.

Teniendo claridad en lo anterior, creemos que el liderazgo juvenil o mejor dicho, la formación en liderazgo juvenil es de vital importancia, ya que proporciona a los jóvenes la oportunidad de definir su personalidad de manera reflexiva siendo conscientes que el entorno del cual hacen parte (familia, grupo de amigos, escuela, barrio etc.) afecta sus pensamientos, sentimientos, percepciones, decisiones y comportamientos.

“Las características de la comunidad en la que se inserta el individuo, ejercen una influencia sobre los grupos informales y la familia, y por transitividad, ejercerá una influencia en el adolescente” (Guerra, 2009). La claridad de esta situación y la oportunidad de tener un espacio de formación en el que puedan expresarse y recapacitar sobre situaciones y temas que no pueden tratar en otras comunidades o espacios (casa, escuelas y demás) les brinda un lugar no solo para manifestar sus emociones y reflexionar ante las situaciones que viven diariamente, sino para decidir cómo transformar su entorno y a sí mismos teniendo como punto de partida sus habilidades e intereses.

Desde la educación popular, resaltamos la importancia de elementos como los conocimientos previos, el contexto en el que se gesta un proceso, la opinión y expectativas de los participantes (los participantes son parte activa con voz y voto en el proceso formativo, no meros receptores) y el uso de estrategias metodológicas que cautiven a los participantes al tiempo que permitan abordar unidades temáticas y reflexionar en torno a las mismas. El contar con procesos como éste, que busca brindar herramientas de participación y expresión a los jóvenes y, fortalecer valores como; la solidaridad, el respeto y la alteridad; es un pequeño aporte que a futuro hará que los ciudadanos no sean apáticos política y socialmente, sino que por el contrario sean partícipes activos, propositivos y gestores en pro de una mejor realidad social.

Cuando pensamos en nuestros adolescentes y jóvenes participando activamente de proyectos los reconocemos como agentes que influyen en sus pares, en los adultos y en sus

comunidades. Los vemos interactuando, reflexionando sobre las distintas formas de participación social, enfrentando los cambios propios de la globalización y las transformaciones sociales y culturales. Sabemos de su vulnerabilidad, de sus necesidades de confrontar y lograr autonomía de pensamiento y acto, al tiempo que reconocemos en ellos un rol social valorado, como ciudadanos y actores estratégicos del desarrollo. (Borile, 2011)

Ahora bien, en la experiencia analizada, desde el inicio del primer año las actividades lúdicas que demandaban trabajo en equipo, permitieron vislumbrar las diferentes potencialidades que tenía cada uno de los integrantes del grupo, para unos era fácil hablar en público, manejar o trabajar con grupos numerosos, otros tenían mayor agilidad para proponer soluciones ante problemáticas diversas, unos tenían mayor fuerza y agilidad que otros y, algunos tenían mayor capacidad para recordar las cosas. Empero, algunos jóvenes se mostraban muy tímidos e introvertidos en la realización de este tipo de actividades ya que pese a que participaban en las dinámicas propuestas, no parecían sentirse a gusto con estas por ende, no se mostraban completamente abiertos en su personalidad, ni lograban identificar de manera clara sus fortalezas. Fue en actividades como conversatorios, juegos de mesa y en la organización de salidas, presentaciones y demás, que se hicieron más claras las habilidades de aquellos jóvenes que no eran tan extrovertidos en las actividades lúdicas, organización, distribución de recursos, manejo de tecnologías, decoración y habilidades artísticas, entre otras.

Con lo anterior, queremos resaltar el hecho de que si bien es cierto que las actividades lúdicas son llamativas y atraen la participación de los jóvenes en diversos procesos a la vez que permiten generar aprendizajes y reflexión; la adolescencia es una etapa en la que el joven está definiendo la personalidad y es caracterizada en ocasiones por sentir apatía al ser parte de un colectivo numeroso, al juego (pues es considerado algo propio de la infancia) por encontrarse en una etapa en la que ya no se es más un niño pero aún no se es adulto y un sentimiento de incompreensión por parte de la sociedad. Por lo tanto, no todos los adolescentes disfrutaban de llevar a cabo actividades lúdicas (al menos las que demandan mayor interacción con otros participantes, desplazamiento y movilidad constantes) o las rechazan aun sin haberlas realizado. Por consiguiente, es importante contar con otras herramientas que motiven y permitan la participación amena de todos los que se

encuentren en el proceso, el desarrollo y fortalecimiento de habilidades y destrezas en todos los participantes.

El haber contado con diversas actividades que fomentaran la participación de todos los integrantes permitió que los participantes en el taller de liderazgo juvenil en la fundación Plan de Apoyo Familiar, lograran consolidarse como grupo juvenil partiendo del aprovechamiento de sus habilidades individuales, teniendo claridad en que la complementariedad de sus diversas aptitudes en el grupo les facilitaba la realización de varias tareas y actividades dentro y fuera de la fundación.

Quisiéramos aclarar el hecho de que los procesos de formación, en este caso el taller de liderazgo juvenil implementado en la fundación Plan de Apoyo Familiar tienen como característica inherente la participación, es decir, creemos que el aprendizaje es un proceso activo en el que la persona se implica y otorga sentido a lo que aprende con base en lo que ya sabe, en sus creencias, emociones y motivaciones. Es un proceso personal (nadie puede aprender por otro) y al mismo tiempo es un proceso social, en un doble sentido, ya que no se aprende sin otros (cerca o a distancia, reales o virtuales, directos o mediados) y, por otra parte, es la cultura social la que otorga significados y legitima los aprendizajes. El proceso personal de otorgar sentido es por esencia participativo. El proceso social de aprender junto con otros también lo es. No obstante, la participación a la que nos referimos anteriormente, se orienta a esta vista como un proceso voluntario y consciente en el que los adolescentes realizan, modifican y proponen actividades y soluciones ante temas y problemáticas, con el propósito de alcanzar soluciones, reflexiones, información, metas y propuestas comunes al grupo en el que se gesta el proceso formativo del cual hacen parte.

Retomando la idea de la formación en liderazgo juvenil, algo que consideramos de vital importancia para procesos de formación con jóvenes indiscriminadamente del tema u objetivo al que apunten, es la motivación, motivación que debe generarse a partir de los espacios de participación con los que cuentan los jóvenes y los que se encuentran en construcción.

La ausencia o la obstrucción de ciertos espacios dan lugar a la aparición de alternativas a la medida y preferencia de los adolescentes. Por eso, frente a la inexistencia o la presencia poco atractiva de instituciones, de organizaciones no gubernamentales o de

comisiones vecinales, muchos se hacen fuertes en los espacios callejeros u otros lugares de los cuales se apropian, constituyéndose en organizaciones de hecho, dueños de sitios muchas veces techados de estrellas. En cambio, cuando encuentran la posibilidad, cuando se les abre el camino en los espacios que estimulan su interés, los adolescentes tienden a involucrarse, aunque también en estos casos pueden volver a replegarse. Posiblemente debido a que el espacio ya no satisface las expectativas que en un momento despertó, o no logra cautivar con la propuesta presentada. (Quima et al, 2006)

Conociendo la importancia de la motivación conviene despertarse en los jóvenes en el momento de emprender un proceso con los mismos; consideramos que el taller de liderazgo juvenil de la fundación Plan de Apoyo Familiar tuvo fallas o debilidades en este aspecto, pues fueron numerosas las ocasiones en las que los jóvenes del grupo manifestaron no estar a gusto con diversas situaciones. Situaciones que en la mayoría de los casos, se asociaban a normas o exigencias institucionales por parte de la fundación. Para explicar o argumentar la afirmación anterior, nos referiremos a momentos mencionados tanto en la reconstrucción colectiva de la experiencia, como en la caracterización de las sesiones que tuvo el taller en los dos años.

En el primer año, al generarse en los jóvenes el interés por devolver algo a las comunidades de las cuales hacen parte y, siendo la fundación una de esas comunidades, los jóvenes pretendían que dicha devolución o agradecimiento partiera desde sus intereses particulares y por ende fuese ideado y ejecutado según sus gustos, sentires y destrezas, además de tener claridad en las necesidades de la fundación con el propósito de contribuir a ellas. Sin embargo, en el momento en que las directivas de la fundación conocieron dicha iniciativa, propuesta o idea por medio de informes presentados acerca de lo realizado en el taller, decidieron que una de las necesidades de la fundación en la que los jóvenes podrían contribuir era en el apoyo en las diversas actividades ejecutadas por la fundación (bazares, inauguraciones, presentaciones, salidas y demás). Pese a no ser la intención de las directivas de la fundación, los jóvenes a raíz de ese suceso generaron sentimientos contradictorios entre lo que querían hacer y lo que debían hacer.

La idea y el sentimiento inicial de los jóvenes de retribuir de alguna manera el apoyo que les brinda la fundación, se vio reemplazado por un sentimiento de imposición de deberes a cumplir a cambio de lo que se les estaba dando. Por tanto, el taller que en un

principio se veía como un espacio “propio” de los adolescentes en el que sus necesidades e intereses iban a ser prioridad, se convertiría en un espacio más de exigencias y demandas a cumplir. Esto ocasionó que la dinámica de varias sesiones se viese disminuida tanto en asistencia como en participación, en los casos en los que se debía preparar algo para actividades institucionales. Cabe resaltar, que la incomodidad manifestada por los jóvenes ante estas situaciones, no era el hecho de colaborar en las actividades de la fundación, pues era algo que disfrutaban; el inconveniente radica en el sentimiento de obligación que surgió a partir de la decisión de que los jóvenes apoyarían cada actividad efectuada por la fundación.

A lo anterior, se le suma el hecho de que en diversas ocasiones el taller de liderazgo no contaba con espacio físico para trabajar aun cuando se encontraba en la planeación institucional, lo que provocó desaliento por parte de los jóvenes hacia la fundación, pues no sentían que fuesen una parte importante de esta.

En resumidas cuentas, lo que pretendemos resaltar es el hecho de que la motivación que se dé a los jóvenes para participar en un proceso (en este caso formativo) no debe, o mejor dicho no es responsabilidad única del facilitador sino también del entorno en el que se gesta el proceso, y de las comunidades o grupos que indirectamente lo afectan. El emprender un proceso formativo con jóvenes, involucra no solo al guía y a los jóvenes, sino también a las instituciones participes (en este caso particular la fundación), la familia y a la comunidad en general, quienes se comprometen a contribuir con el proceso iniciado y son conscientes de que cada decisión que tomen afectara el proceso y por ende a los adolescentes. Para prevenir situaciones de deserción, apatía o desinterés por parte de los jóvenes, ante los procesos que se pretenden iniciar con ellos, es necesario buscar cumplir las expectativas de los jóvenes ante el proceso y, ante todo hacerlos partícipes de la construcción del mismo con el fin de garantizar mayor empoderamiento²² del proceso mismo.

²²“La palabra *empoderamiento* es un anglicismo que se deriva de la traducción de *empowerment*. *Empower* quiere decir ‘dar poder’. El empoderamiento (apoderamiento) es un concepto de doble sentido, porque implica a alguien que da la propiedad, el dominio o el poder a otra persona que, a su vez, se adueña o se adjudica dicho poder. Se refiere al que da y al que recibe, es un acto recíproco: al dar poder a otro, éste lo toma y lo hace suyo. Esto aclara la idea del empoderamiento de niños y jóvenes como la posibilidad de conquistar algo mediante un proceso en el que los adultos intencionalmente ponen lo que está de su parte para lograrlo”. Corona y Morfín: *Diálogo de saberes sobre participación infantil*, p. 89.

12.2 Estrategia pedagógica.

Empezaremos ahora, a referirnos al proceso analizado en relación a la estrategia pedagógica. Para tal fin, tomaremos como guía el modelo pedagógico propuesto por Edupar (2002) utilizando los elementos propuesto en dicho modelo (relacionándolo directa y estrictamente con la experiencia del taller de liderazgo juvenil llevado a cabo en la Fundación Plan de Apoyo Familiar) para comprender mejor la metodología utilizada en la experiencia analizada.

Antes de empezar, queremos dejar claro que el modelo propuesto por Edupar fue planteado para manejar y abordar los núcleos temáticos de convivencia y democracia; por tanto, no abordaremos los contenidos del mismo sino su estructura como guía, pues consideramos que nos proporciona elementos estructurales útiles y pertinentes para la identificación y el análisis de la estrategia metodológica empleada en la experiencia.

El primero de los elementos señalado en el modelo propuesto por Edupar, es el contexto, resaltando aquí la importancia de conocerlo y comprenderlo en pro de realizar intervenciones pertinentes en este. En el caso de la experiencia analizada el contexto tenía un nivel macro y uno micro, el macro consistía en conocer los estratos de las familias, el nivel educativo, número de integrantes por casa, composición familiar, situación familiar, edades entre otras. Este nivel o etapa de la contextualización ya había sido realizada por la fundación y es renovada anualmente. No obstante, para la realización del taller esta información pese a ser importante, no era suficiente. Era necesario conocer las dinámicas familiares, los gustos e intereses de los jóvenes, los escenarios de reunión, forma y medios de expresión, y, las problemáticas que los afectaban. Para cumplir este propósito, la estrategia metodológica empleada en un inicio fueron conversaciones con cada uno de los jóvenes buscando generar lazos de confianza con el facilitador. Posteriormente, y por acuerdo grupal se decidió que cada uno compartiría una experiencia personal (positiva o negativa) al inicio de los talleres, esta actividad permitió que se fortaleciera la confianza entre los integrantes del grupo, a la vez, que contribuía a que se conocieran mejor las dinámicas de la vida de los jóvenes tanto en la familia, como en la escuela, sus intereses y sentires frente a diversas situaciones. Lo anterior, permitió que las actividades y temáticas del taller fuesen acordes a las situaciones de los jóvenes, es decir a su contexto como adolescentes.

Siguiendo la línea del modelo propuesto por Edupar y guía en este trabajo, en dicho modelo, se enuncian unos principios rectores, que son los que direccionan la aplicación del modelo. Ahora bien, con el propósito de identificar oportunidades de mejora y fortalezas en la metodología empleada en el taller, y poder estructurar una idea asertiva ante dicha metodología, pasamos a analizar los principios rectores a partir y en función del taller de liderazgo juvenil de la fundación Plan de Apoyo Familiar en los periodos (2011 y 2012). Los principios rectores son en total ocho, que consideramos de vital importancia, nos proponemos realizar una breve referencia de cada uno a partir del taller, exponiendo como se aplicó o integró cada uno en la estrategia pedagógica utilizada y cuál fue la visión o concepción que se tuvo del mismo.

El primer principio, es el principio de la Integralidad. Entendiendo esta como la intrínseca relación e interdependencia entre hombre y sociedad (Campo et al, 2002). En cuanto al taller, consideramos que este principio jugó un papel ambiguo. Esto, debido a que surgió con el interés de separar a los jóvenes (adolescentes) de los otros grupos de la fundación (niños, madres y padres de familia), es decir, los jóvenes demandaban un espacio en el que se trataran temas de su interés y las actividades estuvieran direccionadas por sus gustos y capacidades, querían que se les tratara como personas con necesidades específicas, en cierta manera nos atreveríamos a decir, como categoría aislada (generacionalmente). Pese a lo anterior, la ambigüedad de este principio, radica en el hecho de que en el taller se resaltó la importancia no solo de pertenecer y ser parte activa de diversas comunidades, sino también el interés de los jóvenes por contribuir a ellas. Dicho de otra manera, había claridad en el hecho de ser sujetos parte de una sociedad y en la importancia de ser activos en la misma. Sin embargo, dicha claridad e interés de contribuirpartió siempre desde los intereses, problemáticas, proyecciones y capacidades que los jóvenes tenían y del ideal que ellos como grupo construían ante diversas situaciones.

Para sintetizar la idea anterior, lo que pretendemos esclarecer es el hecho de que si bien somos parte de una sociedad y estamos en constante movimiento,interacción e interdependencia en lo que podríamos denominar espacios micro-sociales²³, la percepción,

²³Entendemos lo microsocial como la desagregación de lo que compone lo social, es decir, los espacios microsociales son aquellas comunidades que al integrarse componen un espacio macrosocial. CARBALLED, Alfredo. La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires, Paidós. 2002.

utilidad, interpretación, construcción y participación de una realidad social que nos afecta todos, se ve permeada por situaciones particulares que, en el caso del taller eran las subjetividades de los jóvenes a raíz de la edad en la que se encontraban.

El segundo principio, es el principio de la participación. Consideramos este principio estrechamente relacionado con el anterior (integralidad), ya que como mencionamos anteriormente los jóvenes se sensibilizaron acerca de la importancia de ser seres activos y transformadores de su realidad en diversos espacios (familia, grupo de amigos, escuela y fundación); no obstante, dicha participación se dio a partir de sus intereses y habilidades tanto a nivel individual, como grupal. Además, los jóvenes eran constructores de su propio proceso en el taller, pues no solo desarrollaban las actividades propuestas, sino que también proponían las temáticas y dinámicas que querían trabajar reflexionando y argumentando la utilidad de las mismas.

El tercero, es el principio de la coherencia. El concepto de coherencia, nos deja evidenciar la relación estrecha y eficaz que debe tener en una estrategia pedagógica tanto en las actividades que se llevan a cabo, los contenidos que se abordan junto con los objetivos que se plantearon. Ahora bien, en la experiencia del taller de liderazgo juvenil, consideramos que la coherencia se orientó bajo dos direcciones, la primera, la formación en liderazgo juvenil que, como su nombre lo indica era el objetivo global del taller que se llevó a cabo en la fundación, es decir, brindar herramientas a los jóvenes que les permitieran generar procesos en sus diversas comunidades a partir de sus fortalezas, (esto desde el punto de vista institucional). Por otra parte, encontramos el objetivo o interés de los jóvenes ante el taller, que era el contar con un espacio en el que pudieran tratarse temas y actividades de su interés, o sea, un lugar para ser jóvenes y compartir entre ellos.

El punto de cruce entre las dos intencionalidades presentes, no se dio de forma esporádica o rápida, se hizo necesario que el facilitador del taller en un inicio planteara actividades que le permitieran cumplir con las expectativas tanto institucionales (esto gracias a que si bien la fundación planteó objetivos y expectativas frente al taller, no exigió o impuso el uso de una metodología determinada, sino que por el contrario brindo libertad metodológica), como con las de los jóvenes. Fue en los espacios de reflexión en los que se logró sensibilizar a los jóvenes acerca de la importancia y utilidad de generar aptitudes de liderazgo; con los conversatorios y actividades realizadas, los jóvenes ya más conscientes

acerca de la finalidad que la fundación tenía para el espacio del taller y, con claridad en los temas y actividades que querían trabajar, se buscó que siempre al finalizar los talleres se tuviese un espacio de discusión y reflexión en el que los jóvenes discutían no solo el gusto o no por lo que se había hecho, sino la utilidad y el aporte que la actividad o tema les brindaba a su formación como sujetos activos participes de su realidad y líderes capaces de proponer soluciones ante diversas situaciones y problemáticas.

El cuarto principio, es el de la pertinencia. Aunque sabemos que todos los principios mencionados hasta el momento y, los que se mencionaran más adelante se encuentran estrechamente relacionados, consideramos que este en particular (pertinencia) se entrelaza con los de integralidad y coherencia hasta el punto de en cierta forma derivar de ellos. Nos explicamos, creemos que si en un proceso formativo (especialmente uno con jóvenes) se conciben, entienden y manejan conceptos como integralidad y coherencia (claro está apuntando a cumplir los objetivos y metas planteadas al inicio del proceso) este será por consecuencia pertinente. Además, claro de conocer y comprender el contexto en el que se llevara a cabo el proceso y, el contexto de los participantes por fuera del proceso para que, en este caso las herramientas brindadas a los jóvenes en el taller les fueran útiles en situaciones y comunidades ajenas a la fundación. Ahora bien, aludiendo a la estrategia metodológica como tal, resaltamos el hecho de que en cada sesión se abrieran espacios de reflexión, dichos espacios favorecían que se identificasen conjuntamente y de manera más fácil ¿Cómo? Y ¿para qué? Servían tanto las temáticas y las actividades realizadas, contribuyendo a mejorar la capacidad de análisis de los participantes y, a realizar modificaciones metodológicas oportunas.

El quinto principio, es el principio de la flexibilidad. Entendiendo la flexibilidad no como falta de rigor o carencia de planeación en el proceso, sino como la capacidad con la que cuenta la estrategia pedagógica, para ajustarse a las condiciones socio-culturales de los participantes y, a las expectativas tanto de participantes como de instituciones que promuevan o apoyen el proceso (en este caso la fundación Plan de Apoyo Familiar), además de las diversas situaciones que puedan presentarse durante la ejecución del proceso y que afecten lo planteado con anterioridad, exigiendo modificaciones metodológicas, aunque apuntando al mismo objetivo.

El contar con una estrategia pedagógica flexible, creemos fue un factor determinante en esta experiencia. Pues, continuamente se modificaba el abordaje de las temáticas por situaciones como espacio de ejecución, número de asistentes, relaciones problemáticas al interior del grupo que demandaban que se retrasara el tema o actividad a realizar con el propósito de atender dicha situación o, necesidades específicas con las que llegaban los jóvenes (exposiciones en el colegio, discusiones familiares o con amigos, decisiones acerca de que estudiar o hacer al terminar el colegio, entre otras) que reacomodaban lo que se tenía planeado. Por otra parte, la fundación realizaba varias actividades en las que contaba con los jóvenes para diversas labores (logística, guía, acompañamiento, solicitud de información etc.) esto, exigía que parte de las sesiones se dedicaran a preparar a los jóvenes para dichas actividades en campos como la expresión oral, dicción y vocalización, temor a hablar en público, postura al expresarse y demás, trabajando con más frecuencia actividades que respondieran a estas necesidades (que el momento se presentaban como inmediatas) y posponiendo la realización de otras.

El sexto principio, es el de la autonomía. Bajo este principio, una estrategia pedagógica y su facilitador o guía, debe reconocer la capacidad que tienen los individuos que participan en el proceso de analizar un contexto o escenario, discurrir sus diversas opciones, pensar en las consecuencias de la decisión que tomen y, finalmente decidir por sí mismos en busca de una meta común. Ahora bien, en la experiencia analizada, consideramos que este principio jugó un papel relativo, utilizamos el término relativo tomando en cuenta que, por lo general se liga (casi de manera inconsciente) el término de autonomía con el de adultez y autosuficiencia económica, además, de la creencia popular de que “los jóvenes aún no saben qué hacer con su vida” por ende son incapaces de tomar decisiones por sí mismos ya que no saben lo que quieren; tomando esto como referencia, los participantes de la experiencia analizada son jóvenes adolescentes que aún viven en sus casas y dependen de sus padres o familiares para el cubrimiento de la mayoría de sus necesidades (algunos ya trabajan y, por el contrario contribuyen en sus casas), empero, la situación de dependencia los haría “menos autónomos”. En segundo lugar, el proceso analizado se encuentra íntimamente relacionado con las normas institucionales, expectativas y demandas de la fundación que lo apoya (Plan de Apoyo Familiar), lo que genera que el proceso no sea completamente autónomo en la medida que cuenta con imposiciones externas. En contraste, desde una mirada de la Educación Popular, el

concepto de autonomía no se limita a situaciones de autosuficiencia económica o procesos completamente libres de imposiciones (entendemos que la mayoría de proyectos comunitarios, de formación y demás, al contar con apoyo de fundaciones, entidades gubernamentales u ONGs se ven permeados y afectados por la dinámica de dichas instituciones). Desde la Educación Popular, la autonomía se concibe más como la capacidad de análisis, reflexión y toma de decisiones que tienen los involucrados en el proceso, quienes no solo son beneficiarios de éste, sino agentes activos, partícipes y gestores del mismo.

En el caso particular del taller de liderazgo juvenil, se buscó primero desmitificar la etapa de juventud ante situaciones de pérdida e irresponsabilidad, demostrando actitudes, trabajos en grupo y propuestas que, tanto en la fundación como en los hogares permitieran evidenciar que los jóvenes contaban con criterio, capacidad de análisis, que si tenían claros sus gustos, intereses, consideran importante contribuir en sus comunidades positivamente y además, pensaban en su proyecto de vida. Como resultado de esto, tanto los padres como las directivas de la fundación manifestaron estar gratamente sorprendidos por la labor que desempeñaban los jóvenes en el taller y, esto derivó en una mayor libertad (a raíz de que los padres o familiares incrementaron el grado de confianza hacia los adolescentes) por parte de los padres a los jóvenes, en la escucha y consideración de la opinión de los jóvenes tanto en sus hogares como en la fundación. En segundo lugar, la autonomía de los jóvenes en este caso, se vio reflejada tanto en la escogencia de temas y actividades que eran escogidas y en ocasiones ejecutadas por los jóvenes mismos, a partir de sus propios intereses, buscando contribuir a sus diversas habilidades y, buscando objetivos y metas grupales.

El séptimo principio, es el de la solidaridad. Referente a este principio en particular y siendo la experiencia analizada un proceso formativo, opinamos que este fue parte y contenido. Es decir, fue parte de la estrategia empleada en tanto se buscó siempre la consecución de metas comunes a través de la colaboración entre todos los jóvenes y la complementariedad de sus diversas habilidades (a nivel individual y grupal). Y fue contenido ya que en la caracterización de las sesiones, se evidencia la fuerte tendencia que hubo por la realización de actividades lúdicas que promovieran el trabajo en equipo y el cooperativismo.

El octavo principio, es el de la equidad. Entendiendo esta al interior de una estrategia pedagógica como la capacidad de propiciar igualdad de condiciones participativas, para los colaboradores, participantes o asistentes del proceso, indiferente a su orientación sexual, condición económica, religiosa, étnica y demás. Pese a que la orientación del taller no se basó específicamente en temas como género, religión y demás, los espacios de reflexión y los inicios del taller en que se compartían experiencias, permitieron que los jóvenes identificaran sus similitudes en lugar de ahondar en sus diferencias. Esto, permitió que no solo el facilitador fuese quien diera participación y validez a todos los jóvenes, por el contrario, el conocer sus semejanzas en diversas situaciones, gustos e incertidumbres, permitió que los mismos jóvenes interiorizaran el hecho de que todas las opiniones y propuestas tenían validez, debían ser escuchadas y, que las actividades y acciones que se realizarían, serían las que contribuyeran de manera más eficaz a las metas grupales. Además, el saber y conocer cuáles eran las habilidades que cada uno (a) poseía, permitía que en situaciones que requirieran organización y distribución de tareas, los jóvenes supieran sacar provecho de ellas, sin sobreponer o situar de manera jerárquica unas sobre otras.

Habiendo analizado ya los principios en relación a la experiencia, pasamos a plantear dos componentes más que hacen parte del modelo propuesto por Edupar y que contribuirán al mejor entendimiento de la estrategia empleada. El primero de ellos, son las metas educativas. En el proceso de formación en liderazgo juvenil analizado, las metas fueron institucionales en cuanto a las expectativas de la fundación frente al proceso y personales o grupales en cuanto a los participantes del proceso mismo. La meta institucional, era contribuir a la formación de los jóvenes a través de un taller que ayudaría a fomentar y fortalecer habilidades de liderazgo, que serían útiles para que los jóvenes favorecieran a su comunidad (la fundación). Sin perder de vista la meta institucional, que se relacionaba estrechamente con las expectativas de los jóvenes, en la meta personal o grupal, se encontraba también el interés de hacer parte de un proceso formativo que les brindara herramientas útiles para ser sujetos activos y transformadores de su realidad tanto en la fundación, como en sus hogares y escuelas. Sin embargo, la variante añadida por los jóvenes, fue el hecho de que las temáticas y actividades que se realizaran en dicho proceso de formación tendrían como punto de partida los gustos, intereses y destrezas de los mismos jóvenes, con el propósito de gestar un proceso que fuese ameno y se sintiera

construido de manera conjunta (o sea, los jóvenes mismos se empoderaron de su proceso formativo) y no impuesto de forma arbitraria.

Aunque se tenía claridad en las metas educativas por parte de los participantes y la institución de apoyo, además, en gran medida dichas metas se complementaban. Las solicitudes hechas por la fundación en cuanto a presentación de actividades en clausuras, colaboración en bazares, inauguraciones y apoyo logístico en salidas pedagógicas, propició que la planeación establecida para los talleres se alterara en varias ocasiones y se modificara para cubrir los requisitos institucionales que se le hacían al grupo juvenil, restando tiempo a actividades o temas de mayor interés para ellos.

A lo anterior, se suma el hecho de que las interrupciones se hicieron de manera constante y, la presentación de los requerimientos de la fundación a los jóvenes por parte del facilitador, no se llevó a cabo de la mejor manera ya que al momento de informarles el facilitador transmitió de manera tacita, formal y elaborada lo que se pretendía de los jóvenes en estas actividades por parte de las directivas. De otra forma, la presentación de los requerimientos de la fundación por parte del facilitador debió ser manejada de otra manera, ya que si bien él entendía el origen y la finalidad de estas, al manifestarlas ante los jóvenes con una actitud y lenguaje institucional y complejo, confluía en que los jóvenes se predispongan a las solicitudes hechas y sientan que es una imposición que se les hace, la cual se veían obligados a cumplir a cambio del espacio que se les brinda en el taller y no una oportunidad de contribuir a la fundación o evidenciar los avances que habían tenido como grupo juvenil en proceso de formación en liderazgo.

El segundo componente, es el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso tuvo tres características claves en la experiencia del taller de liderazgo juvenil. La primera de ellas, es considerar como eje fundamental los intereses de los participantes, sus conocimientos y experiencias previas ante las temáticas tratadas. El segundo, es construir lo que en el modelo de Edupar se denomina contenidos temáticos (temas a abordar durante el proceso que contribuirán a cumplir con el objetivo propuesto), de manera conjunta con los participantes, es decir, mediante conversatorios y espacios de reflexión los jóvenes a partir de su realidad contextual favorecían la decisión de cuáles serían los temas que se trabajarían durante el taller y, la contribución de estos a su formación como líderes.

La tercera característica que consideramos clave, es el hecho de tomar la realidad y conocimientos previos de los participantes como punto de partida y finalidad en el proceso, ya que durante el periodo analizado del taller, se buscó no solo que los temas y actividades partieran de la cotidianidad y saberes de los jóvenes, sino que el trabajo con dichas temáticas favoreciera a los jóvenes en la reflexión acerca de cómo transformar dichas realidades y enriqueciera sus saberes proporcionándoles diversos puntos de vista y argumentos.

Para finalizar el análisis de la experiencia en lo referente a la estrategia metodología empleada, seguiremos con los niveles pedagógicos propuestos por Edupar. Empero, antes de empezar con esta parte, queremos aclarar que solo utilizaremos aquellos que consideremos pertinentes para el análisis de la experiencia basándonos en su aplicabilidad a la misma.

El primer nivel y, el que desde nuestra perspectiva fue el más utilizado en la experiencia analizada y a partir del cual desglosaremos el manejo de los otros niveles, es el lúdico. Para tal fin, reflexionaremos acerca de la lúdica como herramienta pedagógica y la pertinencia de ésta en la experiencia analizada.

La lúdica es un fenómeno de la condición personal del ser humano dotado de sentido en su existencia social y cultural. Si los grupos humanos, en diferentes tiempos y en todas las edades, han elaborado y ejecutado juegos en variadas modalidades, hacen fiestas, producen música, danzan, hacen teatro, se recrean, inventan rituales y ceremonias de diversa índole, entre otras acciones que proporcionan formas de recreación, diversión y placer, es porque estas prácticas tienen un profundo significado en su existencia, a pesar de la aparente trivialidad en el contexto de lo serio o lo productivo. (Hernández, 2009)

Con base en lo anterior, el uso de la lúdica en un proceso formativo, va más allá del hecho de emplear actividades o juegos tradicionales; es decir, no es jugar por jugar, (y como vimos en la definición anterior no se limita al juego, sino que comprende diversos factores y prácticas culturales) la lúdica como herramienta pedagógica presupone que cada actividad realizada se orientará al cumplimiento de los fines trazados al inicio del proceso y, se resiste a una concepción de la lúdica entendida solamente como juego por placer y esparcimiento y, este a su vez (el juego) asociado exclusivamente a la infancia. Esta

última asociación mental, en ocasiones dificulta su aplicabilidad en algunos procesos por no contar con un carácter “formal”, “estructurado” o “productivo” según la lógica neoliberal y capitalista dominantes en este momento histórico. No desconocemos la importancia de los espacios de recreación en la formación o como necesidad básica de todos los seres humanos, lo que queremos resaltar aquí, es el hecho de que la lúdica abarca mucho más que el juego y que tanto la lúdica como el juego permiten gestar procesos formativos y reflexivos que den como resultado sujetos socio-políticos activos y transformadores de su realidad.

Sumado a lo antepuesto, el fenómeno lúdico se manifiesta en múltiples formas de la expresión cultural, como las expresiones artísticas y folclóricas, las competencias, el juego infantil, los carnavales, etc., y generalmente las definiciones empíricas la identifican indistintamente con el juego, el goce, la recreación o el placer. Sin embargo, la lúdica no se reduce al juego, como tampoco éste a la infancia. Se expresa en él como una de sus manifestaciones más significativas y, de ningún modo, en todo juego (como uso terminológico y conceptual) se expresa la característica esencial de lo lúdico. (Hernández, 2009)

La riqueza de la lúdica en el proceso analizado, fue la cohesión que permitió esta con otros factores como contexto, saberes previos, expectativas, fortalezas y debilidades. Es decir, el uso de una metodología lúdica permitió conocer más a fondo la cotidianidad de los jóvenes, trabajar a partir de dicha cotidianidad, o sea, abordar los temas y, al mismo tiempo trabajar las temáticas propuestas de una manera que fuese amena y llamativa para ellos. Aquí vemos entrelazado el nivel contextual en tanto se ubican y utilizan como referente situaciones comunitarias propias de los jóvenes, resaltando la importancia de participar activamente en ellas.

Tanto en la reconstrucción colectiva de la experiencia, como en la caracterización de las sesiones, se evidencia el trabajo de tópicos como trabajo en grupo, comunicación, convivencia familiar, proyecto de vida, expresión corporal y oral, sustancias psicoactivas y sexualidad; por medio de actividades de competencia, agilidad mental, coordinación, rondas tradicionales y demás dinámicas que consideramos lúdicas puesto que no solo permiten el goce o el placer en su ejecución, sino que también contribuyen a la interiorización de las temáticas establecidas y el cumplimiento de los objetivos planteados

en el taller, tanto en el campo institucional, como en las expectativas de los jóvenes participantes.

Otro de los niveles pedagógicos señalados es el racional. Siendo éste el momento en el que se hace un ejercicio reflexivo, que permite la interiorización, enriquecimiento y cohesión de las temáticas trabajadas. En cuanto a la experiencia analizada, en este nivel creemos hubo dos momentos por llamarlos de alguna manera, el primero de ellos implícito o instintivo en los momentos en que se desarrollaban las actividades propuestas en torno a las temáticas seleccionadas. El hecho de haber construido colectivamente los temas a trabajar, permitía que los jóvenes tuviesen la oportunidad de poner a prueba o discusión sus conocimientos previos sobre el mismo. No obstante, en el momento mismo de la realización de actividades no se contaba (de manera inmediata) con un espacio de reflexión en torno al tópico y actividad realizada. En otras palabras, tenían claridad en qué y cómo estaban trabajando, empero, en ese mismo momento, no se abstraía o discurría acerca de la pertinencia y profundidad de ello.

El segundo momento, es ya un momento más reflexivo e intelectual que el primero. Los espacios de reflexión al final de las jornadas y los conversatorios, permitían que se considerara de manera más detenida la utilidad de lo realizado y, la transformación o cambio que habían tenido las percepciones, actitudes o pensamientos de los jóvenes en torno a las temáticas trabajadas a partir de las actividades realizadas. Es decir se modifica y produce conocimiento sobre su cotidianidad.

Contar con espacios de discusión y reflexión, fue algo que consideramos de vital importancia en este proceso, ya que como mencionamos anteriormente no solo permitía generar conocimiento y modificar percepciones o actitudes ante temas determinados, sino que también contribuía a realizar modificaciones metodológicas oportunamente, según la dinámica del grupo, las expectativas del mismo y de la institución de apoyo.

En este nivel, deseamos mencionar el hecho de que si bien el ejercicio racional se llevó a cabo, este último, se gesta o sustenta en las unidades temáticas que se pretenden abordar con cada una de las actividades; en cuanto a este tópico ya habíamos mencionado que las unidades temáticas se construyeron con base en las expectativas e intereses de los jóvenes y con la participación de los mismos; no obstante, algunos de los temas eran demasiado extensos para desarrollarse en una o dos sesiones en especial considerando que si bien los

temas eran comunes a los jóvenes cada uno tenía especificidades en torno a su percepción e interés en el tópico (en especial la convivencia familiar por las diferentes dinámicas familiares). El abordar cada tema de manera tan general y nos atreveríamos a decir alígera ocasionó que los temas no fuesen tratados a profundidad y con el rigor que hubiesen permitido una mejor interiorización e interrelación de los mismos por parte de los adolescentes.

Por otra parte, el abarcamiento tangencial de los temas consideramos, fue debido a tres factores; el primero de ellos, algunas exigencias institucionales, que en cierta medida obligaron a acelerar el abarcamiento de diversas unidades temáticas, con el propósito de dar cumplimiento a la presentación de informes y el rendimiento de cuentas institucional. Lo segundo, la cantidad de temas que querían tratar los jóvenes en el taller ya que este era el único sitio en el que sentían podían hacerlo, por tanto, creemos que se plantearon temas muy extensos, complejos y difíciles de evacuar o tratar con mayor rigurosidad en tan poco tiempo y el tercero la pérdida de interés de los jóvenes. Nos explicamos; pese a que los temas fueron consensuados con ellos, al abarcar un tema durante más de tres sesiones hacia que mostraran menos interés y participación en las actividades pues, según ellos se tornaba repetitivo y algo aburridor. Esta última situación, se manifestó en varias ocasiones con otras situaciones y comunidades, en otras palabras, los jóvenes manifestaban cansancio de ver durante mucho tiempo los mismos temas en el colegio, lo tedioso de escuchar la misma canción en la radio varias veces al día y el tener discusiones familiares siempre en torno a los mismos temas.

Continuando en la línea de los tópicos desarrollados en el taller, deseamos evidenciar brevemente la relación existente entre el consumo de sustancias psicoactivas (farmacodependencia) y el capitalismo como estructura social y económica dominante en estos momentos. “Las o alucinógenos al igual que el alcohol son conocidos desde la más remota antigüedad; su consumo por lo general estaba ligado a determinadas prácticas médicas y religiosas. Sin embargo, no existían alcohólicos ni adictos; es decir, la ingestión no constituía un problema individual, ni mucho menos social. Todavía en el siglo XIX se conocía únicamente la existencia de aficionados o habituados a las drogas, careciendo el problema de las dimensiones que ha adquirido en la actualidad”. (Kundt, s/f)

Dichas dimensiones, serían: la dependencia física y emocional ligada al consumo de sustancias psicoactivas, los numerosos individuos que presentan la situación de farmacodependencia, el recurrir a actos delictivos (en el caso de los y las que no poseen recursos económicos) que garanticen o provean el consumo de las sustancias, las numerosas personas que han encontrado en la elaboración y comercialización de éstas sustancias un medio de subsistencia económico que, llega a lucrar con grandes cantidades a quienes las producen y distribuyen brindándoles un lugar nos atreveríamos a decir privilegiado en el ámbito económico y por ende en relaciones de poder, por último, las consecuencias que desencadena en el ser como conjunto físico, mental emocional y espiritual el abuso de sustancias psicoactivas. Lo mencionado anteriormente, convierte el consumo y la dependencia de sustancias psicoactivas en un problema social.

Son muchas las razones o causas de la farmacodependencia y varían según la realidad del individuo; empero, podemos enunciar algunas causas que pueden ser comunes en varios casos problemas y vacíos emocionales causados por separaciones o desintegración familiar, deseos de experimentación, insatisfacción con la realidad que se tiene, escape a rutinas y situaciones tediosas, sensación de impotencia y problemas de autoestima entre otros. Es claro, que las causas del consumo son varias, sin embargo, el consumo de sustancias psicoactivas se presenta ante cada una de ellas como solución alternativa a un problema inmediato; o sea, son una manera rápida de salir de la situación que nos aflige y encontrar la sensación de agrado y felicidad que no hallamos en la cotidianidad.

De igual forma, la convivencia familiar que también fue uno de los temas tratados en el taller, se ve permeada y modificada por el capitalismo, en tanto este re-configura la percepción y el papel de los sujetos. Es decir, las relaciones familiares al igual que las sociales, se ven modificadas por una lógica consumista y alienante en la que las familias conciben su desarrollo a partir de la adquisición capital. Esto, desencadena en que la familias prioricen situaciones de adquisición y consumismo al interior de los hogares, dejando en segundo lugar los lazos afectivos, la confianza y comunicación asertiva entre sus integrantes.

Traemos a colación lo anterior, debido a que fueron temas tratados en el taller que como ya hemos dicho, consideramos de amplia naturaleza. Sin embargo, creemos la Educación Popular brinda conceptos y herramientas (diálogo de saberes, participación y poder,

equidad, historicidad y demás) que permiten romper las barreras alienantes del capitalismo que en muchas ocasiones se dan por sentadas e inmutables, despertando una conciencia crítica en los sujetos, presentando soluciones colectiva e individuales saludables y posibles ante diferentes problemáticas en las que se reconoce la realidad, el contexto como punto de partida y al sujeto como protagonista activo, decisor y transformador de su realidad.

13. CONCLUSIONES.

Habiendo analizado ya la experiencia, pasaremos a mencionar lo que desde nuestra formación y experiencia es un líder. Líder, es aquel sujeto que no se conforma con la realidad que se le impone, es aquella persona que no acepta pasivamente las injusticias y problemáticas que se le presentan, es quien se interesa y busca la transformación constante de su cotidianidad tanto individual como colectiva. Un líder, es una persona que propone, trabaja, transmite e impulsa iniciativas en pro de una mejor sociedad.

Ahora, nos gustaría resaltar el hecho de que existen varios tipos de liderazgo, explicamos, como mencionamos con anterioridad en este trabajo, el liderazgo juvenil es un campo que se ha visto fuertemente influenciado por el capitalismo, debido a esto, muchas de las iniciativas de formación en liderazgo juvenil se orientan a procesos de capacitación para la creación de empresa incluso, algunas de las instituciones o agencias promotoras de estas iniciativas brindan a los jóvenes un “capital semilla” con el propósito de ofrecer soporte económico a las iniciativas empresariales de los participantes.

Sin desconocer o restar la importancia de la formación en el campo económico y la utilidad de este para el crecimiento personal, consideramos que este tipo de formación contribuye a que los jóvenes prioricen iniciativas en las que prevalezca el beneficio personal sobre el comunitario. Desde un campo como el de la Educación Popular, el liderazgo no se limita solo a la formación empresarial o a la adquisición económica. Temas humanistas como los valores, la convivencia, la resolución de conflictos y demás, son tópicos formativos esenciales que favorecen el surgimiento de líderes que incidan positivamente en sus comunidades en campos mucho más amplios y que permiten la cohesión de más agentes sociales, que el campo económico.

El liderazgo, creemos, radica en el aporte que cada uno pueda realizar dependiendo de la circunstancia. Así pues, quien posea conocimiento y habilidades artísticas tendrá mayor facilidad de generar y apoyar propuestas en torno al arte, igualmente quien tenga habilidades para el manejo de tecnologías hará un mayor aporte en iniciativas acordes a este instrumento.

En síntesis, lo que queremos resaltar es que nos encontramos en una sociedad globalizada en la que los jóvenes se encuentran expuestos y permeados por diversos fenómenos

culturales, económicos y socio-políticos, que hacen que el desarrollo de su personalidad e intereses sea más diverso; por tanto, sus habilidades y destrezas se despliegan en torno a numerosos factores, tópicos y sentimientos filiales. Debido a esto, la formación de líderes juveniles debe orientarse desde una perspectiva social, que contemple al ser humano de manera integral, aportando a la identificación personal y grupal de las habilidades (físicas, emocionales, cognitivas y comunicativas) que tiene cada joven, la potenciación de las mismas y la interiorización de valores y actitudes útiles no solo para la gestión de iniciativas colectivas, sino también para la vida en comunidad tales como el respeto, la tolerancia, el trabajo en equipo etc. Es decir, el liderazgo juvenil debe conseguir formar seres íntegros que persigan por diversos medios, la mejora, el progreso y el bienestar personal y comunitario.

En segunda instancia, nos referiremos a la necesidad de contextualizar los procesos de formación en liderazgo juvenil. Es decir, cada generación hereda circunstancias socio-políticas, culturales y económicas que afectan o permean la concepción que tienen del tejido social, la relevancia de las problemáticas presentes en el, así como la forma de hacerles frente; además, el contexto histórico de los sujetos (en este caso los jóvenes) influencia el tipo de decisiones y acciones transformadoras que se proponen y llevan a cabo. Lo que queremos evidenciar es que la concepción de realidad y problemática cambian según el contexto generacional que les corresponda; esta idea es muy afín con la del sociólogo clásico Durkheim (1895) con su teoría de “hecho social” donde el sujeto es producto del acontecimiento social de su época ya que esta marca la posición que el asume frente a la realidad que le tocó como las maneras de obrar, sentir y vivir exteriores al individuo, que ejercen un poder coactivo sobre su conducta orientándola en todo su desarrollo.

Por ejemplo, hace algunos años, para las anteriores generaciones la manera de liderar y manifestar inconformidad era por medio de marchas o protestas que requerían presencia física. El líder, podríamos decir era aquel que congregaba un mayor número de personas. Sin embargo, hoy en día el equivalente a esto, podrían ser las redes sociales que si bien para muchos de nosotros generan agrado y utilidad, para los jóvenes de la actualidad van más allá de una “distracción o herramienta” se han convertido en parte fundamental de sus vidas, las redes sociales, permiten hacer visible gran parte de la subjetividad que a veces no saben hacer manifiesta de otras maneras. Como ejemplo a esto, encontramos que para muchos jóvenes una relación solo tiene la validez como tal si se hace pública en Facebook y, el

manifestar inconformidad o proponer soluciones a cierta problemática tiene mayor validez, espectadores y simpatizantes a través de Twitter. Así que, podríamos hablar de líderes tecnológicos refiriéndonos no solo a quienes poseen facilidad para el manejo de herramientas tecnológicas y creación de software, sino también, a quienes cuentan con mayores visitas en Facebook o número de seguidores en Youtube; puesto que, en la mayoría de los casos dicha abundancia en las redes sociales radica en la empatía.

Por esto, consideramos de vital importancia que los procesos de formación en liderazgo juvenil sean direccionados a partir de las herramientas e intereses generacionales que tengan los jóvenes; aunque sabemos que esto demanda un gran compromiso y amplio conocimiento de la generación con la que se emprenda el proceso. El reconocer los avances, conocimientos, sentires y herramientas con las que cuentan los jóvenes permite no solo que estos se empoderen con mayor facilidad del rol de líderes, sino que las iniciativas que surjan de estos cautiven más jóvenes y sean más eficaces.

En la actualidad, a nivel de políticas de juventud encontramos procesos de liderazgo enfocados a políticas de participación departamental que apuntan al protagonismo y empoderamiento de los jóvenes en este campo de acción (política), sin embargo, en este tipo de liderazgo vemos algunas debilidades en términos de relevos generacionales y continuidad en los procesos. Lo anterior, debido a que las personas que lideran algunos de los procesos juveniles son ahora personas de 30 o más años de edad y los jóvenes o adolescentes a quienes se dirigen y que además deberían liderar dichas iniciativas son indiferentes al proceso. No obstante, no vamos a profundizar en este tipo de liderazgo ya que en el proceso analizado la concepción de líder no se remite solo al campo de protagonismo político, sin desconocer los avances hechos por este como la constituyente juvenil que ayudó a impulsar durante su gobierno Angelino Garzón y dejó como resultado los CDJ (consejo departamental de juventud), los CMJ (consejos municipales de juventud) y los dinamizadores de la política a nivel de comunas en Cali y que finalmente confluyeron en consolidación de la política departamental de juventud mediante la ordenanza 286 de agosto 12 de 2009, cuyo objetivo general es: “Consolidar a las y los jóvenes del Valle del Cauca como actores sociales capaces de negociar su representación en las diferentes instancias culturales, políticas, sociales y económicas, para generar condiciones que aseguren su inclusión con equidad”²⁴.

²⁴ <http://www.valledelcauca.gov.co>

Empero, procesos como los CDJ Y CMJ han tenido la fragilidad de no ser constantes y duraderos con cada generación, cada vez se dificulta más la difusión de estos procesos y la convocatoria de jóvenes a los mismos por encontrarse estrechamente relacionados con el ámbito político generando cierto tipo de inactividad por no ser un tema de vital trascendencia para algunos jóvenes.

Dicho lo anterior, el líder o liderazgo juvenil desde el proceso reconstruido en la fundación plan de apoyo familiar no está enfocado a la participación o gestión política, en términos de adscripciones a un partido o candidato, sino desde el enriquecimiento y mejoramiento de su propio ser hacia los demás, esto potenciando sus habilidades para generar cambios no solo en un escenario político estatal sino en cualquier aspecto social y cultural en el que el joven desee incidir.

Tomando como punto de reflexión la experiencia en políticas de juventud, vemos no solo desde nuestro análisis sino desde la propia auto evaluación de ese proceso la falta de continuidad en los procesos y la carencia de relevos generacionales para poder articular estos procesos en el tiempo, ya que muchas iniciativas constituyentes se ven disminuidas en el momento en que se termina el gobierno de turno (con el que se gesta la iniciativa) y se da paso a uno nuevo; la AJC (asamblea juvenil constituyente) no ha sido la excepción, lo que desde nuestra perspectiva, refleja la falta de una mirada más integral de la formación en liderazgo por parte de estos procesos y de las políticas como tal, no solo es promover y remitir a los jóvenes a la participación en el escenario político o a dinamizar un proceso en distintos campos (deportivos, recreacional, formativo, etc.) se trata más de cómo están equipados estos jóvenes (a nivel emocional, cognitivo, físico, espiritual y organizacional) para la realización de esto, dicho de otra manera ¿cómo están capacitados para la actuación social o que herramientas tienen para esto?

“La falta de marcar una estrategia clara para persistir en determinado lapso de tiempo. Podría ser visto en este punto que el principal problema al que están ligadas las AC (asambleas constituyentes) es a la dependencia de sus Gobiernos, debido a que dependen del interés de la administración pública para lograr vincularse en proyectos conjuntos para el beneficio de sus comunidades. No obstante, por un lado es vital contar con el apoyo gubernamental, según el marco legal de la Nación, la Constitución, éste es la forma central del poder, delegado y escogido por el pueblo mismo; en esa medida construir procesos

sociales sin su apoyo es inviable, pues es este actor quien puede garantizar la vinculación de las propuestas al Marco político y al plan de desarrollo de la región.

No sería pertinente ver el tema de articulación en términos de dependencia o insubordinación, por el contrario es necesario entender los procesos constituyentes como escenarios de convergencia entre Sociedad y Estado para lograr brindar mayor efectividad a la política desde la participación ciudadana. Si bien se ha visto que la subjetividad política a la que está supeditada cada administración ha sido el más fuerte impedimento para la perduración de las Constituyentes, debe analizarse desde la misma constitución ésta opción participativa como una opción que debe ser apoyada y respetada por el Estado; bajo las condiciones apropiadas la alternativa política de las AC puede llegar a transformar positivamente las políticas públicas y a ser parte integral para la materialización de los Planes de desarrollo de cada región”. (Guarnizo, S/F)

Tomando en cuenta lo dicho previamente, consideramos que independientemente del escenario de participación en el que el joven se encuentre sin desmeritar alguno o pretender imponer jerarquía entre ellos, la formación en liderazgo juvenil debe guiarse a que los jóvenes cuenten con herramientas que les permitan validar sus derechos y cumplir sus deberes a partir de las particularidades que poseen como generación y de la subjetividad, destrezas e intereses con las que cada uno cuenta. Entendemos que la política va mas allá de la representatividad de un colectivo, es el colectivo mismo, todos somos sujetos políticos y el reto del liderazgo juvenil, no debe ser desvincular a los jóvenes de la vida política o económica, el reto es crear consciencia sobre lo que esto implica, se trata de propiciar actitudes y pensamientos críticos en los que un joven pueda hacer parte de componentes sociales como la política y la economía desde acciones cotidianas en las que se consideren los intereses personales y el bienestar comunitario, entendiendo que se convive en una sociedad compleja, cargada de intereses y comunidades que confluyen en ella.

Desde la experiencia analizada en la fundación Plan de Apoyo Familiar, la formación en liderazgo juvenil se concibe como la oportunidad de fortalecer la formación integral de los jóvenes a partir de sus particularidades. Es decir, se busca reconocer las experiencias y saberes de los jóvenes, hacer frente a las dudas o problemáticas que estos enfrenten y brindar herramientas que les sean útiles en diversos aspectos de su vida. La concepción de liderazgo en esta experiencia, se basa en generar actitudes y acciones que favorezcan

positivamente a las diversas comunidades de las cuales hacen parte los jóvenes (familia, escuela, grupo de amigos, fundación, barrio). Dichas actitudes o acciones, surgían por medio de la identificación de potencialidades individuales y colectivas, el enriquecimiento y aprovechamiento de cada una de ellas en actividades que podían ser guiadas o propuestas al interior del grupo.

Por tratarse de un proceso que pretendía cautivar a la población joven de la fundación, el uso de la lúdica como estrategia pedagógica, se destacó de manera positiva en este caso, ya que facilitó el abarcamiento de diversas temáticas de forma más dinámica.

La lúdica se encuentra presente en nuestra cotidianidad, permite no solo la participación amena en el proceso sino que dinamiza el proceso mismo, dicho en otra forma, permite el abordaje de diversos tópicos de maneras variadas, permitiendo conocer diferentes perspectivas, argumentos, sentires y, reconstruir conocimiento.

Con lo anterior y, con base en el análisis de la experiencia concluimos que la lúdica permite romper barreras que se nos imponen socialmente (capacidad adquisitiva, oportunidades de estudio, orientación sexual entre otras), por ejemplo, en un juego no gana el que sea más apuesto, tenga más dinero o mayores títulos, en un juego los participantes tienen las mismas oportunidades y, sus ventajas se basarán en aptitudes propias, agilidad mental, capacidades físicas, comunicación, mejor capacidad de trabajo en equipo etc. el poder trabajar temas como la convivencia familiar por medio de juegos y simulaciones, permitió que los jóvenes expresaran sus emociones ante diversas situaciones y, pudieran mirar las problemáticas desde diversas perspectivas pudiendo así, optar por decisiones más conscientes y argumentadas ante diversas problemáticas.

Además, como herramienta motivacional la lúdica *participativa* facilita el abordaje de diversas actividades que sean acordes con las subjetividades de cada población (en este caso los jóvenes). La danza, el teatro, los juegos, la música, la pintura y demás, son algunas de las herramientas o componentes culturales que la lúdica pone a nuestro servicio en procesos de diversa índole. Situamos énfasis en la palabra participativa, ya que si bien la metodología se destacó por el uso de la lúdica, ésta por sí sola no garantizó el interés o la participación de los jóvenes, opinamos, que el haberla utilizado a partir de sus intereses si lo hizo o al menos, contribuyó en gran medida.

Aunque en este proceso se evidencia un interés y participación de los jóvenes en el transcurso de los dos años reconstruidos, esto creemos se debe a la metodología empleada y la manera de llevar a cabo dicho proceso. O sea, el tipo de motivaciones o estímulos que tienen los jóvenes para hacer parte de cualquier proceso son de vital importancia. Podemos observar que el tema de lo social-liderazgo, no es una cuestión que sea primera opción o de gran interés para este grupo poblacional comparándolo con actividades como grupos de baile, deporte, pintura, teatro u otros. Una de las causas de esto, opinamos, son las prácticas pedagógicas que se emplean en las escuelas; es decir, para los adolescentes los procesos que se asocian con temas como formación, valores, comunicación etc. tienen relación directa con la escuela y con *aprenderse algo* (ver más clases) lo que produce en ellos apatía sin si quiera haber asistido o conocer la experiencia, pensando que será como ir a clases iguales a las del colegio.

Lo anterior, se refleja cuando los jóvenes deciden no participar más de las actividades propuestas por la fundación “para ellos”²⁵ porque usaban metodologías muy parecidas a la educación bancaria tradicional, es decir, no los hacían partícipes del proceso, sino que se les decía que debían hacer y cómo debía quedarles. Esto, generó un impacto negativo en los adolescentes desviando sus intereses y, en ocasiones tergiversando su percepción de conceptos como comunidad, trabajo en grupo, valores y liderazgo.

En síntesis, lo que queremos decir es que es de vital importancia gestar procesos que permitan que los jóvenes transformen además de fortalecer las concepciones y actitudes que tienen sobre temas como comunidad, alteridad y trabajo en grupo. Empero, dicha transformación debe llevarse a cabo en todos los espacios (casa, colegio, barrio y sociedad). Así pues, al encontrarse en una edad voluble, en una etapa en la que están definiendo su personalidad, gustos, principios, destrezas e intereses consideramos, que es importante motivarlos a partir su contexto socio-cultural, sus intereses y su realidad. Es decir, los procesos juveniles, en especial los de formación en liderazgo, deben tener como punto de partida al joven como agente activo, participe y decisor, no como mero espectador o beneficiario. Esto con el propósito no solo de que la experiencia sea pertinente, sino también que los adolescentes se empoderen de su proceso formativo en diferentes campos.

²⁵ Pese a que las actividades que ofertaba la fundación estaban abiertas para todo el público y podían asistir quienes quisieran libremente. No contaba (hasta antes del taller de liderazgo juvenil) con actividades o espacios que fuesen especialmente para el grupo poblacional adolescente.

Frente a la relación entre el facilitador y los jóvenes asistentes al proceso (educador/educando), durante los años reconstruidos, se evidencia que desde el inicio esta relación tuvo características como la igualdad participativa, decisoria y un grado alto de confianza. No obstante, la distinción entre éstos se basó en el manejo de herramientas y núcleos temáticos. Es decir, pese a la horizontalidad que había entre educador y educandos, la diferenciación entre estos se fundaba en el grado de saber o conocimiento frente a los núcleos temáticos abordados durante el proceso; la población juvenil participante en el proceso del taller de liderazgo juvenil llevado a cabo en la fundación Plan de Apoyo Familiar, desarto de otras actividades ofertadas en la fundación y en sus escuelas porque no tenían una metodología que fuese de su agrado ya que sentían que se los minimizaba como sujetos y se desconocían sus experiencias y saberes ante diversas situaciones y temáticas además, de no tratarse temas de interés para ellos. Empero, los mismos jóvenes reconocen en las personas mayores que ellos (en este caso el facilitador) un mejor manejo o comprensión de algunas situaciones y temas que pese a verse afectados por ellos, aun no comprenden del todo.

Aunque se tiene claridad en que la percepción de cada situación o tema varía según el sujeto que la observe o experimente, los jóvenes reconocieron haber tenido la necesidad de ser guiados y disipar dudas en cuestiones que hasta antes del taller de liderazgo en la fundación, no habían tratado en otros espacios y, que el haber generado un lazo de confianza con el facilitador del taller propició que fuese más fácil. Por ello, concluimos que las relaciones presentes en una experiencia formativa, deben basarse en el reconocimiento humano (como sujeto emocional, intelectual y físico) de la otra persona.

Respecto a las unidades o núcleos temáticos abordados durante el proceso, reiteramos lo mencionado con anterioridad acerca de ser muy amplios. En la experiencia reconstruida, las unidades temáticas se cimentaron a partir de los intereses de los jóvenes; no obstante, los temas definidos fueron muy extensos (convivencia familiar, consumo de sustancias psicoactivas, sexualidad etc.) aunque se buscó tratarcada uno desde las especificidades del grupo y el abordaje de ellos contribuyo positivamente a la formación de los participantes no solo por ser de su particular interés, sino también por encontrarse presentes en la dinámica social, es decir, por ser contextualizados y reflexionados desde la realidad social de los jóvenes participantes, consideramos que debió haberse delimitado mas que se pretendía con cada unidad, en que aspectos ahondar y cuales no eran tan importantes para el grupo.

En resumen, rescatamos el hecho de que los temas y las herramientas que se brinden en procesos de formación de líderes deben propender a la integralidad de los jóvenes como sujetos sociales activos y, el trabajo o fortalecimiento del ser humano como sujeto integral en sus aspectos cognitivos, físicos y emocionales. Sin embargo, es necesario delimitar los temas que se abordaran, el por qué el propósito o la contribución de cada uno al proceso, con la intención de evitar desviaciones que puedan retrasar el proceso en aspectos poco relevantes para el mismo.

En relación a la concepción del proceso de enseñanza y aprendizaje en cuanto a la experiencia analizada, este se basó en la realidad de los sujetos. Es decir, se valoran las experiencias y los conocimientos previos de los jóvenes respecto a los diversos temas, empero, al igual que la realidad social, los conocimientos son cambiantes. Por tanto se modifican o enriquecen a partir de las experiencias del grupo, el diálogo, la reflexión individual, colectiva y, las relaciones entre los participantes dentro y fuera de la fundación. Los conocimientos o habilidades que se puedan adquirir en un proceso, tienen más valor o trascendencia para la población joven, si se pueden aplicar en situaciones reales a ellos.

El último de los componentes pedagógicos utilizados en la experiencia vista, que deseamos traer a colación en estos momentos es la evaluación. La razón por la que lo hacemos, es debido a que consideramos que pese a contar con un seguimiento institucional en cuanto a la presentación de informes y haber tenido espacios de reflexión en cada sesión, el proceso no contó con una evaluación global que enlazara las diversas unidades temáticas vistas, las actividades realizadas, propuestas ejecutadas y demás, que permitieran tener una mirada más integral de la experiencia. En conclusión, creemos que el proceso evaluativo, se pudo trabajar de mejor forma y haber sido más exhaustivo.

Referente a la utilidad o los aportes que brindó el taller de liderazgo juvenil implementado en la Fundación Plan de Apoyo Familiar a los jóvenes participantes, encontramos diversos elementos, entre ellos: haber abordado temas tales como la convivencia familiar, el consumo de sustancias psicoactivas y sexualidad, además, el haber disipado dudas sobre los mismos ya que por lo general no tratan estos temas en sus escuelas u hogares por temor a sentirse juzgados o por falta de confianza. Adicional a esto, está el hecho de que el taller por tener como objetivo la consolidación de un grupo juvenil propio de la fundación tuvo gran énfasis en desarrollar valores como el respeto, la tolerancia y

habilidades de trabajo en equipo que permitieran a los jóvenes la articulación de sus diversas capacidades en pro de un objetivo común. Sumado a esto, el taller al encontrarse permeado por las expectativas y exigencias de la fundación, debió abarcar tópicos como la expresión oral y el manejo de grupos numerosos que sirvieron para que los jóvenes se desarrollaran mejor en situaciones como exposiciones escolares y, supieran manifestar mejor sus ideas y sentimientos en diferentes escenarios.

Cabe mencionar, que debido a la extensión de algunas unidades temáticas acordadas con los jóvenes (sexualidad, convivencia familiar, autoestima, consumo de sustancias psicoactivas y proyecto de vida) aun queda trabajo por realizar en cada una y más aun, es necesario desarrollar un espacio en el que los jóvenes puedan evidenciar la intrínseca relación que existe entre cada uno de ellos y como uno permea o afecta al otro en su cotidianidad.

Otra incidencia del taller en los jóvenes asistentes, fue que muchas de las actividades lúdicas propuestas que tenían como finalidad el cambio de roles, contribuyendo a que los jóvenes identificaran y comprendieran las concepciones, sentimientos e intencionalidades de familiares, docentes y amigos cercanos a ellos respecto a esta etapa de sus vidas, permitiéndoles así, optar por posiciones más informadas y argumentadas sobre las decisiones que toman en diversos aspectos de sus vidas, tener mayor conciencia de sus derechos, como hacerlos respetar e igualmente conocimiento de sus deberes y el cumplimiento de los mismos.

Además, el posibilitar espacios en los cuales los jóvenes se puedan reunir a “pasar el rato” siendo ellos mismos, trabajando en torno a las especificidades de esta etapa de sus vidas, posibilita el surgimiento de propuestas que aborden temáticas o acciones de mayor interés para la población joven y, que al mismo tiempo visibilicen las concepciones, inconformidades e ideales que tienen sobre la sociedad en la que se encuentran.

14. RECOMENDACIONES.

Como educadores populares, consideramos pertinente tener claridad en que cualquier proceso de formación en liderazgo juvenil (o cualquier otro campo) será permeado en mayor o menor medida, por la entidad, partido o institución que lo apoye; esto claro está, incluye también nuestra posición como formadores frente a ciertas discusiones sociales o situaciones presentes en nuestra coyuntura histórica, por tanto en el momento de iniciar un proceso de formación, más aun, uno a partir la Educación Popular que presupone un proceso de formación liberadora, debemos tener presente cuáles son esos factores subjetivos, externos o directos que van a incidir en estos procesos, permitiéndonos ejecutar y reflexionar experiencias formativas, a partir de las diferentes particularidades inmersas en ellas.

Cada generación requiere según el contexto histórico y sociopolítico que le corresponda diversos tipos de liderazgo para llevar a cabo sus luchas.

Con base en lo anterior, recomendamos desde la educación popular que para el desarrollo del taller se aborden conceptos como pedagogía y oprimido; Freire en su libro “pedagogía del oprimido” (1975) sustenta una pedagogía en la que el individuo aprenda a cultivarse a través de situaciones de la cotidianidad que él vive, pues esta aporta experiencias útiles para generar situaciones de aprendizaje.

“No se trata de una pedagogía para el oprimido, por el contrario, de él; el sujeto debe construir su realidad a través de las circunstancias que generan el devenir cotidiano. Los textos que el individuo construye le permiten reflexionar y analizar el mundo en que vive, pero no para adaptarse a él, sino para reformarlo”. (Freire, 1975)

El método de aprendizaje de Paulo Freire no es simplemente de reproducir las palabras ya existentes, sino que éstas se crean y le permiten hacer conciencia de la realidad para luchar por su emancipación, puesto que algunos adquieren una conciencia “ingenua” en la que se dan cuenta de su situación, sin embargo no se esfuerzan por modificarla, se sitúan en una actitud conformista al considerarla como algo normal, incluso suelen adherirse a ella. Otros individuos construyen su realidad y se liberan de la opresión pero extrañamente se convierten en el polo contra el que luchaban.

“El individuo que reflexiona se va formando a sí mismo en su interior y crea su conciencia de lucha por transformar la realidad y liberarse de la opresión que lo ha insertado la pedagogía que tradicionalmente hemos considerado, de la misma manera, cuando se adquiere una forma nueva de pensar, su concepción del status social que guarda contribuye a modificarlo, pero no es necesariamente una concepción materialista sino cognitiva, cuya trascendencia se manifiesta en la liberación de la opresión que se encuentra en el interior de la conciencia del individuo justificando su presencia. Freire trata de que el individuo a través del aprendizaje sistemático además aprenda a luchar por la superación y la crítica constructiva”. (Freire, 1975)

La propuesta pedagógica de Freire implica dos momentos distintos de manera progresiva: la primera se refiere a tomar conciencia de la realidad que el individuo vive, como ser oprimido sujeto a las determinaciones que los opresores imponen; la segunda, es la iniciativa de los oprimidos para luchar y liberarse frente a los opresores, es decir, él no considera que la situación vivida se quede en la simple toma de conciencia de la realidad, por el contrario el individuo tiene la necesidad de combatir contra ese status que lo priva. La empresa del oprimido se sintetiza a través del aprendizaje que la escuela realmente debe darle no como una adaptación a su contexto, mismo que le imponen los opresores.

Partiendo de lo planteado por Freire en cualquier proceso en el que se deba trabajar liderazgo desde la Educación Popular deben estar presentes éstos conceptos metodológicos y pedagógicos para realizar un proceso de emancipación que permita a los jóvenes no solo identificar su situación social sino, incidir en ella y generar cambio de esta realidad; por ende, retomamos a Freire y resaltamos a lo largo de este documento la importancia de generar este pensamiento crítico en los jóvenes para su transformación personal y la de su contexto.

En esta misma línea de pensamiento, el proceso reconstruido y los conceptos anteriormente mencionados deben darnos una luz para cimentar a través de liderazgo juvenil nuevos procesos de organización comunitaria que permitan no solo cambiar la realidad de un individuo sino de toda una comunidad. Si en los procesos con jóvenes se hacen ejercicios reflexivos constantes, que apunten a generar un pensamiento crítico de su realidad, la importancia de una organización grupal comunitaria para el cambio de sus barrios, veredas o ciudades. El cambio, empieza en el individuo pero se desarrolla

potencialmente en comunidad y es de vital importancia que los jóvenes tengan esto presente, la organización y el trabajo conjunto requiere líderes que se empoderen de estos procesos, liderazgos que los jóvenes pueden protagonizar con sus potencialidades.

Debido a esto, creemos que el estudio previo de la población y su historicidad son indispensables como parte de un proceso de formación en liderazgo juvenil, puesto que la historicidad de una comunidad (en este caso la comunidad de jóvenes con quienes se inició el proceso), nos aporta una visión más amplia del tipo de liderazgo que debemos orientar según la comunidad en la que se encuentren los jóvenes, las problemáticas de la misma y, el interés o percepción de los jóvenes sobre ellas. Como anexo a esto, consideramos pertinente revisar la bibliografía existente frente al tema de liderazgo juvenil, pues, aunque es un tema que podríamos considerar reciente, existen algunas experiencias sistematizadas que pueden ser útiles para tener mayor claridad al momento de iniciar un proceso.

Consideramos también, de vital importancia promover espacios de reunión guiados; es decir, lugares en los que los jóvenes encuentren asesoría en temas de su interés y apoyo en el desarrollo de sus diversas habilidades. Espacios en los cuales los jóvenes puedan expresarse abiertamente sin temor a ser juzgados o censurados, la importancia de que sean espacios orientados, radica en que muchos de los errores (embarazos no deseados, adicción a sustancias psicoactivas, pérdidas académicas, incumplimiento de obligaciones en el hogar, situaciones de violencia etc.) por los cuales comúnmente los adultos de nuestra sociedad recriminan o reprochan el mal comportamiento de la población joven con frases como “es que ya no tienen futuro”, “se quieren madurar viches” “son una generación perdida” o “no saben nada de la vida y se la están tirando”, se deben a desinformación o tergiversación de los jóvenes sobre este tipo de situaciones al no encontrar manera de manifestar sus emociones, al querer escapar de la presión que ejercen diversos factores sobre ellos y, a la carencia de espacios que les permitan expresarse libremente.

Con lo anterior, queremos resaltar el hecho de que los procesos de formación en liderazgo juvenil, deben propender a brindar a los jóvenes un espacio en el que puedan desarrollar libremente su personalidad, potenciar sus diversas habilidades, ofrecerles herramientas y valores que les sean útiles para contribuir positivamente a sus comunidades y ser mejores actores sociales.

Los espacios de socialización de los jóvenes, son cada vez más informales, menos estructurados y, frecuentemente se gestan a partir de dinámicas más emocionales con el propósito de afianzar medios y lugares de expresión. Por tanto, debemos trabajar a partir de estos espacios contribuyendo a su fortalecimiento y crecimiento; siendo estos, una oportunidad de comprender mejor la población joven, además, de generar nuevas acciones y consensos acerca de su papel como agentes sociales activos y significativos en nuestra comunidad.

Siendo tan variados los espacios de socialización de los jóvenes y, comprendiendo que su papel como líderes se puede desempeñar en sus escuelas, familias, barrios, grupo de amigos etc., concebimos pertinente esclarecer que si bien los procesos de formación en liderazgo tienen un lugar, propósito y tiempo, la formación integral de los jóvenes es un tema que nos compete a todos como sujetos parte de una sociedad. Nos explicamos, la formación no es una responsabilidad aislada de las escuelas, las familias o las entidades que ofertan actividades extra-curriculares.

La palabra integral, evidencia que se necesita la cohesión entre las instituciones previamente mencionadas y la labor que cada una realiza con el fin de desarrollar un proceso formativo claro y pertinente para los jóvenes. Sumado a esto, cada uno de nosotros debe buscar contribuir a dicho proceso formativo, bien sea por la participación directa en uno, el apoyo a las manifestaciones y propuestas de expresión que se promuevan, el dialogo con los jóvenes presentes en nuestra familia o simplemente la valoración de la juventud como una categoría con voz y actitudes específicas que son útiles y necesarias para el mejoramiento de diferentes realidades sociales.

Hemos mencionado constantemente la utilidad de la lúdica como estrategia pedagógica en esta experiencia. No obstante, nos gustaría precisar el hecho de que como cualquier estrategia metodológica, es propensa a tener desaciertos. Entre estos, encontramos el hecho de que algunos de los jóvenes asistentes en el primer año, iban a los talleres por el gusto de las actividades, por lo ameno o divertido de las mismas, mas no por el interés o compromiso de enriquecer su proceso formativo ya que no participaban con igual gusto en los espacios de reflexión, empero, como mencionamos con anterioridad la lúdica no es jugar por jugar, también comprende un proceso reflexivo acerca del por qué se juega y para qué. Es decir, es tan importante la manera en que se realiza un ejercicio como el propósito del mismo. Por lo

tanto, creemos pertinente mencionar que no se debe perder de vista el objetivo general de un proceso (en este caso particular la formación en liderazgo juvenil) en la ejecución de las actividades además, debe darse igual importancia o trascendencia tanto a las actividades y la participación activa en las mismas, como a los espacios reflexivos y propositivos que permitan conocer el aporte de cada ejercicio al proceso formativo y, los avances tenidos en el proceso.

En la experiencia del taller de liderazgo juvenil desarrollado en la fundación plan de apoyo familiar, desde el inicio se propicio una discusión acerca de lo que era un grupo juvenil y el querer conformarse como tal para contribuir a sus comunidades. Evidenciamos que la discusión referente a lo que implicaba un grupo juvenil no llego a un consenso, se tuvo claridad en la intencionalidad que había por parte de todos para incidir positivamente en sus comunidades, sin embrago, en la discusión no se logro una idea fija acerca de lo que implica un grupo juvenil, o sobre qué lo diferencia de otros colectivos o asociaciones.

La primera respuesta del grupo a este interrogante, era el hecho de que un grupo juvenil estaba constituido por jóvenes, lo que nos deja ver una medición cronológica, no obstante, coincidieron en que ser joven abarcaba mas que la edad, era la música, el baile, los peinados y diversas tendencias lo que constituían a los jóvenes como una categoría diferente a las demás, por lo tanto, un grupo juvenil eran desde los amigos que se reunían a escuchar música y hablar del colegio, hasta los Boy scouts o los pertenecientes a un CMJ²⁶. “La etapa adolescente es una etapa caracterizada por la experimentación de cosas nuevas, volubilidad en las ideas y actitudes, además, al encontrarse en una etapa de experimentación, aun no encuentran verdades o afirmaciones absolutas. En la adolescencia la inestabilidad es un modo de ser, todo lleva marca, fruto de su cambio acelerado. Su pensamiento poco profundo, se sacude ante nuevas circunstancias, ante opiniones nuevas oídas” (Levy, 1985).

Con base en lo anterior, consideramos pertinente realizar en cada proceso una reflexión rigurosa y critica acerca del tipo de grupo juvenil con el que se inicio el proceso, como este se ha ido transformando con el tiempo, que fortalezas a adquirido, en que aspectos es necesario mejorar y, cuales han sido los factores que han incidido en el. Lo que desde nuestra perspectiva, contribuirá a que cada participante tenga claridad en torno a los aportes que brindo al proceso, el crecimiento personal que tuvo o esta teniendo durante el mismo, la

²⁶Consejo municipal de juventud.

manera en que este repercute en otros aspectos de su vida y, las transformaciones conceptuales que se hayan sobre diversos tópicos. Es decir, los espacios reflexivos en cada proceso, favorecen la creación de conocimiento a partir de los mismos.

En cuanto a los temas abordados durante el taller, rescatamos el hecho de que los contenidos y las herramientas que se brinden en procesos de formación de líderes deben propender a la integralidad de los jóvenes como sujetos sociales activos y, el trabajo o fortalecimiento del ser humano como sujeto integral en sus aspectos cognitivos, físicos y emocionales. Sin embargo, es necesario delimitar los temas que se abordaran, el por qué y el propósito o la contribución de cada uno al proceso, con la intención de evitar desviaciones que puedan retrasar el proceso en aspectos poco relevantes para el mismo.

Cabe mencionar, que debido a la extensión de las unidades temáticas acordadas con los jóvenes (sexualidad, convivencia familiar, autoestima, consumo de sustancias psicoactivas y proyecto de vida) aún queda trabajo por realizar en cada una y más aún, es necesario desarrollar un espacio en el que los jóvenes puedan evidenciar la intrínseca relación que existe entre cada uno de ellos y como uno permea o afecta al otro en su cotidianidad.

Consideramos también pertinente desde la Educación Popular, crear espacios o actividades que pongan en evidencia la coyuntura histórica y sociopolítica en la que nos encontramos, en las que se demuestre la influencia de los campos económico, político y social en la cotidianidad de las comunidades (en el caso particular en la realidad de los jóvenes) no solo con el fin de comprender los conceptos y su relación, sino también para identificar acciones que permitan contribuir al desarrollo personal y comunitario, priorizando los lazos de solidaridad, convivencia, comunicación asertiva, economía solidaria y educación liberadora. Así pues, concebimos al ser como un sujeto integral (emocional, física, mental y espiritualmente) y no solo como un consumidor en potencia que alimenta el sistema neo-liberal.

Por último, promover las experiencias de liderazgo juvenil existentes, con el propósito de que más jóvenes se interesen y participen de ellas; desmitificar o desdibujar la visión que tienen los jóvenes en la actualidad sobre los procesos formativos en liderazgo ya que como mencionamos anteriormente, por lo general se los asocia con emprendimiento empresarial o gestión política. Visibilizar experiencias en las cuales las expresiones artísticas, el manejo de

tecnologías, las experiencias vitales, intereses culturales, prácticas deportivas y demás, son el punto de inicio para nuevos liderazgos juveniles orientados a la contribución de situaciones con un carácter más social y comunitario que no solo afectan a la población joven, sino que por medio de sus intereses y destrezas pueden ayudar a mejorar. Al tiempo que se promueven alianzas comunitarias, entre grupos juveniles e institucionales para hacer frente y enriquecer el proceso formativo de los jóvenes permitiéndoles tener mayor representatividad e incrementar su influencia como gestores en procesos de desarrollo y, siendo consecuentes con el hecho de que la formación es una responsabilidad social que nos compete a todos.

15. BIBLIOGRAFÍA.

ALBOAN, IDH, HEGO A. La sistematización una nueva mirada a nuestras prácticas. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social. Bilbao, 2004.

ARANGO, Carlos (2001), Hacia una psicología de la convivencia. Revista Colombiana de Psicología N°. 10.

Asociación Canadiense de Salud Mental, Trabajando con jóvenes: Una guía para la participación juvenil en la toma de decisiones. *Cualquier reproducción o traducción de esta publicación deberá incluir por escrito los derechos de autor de la Asociación Canadiense de Salud Mental y de OPS. S.f*

BERDEGUÉ, Julio, Ocampo Ada y Escobar Germán. Sistematización de experiencias locales de desarrollo rural. Guía metodológica. Versión revisada y aumentada. FIDAMERICA/PREVAL 2007.

BERMUDEZ PEÑA, Claudia. Acerca de la sistematización de experiencias en proceso (Ponencia), CEP Alforja, 2008.
http://www.alforja.or.cr/sistem/ponencia_miradas_enero08.pdf

BONETTI Juan Pablo y Lucila Artagaveytia. Cultura y participación adolescente Palabras y juegos. Guía 5. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF 2006.

BORILE, Mónica Elba. Empoderamiento y participación juvenil, 2011. Interpsiquis.

CAMPO, Daniel. Calad, Carlos. Mosquera, Luis Alberto. Delgado, Ana. López, Jannete. Higueta, José. López, María Mónica. Cándelo, José. Fandiño, Edinson. Pedagogía para la convivencia y la democracia. “Modelo Edupar”. EDUPAR, 2002.

CARBALLEDA, Alfredo. La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Buenos Aires, Paidós. 2002.

CASSON, M. C. (1982). The entrepreneur. An economic theory. Oxford: Martin Robertson.

CENDALES, Lola. Bases Teóricas de la Sistematización, Memoria del Taller: Sistematización de Proyectos Económicos, 2002.
<http://www.alboan.org/archivos/MemoriaTaller1.pdf>

Constitución Política de Colombia de 1991; edición número 22.

CORONA Caraveo, Yolanda, y Morfín Stoopan, María: *Diálogo de saberes sobre participación infantil*, UNICEF, Comexani, Ayuda en Acción y Universidad Autónoma, México DF, 2001.

CEP-Alforja, *Sistematización de experiencias de participación ciudadana y empoderamiento de las mujeres*. Editorial Alberdania, Zarauz, 2006.

DANE Colombia, censo general 2005. www.dane.gov.co

DURKHEIM, Émile Las Reglas del Método sociológico. Editorial La Pleyade – Bs.As. 1975.

FREIRE, Pablo. Pedagogía del oprimido. 1975. Editorial Siglo XXI, Madrid.

GARCÍA Antonio, Croce Alberto, Iniciativa Latino-americana, María Laura Schiffrin y fundación SES. “*Formación en liderazgo juvenil, para la actoria social en América Latina*” sistematización y aprendizajes de la primera etapa. 2007.

GUERRA, Labrada Anai; El proceso de socialización en el desarrollo de la personalidad. 2009

GUARNIZO Pulido, Nicolás. El proceso Juvenil Constituyente en el Valle del Cauca y su articulación con el Gobierno Departamental. Alcances y aportes para la construcción del proceso constituyente de la Región. Instituto de investigación y debate sobre la gobernanza. <http://www.institut-gouvernance.org/es/experiencia/fiche-experiencia-15.html>

HERNÁNDEZ, Correa José Ceferino. La lúdica como herramienta pedagógica. 2009. <http://mariotijoz.wordpress.com/category/uncategorized/> Lic. Filosofía e Historia. Esp. Arte y Folclore.

KUNDT, Pablo. 500 años de difusión de las drogas pro el capitalismo. S/F. http://lahaine.org/internacional/500_capitalismo.htm

LEVY, Eduardo. Psicología evolutiva 6 a 18 años. 1985.Ed. Indo Americans Press Service, Bogotá.

MEJÍA, Marco Raúl. La Sistematización como proceso investigativo. O la búsqueda de la episteme de las prácticas. Revista Internacional Magisterio, Bogotá, junio-julio, 2007.

Plan de Desarrollo 2012 – 2015 Municipio de Santiago de Cali “CaliDA, una ciudad para todos” <http://www.cali.gov.co>

PINILLA DÍAZ, Silma. Guía Metodológica. “Aprendiendo a sistematizar la experiencia: Proyectos pilotos en las subcuencas de Los Holes-Tinajones y Caño Quebrado, República de Panamá. USAID/AED, Panamá, 2005.

QUIMA Oliver i Ricart, Juan Pablo Bonetti y Lucila Artagaveytia. Adolescencia y participación Palabras y juegos. Guía 1. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF 2006.

SELENER, Daniel. Sistematización de Proyectos de Desarrollo. Una metodología de evaluación participativa para fortalecer la capacidad institucional de ONGs y organizaciones populares, s/f.

VÉRIN, H. (1982a). Avant-propos. In Entrepreneurs, entreprise, histoire d’une idée (pp. 9-14). Paris: PUF.

www.colombiajoven.gov.co

www.concejodecali.gov.co

www.drugs.ie

www.fundamor.org

www.plandeapoyofamiliar.com

www.valledelcauca.gov.co